



UNIVERSIDAD
DE PIURA

REPOSITORIO INSTITUCIONAL
PIRHUA

LA FOTOGRAFÍA COMO ELEMENTO INFORMATIVO DEL DIARIO 'EL TIEMPO' DE PIURA: EVOLUCIÓN DE SU USO EN LA COBERTURA DEL FENÓMENO 'EL NIÑO' DE 1925 Y DE 1983

Cristhian Rojas-Rosas

Piura, 2014

FACULTAD DE COMUNICACIÓN

Departamento de Comunicación

Rojas, C. (2014). *La fotografía como elemento informativo del diario 'El Tiempo' de Piura: evolución de su uso en la cobertura del fenómeno 'El Niño' de 1925 y de 1983* (Tesis para optar el título de Licenciado en Comunicación). Universidad de Piura. Facultad de Comunicación. Piura, Perú.



Esta obra está bajo una licencia

[Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

[Repositorio institucional PIRHUA – Universidad de Piura](https://repositorio.institucional.pirhua.edu.pe/)

UNIVERSIDAD DE PIURA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN



**“La fotografía como elemento informativo del diario ‘El
Tiempo’ de Piura: evolución de su uso en la cobertura del
fenómeno ‘El Niño’ de 1925 y de 1983”**

Tesis que presenta el bachiller

CRISTHIAN VÍCTOR UGO ROJAS ROSAS

Para optar por el Título de

LICENCIADO EN COMUNICACIÓN

PIURA – PERÚ

2014

A mis padres y hermano.

ÍNDICE

Introducción

Capítulo I. La fotografía de prensa en el diario ‘El Tiempo’ de Piura.....	11
1. Aspectos generales sobre la fotografía en la prensa.....	11
a. Sobre la inserción de la fotografía de prensa en un diario.....	11
b. Procesos de impresión. Antecedentes.....	16
c. Sobre la fotografía de prensa.....	17
2. Existencias de archivo de ‘El Tiempo’ de Piura.....	25
a. La hemeroteca.....	27
b. El archivo fotográfico.....	28
c. El Archivo como fuente de memoria.....	31
3. Antecedentes del periodismo gráfico en los albores del diario ‘El Tiempo’ de Piura.....	35
4. Primeros usos de la fotografía en ‘El Tiempo’ de Piura: las ediciones extraordinarias.....	39
a. La edición extraordinaria del 04 de enero de 1921.....	44
b. La edición extraordinaria del 28 de julio de 1921.....	48
c. La edición extraordinaria del 09 de diciembre de 1924.....	50
d. Las ediciones extraordinarias y la imprenta.....	52
Capítulo II. El texto y la fotografía como elementos estructurales de la información periodística: Análisis de las informaciones del fenómeno “El Niño” de 1925 y del periodo lluvioso de la década de los 50.....	57
1. El análisis del fenómeno “El Niño” como hecho informativo.....	57
2. El valor “gráfico” del texto durante el fenómeno “El Niño” de 1925.....	59
a. ‘El Tiempo’ en 1925. Contexto.....	59
b. Intensidad del evento lluvioso.....	59
c. Informaciones sobre el fenómeno “El Niño” de 1925.....	61

i. Etapa de prevención	62
ii. Etapa de desarrollo	65
iii. Etapa de consecuencias	78
3. Los años 50: Primeras coberturas fotográficas de ‘El Tiempo’ de Piura sobre eventos lluviosos	88
a. ‘El Tiempo’ en los años 50. Contexto	88
i. Acerca del uso de la fotografía en ‘El Tiempo de Piura’	88
ii. Intensidad del evento lluvioso	89
iii. Informaciones del episodio lluvioso	89
iv. Cobertura fotográfica. Características	90

Capítulo III. Del texto escrito a la imagen fotográfica: paralelismos entre la cobertura escrita de 1925 y el uso de la fotografía de prensa durante “El Niño” de 1983 109

1. ‘El Tiempo’ en 1983. Contexto	109
a. Acerca del uso de la fotografía en ‘El Tiempo’ de Piura	110
2. Intensidad del evento lluvioso	112
3. Uso del elemento fotográfico en la cobertura informativa de ‘El Niño’ de 1983	113
a. Aspectos de la ciudad	115
b. Nivel de las aguas	137
c. Damnificados y ayuda social	148
d. Salud	159
e. Trabajos de defensa	167
f. Trabajos de limpieza	177
g. Personas y gestión pública	187
h. Provincias	195

Conclusiones

Bibliografía

Anexos

INTRODUCCIÓN

Michel Frizot, crítico y teórico francés, menciona al “*homo photographicus*” para hacer referencia al ser humano que, con la invención de la fotografía, cambió también su *modus vivendi*. En la actualidad, aún pertenecemos a esa ‘especie’. Pero la mirada contemporánea, cargada de iconografía –quizá sobrecargada- dificulta la reflexión sobre los alcances sociales de la fotografía. Resulta difícil hoy en día, por ejemplo, concebir un producto que no utilice las imágenes como vehículo de comunicación, y mucho menos si se trata de un diario informativo.

Pero toda historia tiene un inicio, y es cierto que la fotografía no siempre estuvo presente en la prensa escrita. Su publicación en ella se produjo en una fecha relativamente reciente, en un número de *The New York Daily Graphic* de 1880. Desde aquel año, la mayoría de diarios del mundo empezaron a adoptar también a la fotografía dentro de sus páginas, siempre en determinados contextos, y bajo limitaciones y usos distintos. Este hecho, por supuesto, también sucedió en publicaciones peruanas, y piuranas.

Una mirada rápida por los primeros tomos de la hemeroteca del diario ‘El Tiempo’ de Piura, fundado en 1916 y considerado como ‘el decano de la prensa regional’ evidencia que la fotografía periodística no estuvo presente desde sus inicios. Por lo tanto, el diario piurano también franqueó por el proceso de inserción de la fotografía, y así sus lectores obtuvieron la posibilidad de ‘ver’ lo que antes era informado exclusivamente a través del texto escrito. Ese trabajo precisamente pretende verificar el paso que dio ‘El Tiempo’ del texto escrito a la fotografía, y reflexionar sobre las características y los alcances que otorgó este elemento a nivel informativo.

No obstante, estudiar el uso de la imagen fotográfica en ‘El Tiempo’ de Piura –objetivo general de esta investigación- es muy complejo. Esto debido a que este diario, a puertas de su primer centenario de fundación, ha sido objeto de estudio de pesquisas en muy escasas ocasiones y el conocimiento científico sobre

el mismo era también exiguo. Ante este panorama, este trabajo adquiere una índole exploratoria, por lo que la revisión de las existencias del periódico era ineludible. Era necesario, además, hallar dos coberturas informativas sobre un mismo tema y que sean un puente cronológico apropiado en el proceso de inserción de la fotografía en el diario.

De esta manera, en esta investigación se han entrecruzado, en una línea temporal, hitos importantes en la evolución del uso de la imagen fotográfica en 'El Tiempo' y el desarrollo de dos fenómenos naturales de enorme repercusión en Piura: 'El Niño' de 1925 y el de 1983. En esta circunstancia, a través del método descriptivo, se ha logrado comparar el uso –y desuso- que 'El Tiempo' otorgó a la fotografía, primero durante el fenómeno de 1925, y luego durante la década de los 50, fecha en que, según fuentes y varios indicios, se empieza la práctica foto periodística en este diario y, por último, durante el 'El Niño' de 1983, cuando la fotografía ya es un elemento informativo adoptado en las páginas de 'El Tiempo'.

En el primer capítulo se ofrece al lector algunos aspectos generales sobre la fotografía de prensa y sobre la imagen fotográfica, y el rol de los archivos fotográficos en la conformación de la memoria social e identidad. Esto con el fin de comprender con mayor solidez las consideraciones que se susciten a lo largo de la investigación. Además, se ofrece un apartado sobre los precedentes de la práctica foto periodística en 'El Tiempo', hallados en las ediciones extraordinarias del diario previas a 1925.

El segundo capítulo se detiene en dos periodos de tiempo importantes en esta investigación: 1925 y la década de los 50. En el primero se produjo uno de los fenómenos 'El Niño' más devastadores del siglo pasado, y es una etapa en la que 'El Tiempo' informaba exclusivamente a través del texto escrito, situación a explicarse en el desarrollo de esta investigación; el segundo es una década en la que coinciden precipitaciones pluviales de consideración de modo regular y la inserción de la fotografía en el diario piurano, su análisis es importante al ser un preámbulo del uso de la imagen fotográfico previo a 1983.

El tercer capítulo está dedicado a la comprobación del uso de la imagen fotográfica como un elemento consolidado, es decir, a la constatación del ejercicio foto periodístico en 'El Tiempo' de Piura en la cobertura de otro fenómeno 'El Niño' de magnitud extraordinaria, el de 1983. En su desarrollo, este capítulo se nutre y se constituye a partir de las nociones detalladas en el primero, que es el

inicio del ‘puente’ hacia la fotografía, para dar paso a la reflexión sobre su uso en la prensa, desde el caso específico del fenómeno de 1983.

Por la variedad de temas que se traman, este trabajo se apoya en investigaciones de otros campos. Una importante es el documento de Mabres, Woodman y Zeta (1993), que recoge datos de los fenómenos ‘El Niño’ a lo largo del tiempo y es fuente fidedigna para localizar aquellos de mayor magnitud, y que ha permitido identificar los de 1925 y 1983 para esta investigación. Asimismo, abordar el estudio de la fotografía requiere aportes multidisciplinarios –dentro del campo de lo visual-, por lo que las conclusiones de esta pesquisa no podrían entenderse sin los aportes de Barthes (1989), Benjamin (1991), Sougez (1996), entre otros, o sin considerar, como premisa fundamental, que la fotografía de prensa se asienta sobre los mismos pilares que el periodismo.

No basta con reconocer que ‘El Tiempo’ insertó la fotografía en sus páginas, debe reflexionarse sobre lo que implicó este acontecimiento tanto para sus lectores como para la memoria colectiva. En este punto, a modo de introducción, cabe preguntarse qué posibilidades otorga la fotografía a la prensa, qué significó de modo particular este hecho para los lectores de ‘El Tiempo’ y, finalmente, qué implica la conservación de estas imágenes en un archivo fotográfico periodístico. Estas son cuestiones que, con ambición pero también con humildad, tratarán de reflexionarse al final de este documento.

En este trabajo subyace, además, una historia importante para la sociedad piurana: el desarrollo de dos fenómenos climáticos que afectaron gravemente a la ciudad durante el siglo XX, con posibilidad de repetirse en un futuro. En esta línea era imprescindible realizar consideraciones sobre qué es un desastre y cómo la historia, anclada en las páginas de ‘El Tiempo’, demuestra que es poco lo que se ha asimilado sobre cultura de prevención. Sobre este punto, debe recordarse la frase, atribuida a Hegel, sobre que “lo único que aprendemos de la historia es que no aprendemos nada de la historia”.

Para concluir esta introducción, queda solamente indicar que si bien es una sola persona la que figura como autor de esta tesis, han sido varias las involucradas en su desarrollo y buen término. El acceso a la hemeroteca fue fundamental para poder elaborar este trabajo, por lo que es de justicia reconocer el apoyo los directivos del diario ‘El Tiempo’ de Piura y su preocupación por la preservación de la memoria local. Asimismo, el aporte de Óscar Chong,

Mariadominique Dupuy, Luis Luna, Jared Panta, Karold Rivera, Yerisaf Saavedra, Julio Talledo, entre otros alumnos de la facultad de Comunicación de la Universidad de Piura, a través de su labor en la obtención y ordenamiento de las muestras recogidas, ha sido de especial valor. Finalmente, debo manifestar mi profundo agradecimiento al Dr. Andrés Garay Albújar, sin cuya visión, su constante apoyo y su amistad, esta obra no tendría punto final.

CAPÍTULO I

LA FOTOGRAFÍA DE PRENSA EN EL DIARIO ‘EL TIEMPO’, DE PIURA

1. Aspectos generales sobre la fotografía en la prensa
 - a. Sobre la inserción de la fotografía de prensa en un diario

El peso de la fotografía de prensa es tal que, en la actualidad, es prácticamente impensable un medio escrito que carezca de ella, que no le de uso para su práctica informativa. Garay y La Torre (2004, p. 10) mencionan que “el fotoperiodismo llega más directamente al espectador que la palabra escrita. Como sabemos, no hay un periódico que no asigne grandes espacios en sus páginas a las fotografías, a las que sabe privilegiar como vehículo de transmisión inconsciente de mensajes”.

Pero, a pesar que ahora la fotografía ya es un elemento estable y recurrente en los medios, toda historia tiene un inicio y, siendo la invención de la fotografía relativamente reciente -1826-, al igual que su inserción en la prensa -1880-, deben reconocerse ciertos aspectos relacionados a este último hecho. La historia de la fotografía de prensa tiene apenas 133 años, y su uso sigue renovándose.

Las palabras de Freund (2006, p.96), sobre la inclusión de la fotografía en las páginas de la prensa, deben ser consideradas:

“La introducción de la foto en la prensa es un fenómeno de capital importancia. Cambia la visión de las masas. Hasta entonces, el hombre común sólo podía visualizar los acontecimientos que ocurrían a su vera, en su calle, en su pueblo. Con la fotografía, se abre una ventana al mundo. Los rostros de los personajes públicos, los acontecimientos que tienen lugar en el mismo país y allende las fronteras se vuelven familiares. Al abarcar más la mirada, el mundo se encoge [...]”.

La consideración de la fotografía como una ‘ventana al mundo’ es importante por la novedad que supuso en la forma de leer noticias. Los lectores de finales del siglo XIX, habituados al texto escrito, y a las ilustraciones, tuvieron la oportunidad de reconocer, a través de la imagen fotográfica, otras realidades desde su hogar¹.

Es importante preguntarse, en este punto, por las razones por las que un medio impreso decide incluir a la fotografía en sus páginas. Lo mencionado por Freund (2006) sugiere ya una respuesta, pero, considerando que no se trata de una decisión gratuita ni fortuita, a continuación se mencionan dos motivaciones. Una es de índole empresarial o económica y la otra es editorial o informativa.

Alcoba (1988, p.17) escribe que “la empresa periodística ha comprendido que para promover la necesidad de venta del medio, además de contenido escrito y los titulares más o menos sensacionalistas, una imagen afortunada puede ser no ya el complemento a esa información destacada, sino el conductor del interés del cliente por hacerse con el diario o la revista y, para ello, la fotografía se convierte en un anzuelo de extraordinario valor”.

La foto central de la portada (conocida como ‘punto C’ en algunos medios) es el elemento que frecuentemente llama más la atención en los lugares de venta. Es sabido que, de manera común, una buena fotografía de portada influye en la decisión de compra de los lectores.

La inclusión de la fotografía en la prensa probablemente fue considerada una gran estrategia comercial, cuando esta aun suponía una novedad para los lectores. Al diario, como producto informativo, la fotografía lo hace más atractivo². Sin embargo, como se ha apuntado anteriormente, su inserción

¹ Se considera como ejemplo de esta idea la cobertura gráfica que realizó el diario ‘El Tiempo’ de Piura sobre la primera guerra mundial. Sin la intención de adelantar los hallazgos de esta investigación, debe comentarse que los lectores de ‘El Tiempo’ de principios del siglo XX conocieron en los fotograbados de este diario aspectos importantes de la guerra, cuyo escenario principal fue Europa. Personas peruanas, especialmente alejadas de la guerra, conocieron, se informaron sobre este suceso mundial gracias a las representaciones –representación: “volver a presentar”- de algunas de sus realidades.

² Debe recordarse que, antes de la inserción de fotografía –alrededor de 1880-, la prensa ya era ilustrada, aunque se servía de imágenes distintas, como el dibujo y las caricaturas. Sin embargo,

conlleva un alza en los costos de impresión, por lo que, en algunas ocasiones, este hecho, de índole empresarial también, retrasó su uso en los medios³.

Alcoba (1988, p.33), además, sobre el interés de los medios periodísticos por la fotografía, señala que “[...] la posibilidad de plasmar, a través de la imagen los acontecimientos de la actualidad, y ponerlos ante la mirada de millones de personas es captada, enseguida, por empresarios periodísticos, editores y directores de los medios de comunicación impresos, quienes se dan cuenta del enorme poder de atracción de la fotografía la de permitir reflejar, en las páginas de sus diarios, cuanto los periodistas literarios describen con su pluma pero mostrando la realidad de forma más exacta, lo que se traduce en una baza importantísima para promover la venta del medio”⁴.

En estas palabras se conjugan las dos motivaciones antes señaladas. Los principales actores de los medios periodísticos, según Alcoba (1988), reconocen que la fotografía posee un ‘enorme poder de atracción’, relacionado, a su vez, a la posibilidad que esta imagen posee de representar la realidad de forma más ‘exacta’⁵.

La fotografía daría a la prensa, además, un giro importante a nivel editorial. Susperregui (2000, p. 253), desde un punto netamente informativo, escribe:

como se verá en párrafos posteriores, la fotografía posee un referente distinto al de otras imágenes, que la hace mas ‘atractiva’ para el periodismo.

³ Hasta el momento solo se han tenido en cuenta el alza en los costes de impresión; sin embargo, incluir a la fotografía en un medio escrito implica también otros gastos: logística, renovación de equipos, material de revelado, entre otros. Es claro que, antes de incluir definitivamente a la fotografía en un diario, se estudia la capacidad económica del medio para asumir esta innovación.

⁴ Es importante resaltar una característica que menciona Alcoba (1988) en su cita, el poder de la fotografía de mostrar la realidad “de forma más exacta”, en contraposición a los escritos de los periodistas que él adjetiva como ‘literarios’. En el capítulo II de esta investigación se tomará en cuenta también el paso que dio ‘El Tiempo’ del uso exclusivo del texto escrito a la fotografía, como parte de sus investigaciones. En efecto, la imagen fotográfica logra concretar el imaginario que se forma a partir de la lectura de las noticias de los periodistas de las primeras décadas del siglo XX, sobre los efectos de las lluvias, por ejemplo.

⁵ La publicidad, otra disciplina de la comunicación, encontraría también en la fotografía un soporte atractivo para sus afiches y avisos comerciales elaborados para la prensa escrita.

“La presencia de la fotografía en la prensa forzó a cambiar el estilo informativo. El texto resultaba insuficiente si no iba acompañado de una información visual y las apariciones esporádicas de la fotografía para transmitir una información más directa”.

Esta posibilidad de una transmisión de información ‘más directa’, ‘más exacta’ -según la cita anterior-, se refiere a la aparente objetividad visual de la fotografía. No es tema central de esta investigación indagar o profundizar en este sendero, autores como Fontcuberta (2011) ya han realizado valiosos aportes frente a esta cuestión. Para este trabajo, se ofrecen ahora tan solo breves consideraciones que logren constituirse como base para reafirmar comentarios y juicios de valor sobre el caso específico del uso de la fotografía en ‘El Tiempo’, y cómo la fotografía fue finalmente de gran ayuda para informar sobre un desastre como el fenómeno ‘El Niño’.

Vilches (1987, p.19) menciona que “la foto de prensa en mayor grado que el texto escrito aparece con una tremenda fuerza de objetividad. Si una información puede omitir o deformar la verdad de un hecho, la foto aparece como el testimonio fidedigno y transparente del acontecimiento o del gesto de un personaje público” y que “toda fotografía produce una «impresión de realidad» que en el contexto de la prensa se traduce por una impresión de «verdad»”.

Al hablar de fotografía, es necesario que lo representado sea o haya sido real. Esta característica de su referente es lo que la diferencia de otros sistemas de representación. Barthes (1989, p.120) escribe que “llamo «referente fotográfico» no a la cosa *facultativamente* real a la que remite una imagen o un signo, sino a la cosa *necesariamente* real que ha sido colocada ante el objetivo y sin la cual no habría fotografía”.

Es esta particularidad, o más que nada ‘necesidad’, que lo fotografiado sea o haya sido real ha dotado de confianza a la fotografía de prensa, y a la imagen fotográfica en general⁶. La cualidad con la que se caracterizó a la fotografía, en las

⁶ Barthes (1986) expresa que la credibilidad particular de la fotografía no es más que su excepcional poder de denotación. Por su parte, Alonso (1995, p.16) sostiene que “desde el punto de vista comunicativo, [...] la fotografía de prensa aparece dentro del conjunto de imágenes estáticas que circulan en la sociedad contemporánea, como el elemento más cercano a lo que podemos denominar, parafraseando a Barthes, el “grado cero de la fotografía”, puesto que la influencia de la acción del autor sobre el resultado fotográfico parece ser, “a priori”, de menor

décadas posteriores a su invención, fue precisamente su ‘objetividad’⁷. Era de esperarse que los medios impresos quisiesen aprovechar esta peculiaridad de la imagen fotográfica para dar mayor valor a las informaciones de sus diarios⁸.

Por lo expuesto, en relación a los próximos capítulos y apartados, es importante considerar, a lo largo de este trabajo, este mencionado poder de ‘concreción’ de la fotografía que se entiende a través a Alcoba (1988), Barthes (1989), Susperregui (2000) y Freund (2006), entre otros. La mención de Freund (2006, p.96), citada anteriormente, sobre que “al abarcar más la mirada, el mundo se encoge” es clave para reflexionar sobre cómo la inserción de la fotografía cambiaría el modo de informar, antes supeditado al texto escrito. Este hecho quedará verificado tras el análisis de la cobertura informativa de los fenómenos ‘El Niño’ de 1925 y 1983.

La posibilidad de reproducción de la fotografía, es decir, de obtener copias infinitas de una misma imagen, es un tema de recurrente reflexión por parte de críticos e historiadores del arte y de la fotografía⁹. Benjamin (1991a), por ejemplo, menciona incluso que la reproducibilidad técnica provocó que la obra de arte perdiese su ‘aura’ (singularidad, autenticidad). A pesar de ello, es innegable, visto desde la actualidad, que la fotografía sería de gran ayuda para el mundo de la

trascendencia significativa que la influencia del autor sobre otro tipo de imágenes fotográficas, como las artísticas o las publicitarias”. Se entiende que esta característica es un fundamento al momento de tratar sobre la fotografía como documento histórico, como evidencia, y, por extensión, como fuente de recuperación memorística de una sociedad, tema a tratarse en el apartado 2.c. de este capítulo.

⁷ No es casual que uno de los primeros tratados sobre fotografía se haya titulado *Pencil of Nature* (1844), en una clara referencia a la posibilidad de la máquina fotográfica de reproducir fielmente la realidad, prescindiendo casi de manera absoluta del esfuerzo de un sujeto. Sobre este hecho, Frizot (2009, p.7) apunta que “en el texto que acompaña su *Pencil of nature* (1844), primer intento por definir el nuevo “arte de la fotografía”, su origen y su ontología, William Henry Fox Talbot señala de entrada que “las planchas [de las fotografías] de este libro se obtuvieron por la simple acción de la luz sobre papel sensible” y que éstas “difieren del todo y en todos los aspectos, por su origen, de las planchas comunes y corrientes, que deben su existencia a la habilidad conjunta del artista y grabador”.

⁸ Frente a las ilustraciones utilizadas antes de la fotografía de prensa, Newhall (2002, p. 252) escribe que “[...] cuando se necesitó la sensación de presencia y de autenticidad, «la mera reproducción de una fotografía» podía conseguir una convicción inalcanzable para el grabado en madera”.

⁹ Es bastante lo que se ha escrito sobre cómo la invención de la fotografía influyó en la pintura, y en el arte en general, y los debates que surgieron sobre si podía concebirse un ‘arte fotográfico’. Ver: Benjamin (1991a), Benjamin (1991b), Sougez (1996), Newhall (2002), Latorre (2012), entre muchos otros.

información. Como menciona Fontcuberta (Merle, 2012), la fotografía otorgó al ser humano nuevas posibilidades en aspectos de memoria y verdad.

Aun así, remontándonos a los años posteriores de su invención, no bastaba con comprender la utilidad de la fotografía para la prensa para que sea incluida en las publicaciones diarias. Era necesario adecuar los procedimientos de impresión para que esta pueda ser incluida en un diario.

b. Procesos de impresión. Antecedentes

Es importante conocer los intentos de mejora en los procedimientos de impresión para incluir a la fotografía en los diarios ya que precisamente lo que da origen a la fotografía de prensa es la posibilidad de publicar fotografías en un soporte impreso. La fotografía de prensa, para ser considerada así, necesita publicarse en un medio informativo, la mejora en la imprenta determinó su existencia.

Esta mejora en la imprenta no era simple, y varios intentos quedaron frustrados¹⁰: “[...] Muchas soluciones valiosas e ingeniosísimas quedaron estancadas y prevalecieron aquellas que fundamentalmente ofrecían dos cualidades básicas: la estabilidad de la imagen en el tiempo y la obtención de grandes tiradas. Estas grandes tiradas tenían que cumplir dos requisitos fundamentales: que la impresión del texto fuera simultánea con la de la ilustración y que la imagen se reprodujera con todos sus matices, es decir con una escala de grises intermedios entre el negro de la tipografía y el blanco del papel” (Sougez, 1996, p. 310).

Los procedimientos tramados fueron los que se impusieron, y finalmente llegaron a la prensa escrita diaria. “La idea de traducir los semitonos mediante una red o trama que segmenta la imagen en una infinidad de puntitos se debe a Fox Talbot. En 1852 ya tuvo la ocurrencia de interponer un leve tul entre el negativo y la plancha bicromatada. Según la densidad de los puntos más o menos apretados,

¹⁰ Antes de los procedimientos tramados, Sougez (1996) nombra, entre otros, los intentos de Daguerre, Abel Niépce de Saint-Victor, Poitevin y la fotolitografía, Klic y el *photogravure*. Este último, en español ‘hucograbado’, “se adaptó a las impresoras rotativas permitiendo la impresión conjunta del texto con las ilustraciones y se aplicó a la prensa gráfica de principios del siglo XX” (Sougez, 1996, p. 315).

el ojo, incapaz de disociarlos, percibe un gris más o menos intenso” (Sougez, 1996, p. 316).

Esta técnica mejoraría con el transcurso de los años, incluso después de 1880, fecha en que se publica el primer fotgrabado directo con semitonos. “[...] Fue el alemán Georg Meinsenbach quien, en 1882, patentó un procedimiento tramado que se difundió rápidamente y que conseguía la ansiada impresión simultánea del texto y de la imagen con semitonos. Las mejoras técnicas seguirían pero ya se había logrado el principio que resultó utilizable en seguida” (Sougez, 1996, p.137).

Desde la presentación de Niépce, el daguerrotipo y la imagen multiplicable de Talbot¹¹, transcurrieron cerca de cinco décadas hasta que se consiguió adecuar la fotografía a los procesos de imprenta y, de esta manera, dar inicio a su publicación en la prensa. Es claro que esta inclusión, y la consiguiente evolución en el uso de la imagen fotográfica periodística, se produjeron de manera dispar según el contexto y posibilidades de cada medio.

Los lectores de ‘El Tiempo’ de Piura, al norte de Perú, fundado en la segunda década del siglo XX, también fueron testigos de la llegada del invento de Niépce a las páginas del diario. Sin embargo, como se explicará en esta investigación a través de las informaciones del fenómeno El Niño, esta inserción puede considerarse tardía y el uso que dieron a la fotografía de prensa, irregular en sus primeras décadas, justamente por circunstancias relacionadas a los sistemas y maquinarias de impresión con los que contaba el diario entonces.

c. Sobre la fotografía de prensa

De manera previa al análisis de fondo de esta investigación, cuyo objeto de estudio es la fotografía de prensa, se debe indagar sobre qué es lo específico de

¹¹ Según Sougez (1996), la primera fotografía, titulada “Punto de vista desde la ventana del Gras” y producida por Niépce, data de 1826; la difusión del daguerrotipo se produce en 1838, y el calotipo “quedaría definitivamente registrado con este nombre en la patente expedida el 17 de agosto de 1841” (p. 107).

esta, en contraposición a otras imágenes fotográficas¹². Conocer lo característico de esta es clave para abordar las publicaciones en el diario ‘El Tiempo’ de Piura¹³.

Dentro del complejo imaginario fotográfico –de sus posibilidades prácticas-, el reconocimiento de las diferencias entre cada imagen fotográfica, es decir, su clasificación, debe realizarse en base al uso y contexto, y no en simples cuestiones de estilo¹⁴. Es ya común, en la actualidad, encontrar fotografías de ‘estilo’ (forma) periodístico utilizadas en campañas publicitarias, por ejemplo, por lo que esta variable no es útil al clasificar fotografías. No es posible afirmar que estamos ante una fotografía de prensa porque ‘luce’ así’.

En cuanto al uso, lo esencial en la fotografía de prensa es su fin: informar. La fotografía de prensa, separada de la noción de información, pierde sentido. Desantes (1988), citado por Atarama (2012, p. 15), especifica que:

“Informar (...) es formalizar la realidad exterior o interior del comunicador para comunicarla. Esta formalización –como toda causa formal implica una ordenación. Se comunica el resultado de la formalización, el factum de la actividad informativa, que es el mensaje. Pero implícitamente se comunica también la ordenación de la realidad. Y esta comunicación ordena, a su vez, o contribuye a ordenar la realidad vital. Si la desordenase no sería información, sino desinformación, o corrupción de la información que degrada la vida [...]”.

¹² La relación entre ‘imagen’ y ‘fotografía’ no es sinonímica sino de género y especie. Bajo esta supuesto, toda fotografía es una imagen, pero no toda imagen es una fotografía. Véase *Introducción a la teoría de la imagen* (Justo Villafañe, 2003).

¹³ Baeza (2007, p.33) escribe que “ensayar formas de clasificar las imágenes contemporáneas es una manera de preservar la función crítica frente a la preeminencia desbordada de sus usos persuasivos [...]”. Mencionamos que este conocimiento será clave debido a que permite una mejor delimitación del cuerpo de estudio.

¹⁴ “Aunque sigamos utilizando coloquialmente la expresión “género”, cualquier clasificación de imágenes en la prensa contemporánea debe partir de la finalidad del uso que se da a esas imágenes, de las intenciones comunicativas sobre las que se elabora y difunde un mensaje visual y todo ello debe, además, completarse con el análisis del contexto comunicativo en el que viene inserto, para poder completar con unas garantías mínimas el proceso de significación. Uso y contexto pues, y no estilo, son los requisitos para que una clasificación cumpla su cometido: clarificar” (Baeza, 2007, p. 32).

El fotógrafo de prensa, apoyado en el uso de su cámara, realiza un trabajo similar al redactor, al formalizar una realidad, que queda registrada en una imagen, con soporte material, gracias a las posibilidades visuales de la fotografía¹⁵. El trabajo de estas dos figuras periodísticas difiere, de esta manera, no en matices cualitativos, más que en el uso de ciertas herramientas al informar. El trabajo de un fotoperiodista es por tanto, también de mentefactura, siguiendo a Atarama¹⁶ (2012).

El uso de la fotografía en la prensa es influido, además, por el contexto. Son evidentes las diferencias en el quehacer foto periodístico a lo largo de distintas latitudes y respecto a determinadas épocas. Basta comparar someramente las páginas informativas de un diario de inicios del siglo pasado con sus más recientes ediciones para reconocer cómo las circunstancias históricas y las posibilidades del medio, en cada época que transcurre, condiciona la concepción y el uso de la fotografía. Lo más evidente, por supuesto, son cambios formales, en cuanto a proporción, ubicación, etc.; pero, además, es llamativo los cambios suscitados en el tratamiento informativo, por ejemplo, que se otorga a retratos de estudio, vistas y paisajes.

Como se ha mencionado anteriormente, insertar y utilizar la fotografía en la prensa no es exclusivamente una decisión editorial sino que implica, para el medio, para la empresa informativa, un costo extra, por las innovaciones y adaptaciones técnicas que deben realizarse en sus rotativas y procesos de impresión, además de la contratación de fotógrafos periodistas –los ahora llamados ‘fotoperiodistas’. Se debe conocer, por tanto, las posibilidades técnicas del medio para imprimir fotografías, como precedente al análisis del uso que le otorga a la imagen fotográfica como elemento informativo¹⁷.

¹⁵ Aun en la actualidad persiste en algunos medios la minusvaloración del trabajo del fotógrafo de prensa, en comparación a la de los redactores, por una percepción equivocada de una supuesta mayor facilidad en su hacer. Alcoba (1988) ya mencionaba este hecho en las redacciones españolas contemporáneas a la publicación de su libro *Periodismo gráfico: fotoperiodismo*.

¹⁶ “La mentefactura es el trabajo intelectual que se realiza para poner en forma de mensaje la realidad. Visto así, la mentefactura es un proceso creativo [...]” (Atarama, 2012, p. 14). El trabajo del fotógrafo de prensa –y del fotógrafo en general- posee este matiz de creatividad.

¹⁷ Sería impensable, por ejemplo, realizar juicios de valor sobre el uso de la fotografía de prensa de un medio que, por cuestiones económicas o de imprenta, no estaba posibilitado de publicar fotografías en sus páginas.

Tras lo mencionado, se afirma que entender el fin y el contexto en la fotografía de prensa es primordial para su estudio, como el que atañe a esta investigación. Es importante, además, conocer otra cuestión que será parte del análisis a realizarse sobre la fotografía en el diario ‘El Tiempo’ de Piura: la relación entre la imagen fotográfica y el texto escrito, a explicarse a continuación.

Si se ha reconocido al fotógrafo de prensa como un verdadero informador, comunicador, se debe, más que a sus conocimientos técnicos, al saber dotar de un verdadero valor informativo, acorde a la realidad verdadera, a sus fotografías. El trabajo con la fotografía de prensa no se limita a su producción. Se menciona esto porque la imagen fotográfica es polivalente, nunca es neutra¹⁸, es decir, siempre dice algo del autor y por sí misma no tiene un sentido informativo.

Para Barthes (1986, p.11) “la fotografía periodística es un mensaje”. Esta, para él, al igual que otras imitaciones¹⁹, tiene dos mensajes: “un mensaje denotado que es el propio *analogon*²⁰, y un mensaje *connotado*, que es, en cierta manera, el modo en que la sociedad ofrece al lector su opinión sobre aquél” (Barthes, 1986, p.13).

¹⁸ Sobre esta idea coinciden la mayoría de autores consultados para realizar esta investigación. La fotografía, creación humana, no es neutra ni objetiva, ni reproducción fiel de la realidad, como se le calificaba tras los primeros años de su invención. Este hecho, menos evidente en el fotoperiodismo (por la fuerte percepción de ‘objetividad’ que aún reviste al periodismo), debe considerarse como esencial ya que, como se menciona más adelante, la fotografía necesita de elementos externos para adoptar un significado unívoco. Ante la imposibilidad del fotógrafo de ser objetivo –pues es un sujeto–, el informar correctamente se relaciona a la honestidad del informador, no a la fotografía misma. Y es que “no se trata de llegar y hacer una foto, se trata de llegar y buscar la imagen que cuente lo mejor posible lo que está sucediendo, de una manera veraz y honesta” (Fontcuberta, 2011, p. 10). “Se llega entonces a la conclusión de que el fotógrafo no es neutral pero puede ser honesto, aunque esta honestidad se contenga en perfiles difusos [...]” (Fontcuberta, 2011, p. 50).

¹⁹ Barthes (1986, p. 29) escribe que “de acuerdo una etimología antigua, la palabra imagen debería relacionarse con la raíz de imitari”. Además, debe notarse la relación con la etimología de ‘imagen’: “[...] Corominas establece que la procedencia del término está en el latino “imago”, cuya traducción fundamental al castellano puede ser la de retrato, y evoluciona por una triple vertiente: reproducción, representación e imitación, siempre en contacto con las formas “imari” o “imitari” (Erausquin, 1995, p. 20). La fotografía –la de prensa también– es una imitación de la realidad.

²⁰ Lo que Barthes (1986) llama *analogon* es la nota distintiva de la fotografía, el *esto ha sido* mencionado más adelante: “[...] Si bien es cierto que la imagen no es lo real, es por lo menos su *analogon* perfecto, y es precisamente esa perfección analógica lo que, para el sentido común, define la fotografía”.

Sin intención de profundizar en estudios de semiótica, es importante precisar que lo denotado, al tratar sobre el mensaje fotográfico, es análogo a la realidad. Barthes (1986) menciona que el mensaje denotado, lo que él llama *analogon*, no posee código, no necesita ‘decodificarse’, porque la cámara es un mecanismo de grabación de la realidad (este es su carácter análogo). Vilches (1987, p. 71) señala que “la foto de prensa como texto icónico autónomo puede ser visible y legible, adecuado y comprensible sin necesidad de una leyenda o texto escrito que lo acompañe”, pero, “[...] en el caso de la foto de prensa, es evidente que despierta expectativas de diverso tipo en el lector y que con frecuencia esta no puede satisfacerse sólo con la imagen”.

Para que la imagen fotográfica adquiriera un significado, más allá de lo grabado de manera analógica, debe ser connotada, es decir, debe ‘leerse’ según códigos convencionales. El procedimiento de connotación de la fotografía de prensa más utilizado es el texto escrito²¹.

Sobre la relación entre el texto escrito y la fotografía, Barthes (1986, p.21) observa tres cuestiones: Primero, que “[...] el texto constituye un mensaje parásito, destinado a comentar la imagen, es decir a «insuflar» en ella uno o varios significados segundos”. Segundo, que “[...] el efecto de connotación es probablemente diferente de acuerdo con el modo de presentación de la palabra; cuanto más próxima queda la palabra de la imagen, menos aparenta connotarla [...]”. Y tercero, que “[...] es imposible que la palabra «duplica» la imagen, pues en el pasaje de una estructura a otra, se elaboran fatalmente significados secundarios”²².

Del tercer punto se entiende que el texto escrito y la imagen fotográfica son elementos informativos complementarios, no pueden suplirse entre sí²³. No

²¹ Barthes (1986) aporta, además del texto escrito, otros procedimientos de connotación, a saber: trucaje, pose, objetos, fotogenia, esteticismo.

²² Vilches (1987, p.68) también escribe sobre la influencia del texto sobre la imagen fotográfica, a un nivel semántico: “La foto de prensa se encuentra estrechamente determinada por su contexto expresivo físico constituido por la superficie de la página ocupada por los titulares y los textos escritos. Pero de una manera aún más directa, la relación entre la foto y el pie de foto establece un contexto pragmático que influye en la percepción, lectura y comprensión de la imagen fotográfica. [...]”

²³ Comunicar lo que muestra una fotografía a través del texto escrito requiere que se infunda, de manera inevitable, un significado; de manera similar, en viceversa, ilustrar un texto escrito a través de una imagen fotográfica requiere que se elabore otro significado.

puede comunicarse con palabras exactamente el mismo significado de una fotografía ni con una fotografía lo que con las palabras. Ambos elementos, siendo resultado de un trabajo de mentefactura, como se ha anotado previamente, requieren habilidades distintas por parte de quien las elabora, y poseen características propias.

Con la mención de Vilches (1987) y sobretodo de Barthes (1986) se ha intentado establecer un precedente, para el desarrollo de esta pesquisa, sobre la importancia del texto escrito en relación a la fotografía de prensa. El presente estudio no versa sobre la semiótica de la imagen, pero presta de ella elementos para justificar la necesidad de significar la fotografía periodística. Queda claro, de esta manera, que no basta con publicar una fotografía en un diario para ‘cumplir’ con el fin informativo, sino que debe connotarse a través del texto escrito.

La relación entre el texto escrito y la fotografía es, por lo expuesto, estrecha²⁴. La imagen fotográfica requiere de la escritura para ser entendida, por sí sola ‘vale más que mil palabras’ –porque puede tener infinidad de significados-. La fotografía de prensa, al fundarse en los mismos pilares del periodismo, está al servicio de la información, de la verdad; y, ante la imposibilidad de ser objetiva, necesita del texto escrito para ser creíble y tener anclaje informativo, que usualmente se presenta como pie de foto, titular o la noticia misma que acompaña en los diarios. Un estudio de la fotografía de prensa implica el reconocimiento de la relación mencionada.

Es evidente que, para la investigación que ocupa este trabajo, la relación entre texto escrito e imagen será motivo de análisis. Adelantándose un poco a capítulos posteriores, en el caso de un desastre natural como el del fenómeno ‘El Niño’ resultaba primordial que las imágenes publicadas sean acompañadas de texto escrito. Y de esta manera conocer, por ejemplo, dónde ocurrió el hecho registrado, quiénes son las personas involucradas, entre otros datos de interés. En una fotografía sobre este fenómeno, por ejemplo, se reconoce visualmente que se trata de una situación de desastre, pero otros aspectos informativos no pueden ser entendidos exclusivamente a través de la imagen. Una foto de prensa no connotada adecuadamente dice mucho, pero, al mismo tiempo, nada.

²⁴ Vilches (1987, p.11) lo manifiesta con una fórmula muy llamativa cuando escribe, antes de la introducción de su libro, que “el retrato de una persona con el nombre de la persona escrito debajo es exactamente una proposición”.

Es menester ahora saber reconocer, dentro del conjunto de imágenes fotográficas publicadas en un diario, cuales son ‘de prensa’. Se encuentra sobre este punto, una idea que, tras una primera lectura, puede sonar paradójica pero que, para los cometidos de esta investigación, resulta importante conocer: no toda imagen fotográfica publicada en un medio informativo puede ser considerada como ‘de prensa’, aunque, para serlo, deba ser difundida en uno.

Es decir, que una fotografía no sea ‘de prensa’, aunque esté publicada en la prensa, se entiende a través de Pepe Baeza (2007, p. 35), quien clasifica a la fotografía de prensa a través de un proceso excluyente, primero expresa “lo que no es”, y, luego, menciona lo común de esta:

“Hay que empezar descartando de cualquier clasificación de fotos de prensa las que ésta publica pero no forman parte del contenido editorial de la misma. Me refiero básicamente a la fotografía publicitaria, pero también a cualquier otro tipo de fotografía que “alquile” el canal prensa, habitualmente con fines persuasivos. Nos centramos así en las imágenes que planifica y produce o compra y publica la prensa como contenido propio; es al conjunto de estas imágenes al que podemos atribuir el término FOTOGRAFÍA DE PRENSA. Esta a su vez estaría constituida por dos grupos de imágenes: el FOTOPERIODISMO y la FOTOILUSTRACIÓN”.

Baeza (2007, p.36), sobre el primer grupo de fotografía de prensa mencionado, escribe:

“la imagen fotoperiodística es, de entre las producidas o adquiridas por la prensa como contenidos editoriales propios, la que se vincula a valores de información, actualidad y noticia; es también la que recoge hechos de relevancia desde una perspectiva social, política, económica y demás, asimilables por las clasificaciones habituales de la prensa a través de sus secciones”.

Y, sobre el segundo:

“Podemos considerar que es fotoilustración toda imagen fotográfica, sea compuesta de fotografías (en *collage* y fotomontaje, electrónicos o

convencionales) o de fotografía combinada con otros elementos gráficos, que cumpla la función clásica de ilustración” (Baeza, 2007, p.39).

No todas las imágenes fotográficas incluidas en las páginas de un diario pueden considerarse como ‘de prensa’. Pueden compartir la misma página incluso, pero su uso y su fin puede ser distinto, al igual que el contexto en que se han producido. Con el resto de elementos informativos, como el texto escrito, ilustraciones gráficas, en cambio, la fotografía de prensa comparte el mismo fin.

Asimismo, una condición para poder hablar de fotografía ‘de prensa’ es que sea publicada en un medio de comunicación o, al menos, que este haya sido su fin primigenio. Otra característica importante es que, en esta actividad, se realiza la cobertura de hechos noticiosos “del día a día”²⁵ y que los plazos de entrega son considerablemente cortos, a diferencia, por ejemplo, del foto documentalismo²⁶. Además, el trabajo del área de fotografía no se limita a la producción, tras la realización de cada comisión o cobertura periodística, las fotografías obtenidas son sometidas a un proceso de edición gráfica.

Para Baeza (2007, p.91), “la edición gráfica es el conjunto de estrategias de planificación, control de producción y uso de las imágenes en la prensa; este último apartado que comprende la selección, seriación y dimensión de las imágenes para su puesta en página suele considerarse, de modo más restringido, como el específico de la edición gráfica”.

Se conoce, además, que, después de la edición gráfica, tanto las fotografías publicadas como las que no, forman parte del archivo fotográfico de cada diario. La gestión de estos archivos es variable según las posibilidades de cada medio; debe reconocerse que, en la experiencia nacional, son pocos los diarios que

²⁵ Si bien es cierto que en los diarios se publican foto reportajes, que en su producción requieren mayor tiempo, por ser un seguimiento de una historia, en mayor número se encuentran fotografías que representan hechos noticiosos de la agenda diaria del medio.

²⁶ “El documentalismo, que comparte con el fotoperiodismo el compromiso con la realidad, atiende más a fenómenos estructurales que a la coyuntura noticiosa, hecho que además de alejarlo de los plazos de producción más cortos del fotoperiodismo lo mantiene abierto –sin renunciar a la publicación en prensa- a circuitos de distribución más variados y minoritarios, como son la galería, el museo o el libro de autor. De hecho, algunos autores como Eugene Smith consideran el fotoperiodismo como un “documentalismo con un propósito. Un propósito definido por el encargo y por la voluntad mediática de difusión” (Baeza, 2007, p.36).

cuentan con los recursos económicos suficientes para administrar uno, al menos de manera profesional. Un archivo fotográfico, para el quehacer periodístico diario, permite la ilustración de noticias no necesariamente actuales; y, como documento histórico –tras el transcurso de los años-, puede ser fuente de recuperación memorística de una sociedad²⁷.

2. Existencias de archivo de ‘El Tiempo’ de Piura

El diario ‘El Tiempo’ de Piura, a puertas de cumplir su primer centenario de fundación, ha sido objeto de investigaciones en pocas ocasiones desde la Comunicación. Se desconocen aspectos importantes sobre el contexto de sus primeros años o su contenido informativo –estudiado con rigor científico-, a pesar que es considerado por muchos como el ‘decano de la prensa regional’²⁸.

Es poca la documentación sobre la historia del periodismo regional con la que se cuenta. Una excepción es la obra de Juan Vicente Requejo (1983), de la que se han recogido algunos datos para esta investigación. Él mismo expresa duras palabras respecto a esta situación: “La historia del periodismo de provincias es la historia de los pueblos olvidados del Perú, es el avance lento y corrosivo de la marginación ante la macrocefalia centralista de la capital” (Requejo, 1983, p.9).

Sobre “El Tiempo” de Piura, Requejo (1983, p.41) cuenta que “en 1916 el doctor Luis Carranza –distinguido periodista piurano nacido el 31-3-1887 y fallecido tempranamente a los 42 años en 1929-, funda este diario de la tarde”. Y, a continuación, reproduce unas líneas del primer editorial de este diario, en el que se dan luces sobre su ideario:

“Completamente ajeno a todo compromiso de bandería, sin más norte que hacer una labor sana y sin más aspiración que la de un servicio de informaciones imparcial y verídico” (Diario ‘El Tiempo’, 09 de marzo de 1916).

²⁷ Uno de los ejemplos nacionales más emblemáticos es la exposición “Yuyanapaq. Para recordar”, gestionada por la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), que recoge imágenes fotográficas procedentes directamente de los archivos periodísticos de los diarios con mayor y mejor cobertura gráfica del conflicto armado que asoló Perú desde los años ochenta hasta finales de los 90. Las consideraciones sobre un archivo fotográfico como fuente de recuperación memorística se plantean en el apartado 2.c. de este capítulo.

²⁸ Requejo (1983, p.41) considera que esta denominación es inexacta, ya que “es “La Industria” de Trujillo el periódico más antiguo en la región”.

Asimismo, menciona, entre otros datos, que el costo de la edición regular era de 4 centavos, un sol la suscripción mensual y 10 la anual²⁹ (Requejo, 1983, p.41). Estos datos, si bien son importantes, quedan cortos al no ofrecer el contexto sociohistórico en que se funda 'El Tiempo'. Sobre esto, lo único que se aporta son unas líneas:

“No nos conformamos –escribía el doctor Carranza- con el hecho de que en departamento de Piura, cuya riqueza e importancia están fuera de duda, no existen diarios que lleguen a tener un millar de lectores” (Requejo, 1983, p.41).

En esta investigación, se considera como 'existencias' de 'El Tiempo' a aquellos documentos que recopilan su producción informativa a lo largo de los años. Están compuestas por ejemplares anexados en la hemeroteca del diario y por soportes fotográficos que actualmente componen su Archivo Fotográfico.

Se ha utilizado como fuente directa a los ejemplares que actualmente se conservan en la hemeroteca principal del diario, de los cuales se ha reproducido las fotografías publicadas de interés para esta investigación. El apoyo de los directivos de "El Tiempo", al brindar el acceso a la hemeroteca entre los meses de julio y diciembre, ha sido fundamental para poder abordar el estudio que este documento presenta³⁰.

A continuación, se menciona una breve descripción de las existencias de este diario, incluyendo el archivo fotográfico de 'El Tiempo', que, a pesar de no ser el objeto de estudio principal, merece algunas reflexiones en torno a sus posibilidades como instrumento de recuperación memorística.

²⁹ Requejo (1983) no menciona las llamadas ediciones extraordinarias que, como parte de esta investigación, se consideran como los antecedentes a la fotografía de prensa en el diario "El Tiempo". Su estudio se abordará en el apartado 4.d. de este capítulo.

³⁰ Se agradece de manera especial a la señora Luz María Helguero, ex directora del diario, y a Victoria Ramos, ex asistente de Dirección y actual asistente de Redacción.

a. La hemeroteca

La hemeroteca de 'El Tiempo' se ubica en la sede principal de este medio de comunicación, en el jirón Ayacucho 751 de Piura. Administrado actualmente por la dirección del diario, esta colección se encuentra disponible para investigadores y periodistas de planta que necesiten referirse a publicaciones pasadas.

En este recinto se contienen los ejemplares de 'El Tiempo' publicados desde su primer número, el 9 de enero de 1916 hasta los más recientes. En cada volumen, separado frecuentemente de manera trimestral, se contienen las publicaciones regulares, así como las extraordinarias, a estudiarse posteriormente, y los suplementos que se integraron, con diferente periodicidad, a las entregas de 'El Tiempo'³¹.

Los ejemplares de la hemeroteca de 'El Tiempo' han sido parte de un proyecto de microfilmado, que se realizó gracias a la iniciativa de Luz María y Luis Gerardo Villegas junto con la Municipalidad de Piura. Para este, se adquirió una lectora de microfilm; sin embargo, no llegaron a trabajarse todas las imágenes, solo se hizo hasta las ediciones de los años 80, esto debido a un tema económico y la falta de un ambiente adecuado para trabajar con microfilmaciones³².

Existen otras colecciones de las ediciones de este diario. Una está ubicada en la hemeroteca de la Universidad de Piura, con ejemplares desde 1969, otra en el Archivo Regional y una más en la Biblioteca Municipal de Piura. Los objetivos trazados en esta investigación requirieron que se trabajase con la hemeroteca del mismo diario, ya que cuenta con la recopilación más completa de ejemplares.

³¹ Entre algunos de estos suplementos se encuentra 'Semana', que empezó a publicarse en julio de 1992. Existían otros como "Mi tierra", en los años 2001 y 2003, que tenía un enfoque sobre agricultura; "Gózalo y llámalo como quieras", con temas sociales, dirigido a los jóvenes; "Empleo y dinero", económico; y "Finde", que aún es publicado actualmente los días viernes. También se han difundido páginas especiales como "Buena salud", "Tiempo educativo", los días miércoles, y algunas sobre turismo, moda y belleza. Existen asimismo suplementos como "Enchúfate" y "Cobertura total", publicados los lunes. (Entrevista a Manuela Mejía, jefa del Centro de Documentación (Cendoc), entrevista personal, enero de 2014).

³² Manuela Mejía, jefa del Centro de Documentación (Cendoc), entrevista personal, enero de 2014.

b. El archivo fotográfico

En la actualidad, el archivo fotográfico de El Tiempo, compuesto por positivos y negativos de las comisiones realizadas en el diario desde 1957, se encuentra ubicado en la facultad de Comunicación de la Universidad de Piura, campus Piura.

A través a un convenio de cooperación interinstitucional firmado en abril de 2009³³, el denominado Archivo Fotográfico de Negativos Diario El Tiempo de Piura fue cedido en uso, por un plazo de 30 años a la Universidad de Piura. Sobre los positivos debe saberse que, a pesar que también han sido trasladados a esta universidad, aún no se ha realizado ningún contrato que aclare la condición legal de su custodia.

Este convenio no fue resultado de un hecho fortuito, se desencadenó tras un denominado ‘rescate’ de estas existencias fotográficas, las cuales estuvieron a punto de ser desechadas en el año 2006 debido a la falta de espacio y de adecuadas instalaciones del diario. La siguiente cita ilustra el estado de deterioro en que se encontró un primer grupo de material fotográfico:

“Todos los negativos se conservaron en decenas de cajas y papeles que hacían de envoltorios creando una situación de serio peligro de destrucción. Miles de negativos se conservaban enrollados (rollos enteros de 30 tomas o vistas) en las latas de metal de 35mm, y en las cajas de los papeles fotográficos. Este archivo que hacía una ruma más o menos grande estuvo depositada en varios lugares del diario en diferentes épocas. A mediados de 2005 se volvió a encontrar todas estas cajas latas en un rincón del taller de impresiones del diario. Todo el material estaba cubierto con papeles y las cajas y las latas cubiertas por gruesas capas de polvo. Este fue el cuadro que encontraron la directora del diario, la Sra. Luz María Helguero y el Sr. Andrés Garay mientras buscaban el archivo [...]”³⁴ (‘Ficha Descriptiva y Base de Datos’, 2007).

³³ Convenio de Cooperación Interinstitucional entre la Universidad de Piura y el diario El Tiempo (30 de abril de 2009).

³⁴ Es válido sobre este punto comparar este hallazgo con el que se relata en el documental “Al pie del árbol blanco” (Alvarez, 2007), sobre el rescate de 45 000 negativos del archivo fotográfico del diario uruguayo ‘El Popular’. Aurelio González, jefe de este archivo, escondió estas imágenes fotográficas en un falso techo del local del diario donde laboraba para resguardarlas del golpe de estado que en 1973 se producía en Uruguay. 33 años después, los negativos fueron encontrados

La recepción de este material fotográfico por parte de la facultad de Comunicación de la Universidad de Piura se realizó en dos entregas, que dieron origen a las denominaciones de “Lote 1” y “Lote 2”. El primer lote fue entregado el año 2006; el segundo, el 2012; cada uno contiene material fotográfico de distintas características.

Con la llegada del Lote 1, “las tareas de identificación, limpieza, ordenamiento, codificación, almacenaje adecuado y elaboración de una primera base de datos” fueron asumidas la facultad de Comunicación. Acciones similares se han emprendido con el Lote 2, aunque en la actualidad, por falta de recursos económicos, no han podido concluirse.

El Archivo –en sus dos lotes- recoge imágenes, fechadas entre 1957 y 2005, correspondientes a las comisiones foto periodísticas del diario ‘El Tiempo’³⁵. Estos 50 años de sucesos de Piura registrados en fotografías son piezas claves en la reconstrucción de la historia regional, pues recogen la transformación de la ciudad, que pasó de ser zona desértica a uno de los actuales departamentos con mayor crecimiento económico del país.

Al valor documental de esta colección fotográfica, se suma su unicidad. Se conoce que el archivo fotográfico del diario Correo, principal competencia de ‘El Tiempo’ en las últimas décadas, fue perdido en parte a causa de un incendio mientras que el de ‘La Industria’ de Piura no se ha conservado³⁶. Este Archivo es una de las pocas fuentes de imágenes, registradas durante la segunda mitad del siglo XX en Piura, idónea de ser sistematizada y gestionada de manera profesional.

en un garaje. Durante este documental se reflexiona sobre la fotografía como documento, como fuente de recuperación memorística. Los archivos fotográficos de ‘El Tiempo’, si bien están insertos en un contexto diferente, también han sido encontrados, rescatados del olvido y la indiferencia.)

³⁵ Se incluyen coberturas realizadas por fotógrafos de plantas y los envíos hechos por agencias.

³⁶ Se toma como referencia a ‘La Industria’ y a ‘Correo’, ambos diarios piuranos, por ser, junto a ‘El Tiempo’, los principales medios de prensa regionales durante el siglo XX. Hubo, por supuesto, otros medios como El Deber (1918), La Prensa (1921) y La Voz del Norte (1926), pero no duraron mucho en comparación a los nombrados anteriormente.

El Lote 1, a su llegada a la Universidad de Piura, contaba con 270 180 negativos, fechados entre 1957 y 1993 ('Ficha Descriptiva y Base de Datos', 2007)³⁷. Esta cantidad incrementó con el Lote 2, que incluía 1095 negativos, registrados entre 1993 y 2005, contabilizándose finalmente 271 275 imágenes en este soporte³⁸.

Es importante considerar que "no se sabe aún si todos los negativos que se produjeron están contenidos en el archivo, como tampoco se sabe si todas las fotografías publicadas en el periodo en cuestión tienen sus respectivos negativos en el archivo" ('Ficha Descriptiva y Base de Datos', 2007). A pesar de ello, este conjunto de imágenes representa un corpus para la investigación científica, para publicaciones periodísticas y como fuente de recuperación memorística, como se explicará más adelante.

Los primeros intentos por catalogar los negativos se atribuyen al fotógrafo Luis Chong, quien los identificó, clasificó y dispuso en sobres de papel marcados con el logo de 'El Tiempo'. Fueron estos sobres, ya afectados por el paso del tiempo, los que llegaron a la Universidad de Piura en el primer y segundo lote ('Ficha Descriptiva y Base de Datos', 2007).

El trabajo iniciado por Chong continuó a cargo de los alumnos de la facultad de Comunicación de la Universidad de Piura, dirigidos por el Dr. Andrés Garay Albújar. Se ha obtenido, hasta la fecha, una base de datos de los negativos del Lote 1, de la que se han extraído datos para este apartado; los del Lote 2 aún se encuentran en proceso de catalogación.

³⁷ De manera específica, se contabilizaron 202 245 de 35mm, 51 515 de 120mm y 16 420 de tipo card -6x9cm-.

³⁸ La llegada del Lote 2 supuso no solo un incremento en la colección fotográfica sino que, además, dispuso inquietudes y especulaciones surgidas en base a la primera entrega. Por ejemplo, se mencionaba que "hacia 1995 pareciera ser que el negativo fue sustituido por el archivo virtual digital porque no se ha encontrado negativos posterior a 1995, ni en blanco y negro, ni en color" (Ficha descriptiva y Base de Datos, 2007) en un primer informe, pero esta proposición resultó invalida al comprobarse que el Lote 2 incluía negativos de fechas posteriores. Por no haberse encontrado negativos posteriores al 2005, hasta la fecha de publicación de esta investigación, se establece que este año representa el paso definitivo de la fotografía analógica a la digital que dio 'El Tiempo' para sus coberturas diarias. Esta hipótesis es probable ya que del 2000 al 2005 la producción de negativos decreció considerablemente.

El archivo de positivos no se encuentra contabilizado. Este se compone de las fotografías reveladas de cada comisión periodística y que eran, además, seleccionadas para ser publicadas. Este llegó en su totalidad en el Lote 2 y, a la fecha, se ha catalogado según cinco categorías: Fenómeno ‘El Niño’, Ciudad, Sociales y espectáculos, Deportes y Cables³⁹.

Las fotografías, en centímetros, tienen tamaños de 9x12, 10x15, 12x18, 13x14.5, 15x21, 18x24, 20x20.5, entre otros. Estas medidas no se adaptan a formatos estándar porque algunas fotografías fueron recortadas para adaptarse a la diagramación de los ejemplares.

Entre los beneficiarios de este Archivo se identifican dos públicos: la comunidad científica y la ciudadanía en general. Este trabajo de investigación se nutre, por ejemplo, de manera indirecta, del Archivo de ‘El Tiempo’, que también puede ser aprovechado para otras pesquisas multidisciplinarias. La ciudadanía, además, puede encontrar en el Archivo una fuente de recuperación memorística y, en consecuencia, una reafirmación de su identidad, como se explica en el siguiente apartado.

c. El Archivo como fuente de memoria

¿En qué medida un archivo fotográfico como el del diario ‘El Tiempo’ puede ser fuente de memoria? Responder esta interrogante nos remite a la reconsideración de la fotografía como documento (evidencia) o como discurso, cuestiones que, sin ser objeto de estudio de esta investigación, deben, al menos, tenerse en cuenta antes de especular sobre las posibilidades de este Archivo de ser fuente de memoria.

La fotografía, como toda construcción humana, nunca es neutra, por lo que, en su génesis, se compone inevitablemente un discurso. Cada imagen fotográfica registrada es una representación –en el sentido de volver a presentar– de la realidad, desde el punto de vista de cada autor, cada fotógrafo. El fotógrafo,

³⁹ Según esta categorización, se han colocado las fotografías en sobres, con una codificación estandarizada. Se conoce que del Fenómeno ‘El Niño’ (FEN) hay 50 sobres; Ciudad (CIU), 249; Sociedad y Espectáculos (SYE), 85; Deportes (DEP), 291; y Cables (CAB), 16. Cada sobre contiene un número no definido de positivos. Debe señalarse que este material de almacenamiento no es adecuado para este material fotográfico.

o fotoperiodista cuando se trata de comisiones de un medio de comunicación, comunica a través de sus imágenes una parte de la realidad a la que se enfrenta.

Las fotografías que componen el Archivo de ‘El Tiempo’ son también discursos, acordes a la línea editorial del medio y a la mirada del fotógrafo. Sin embargo, aun formando parte de un discurso, no pierden su carácter visual de analogía, es decir, son evidencia de los hechos registrados. Siguiendo a Barthes (1969), lo representado en las fotografías del Archivo es –o ha sido– inevitablemente real: hechos, situaciones, edificaciones, personas y espacios que efectivamente han estado ahí.

De esta manera, aunque las imágenes fotográficas del Archivo hayan sido concebidas con el fin de informar, en la actualidad, por los años transcurridos, han obtenido un valor documental inestimable. Son pruebas de hechos que realmente sucedieron, anclados en unas fotografías en soporte positivo y negativo, susceptibles de ser reproducidas para fines diversos. Se espera, por supuesto, por parte del medio, que haya promovido la honestidad al recoger o registrar hechos y al informar, y, por tanto, un rechazo a la alteración de la realidad registrada a través de retoque, montajes o postproducción.

Es así como las imágenes fotográficas de este archivo periodístico pueden considerarse evidencia o pruebas de los cambios que experimentó Piura desde la década de los 50 hasta inicios del siglo XXI. Para investigaciones científicas, pueden ser aprovechadas desde la multidisciplinariedad, pero, además, para el tema que ocupa este apartado, debe rescatarse su beneficio para la ciudadanía en general.

Fontcuberta (2010, p.178), en *La cámara de Pandora*, formula una pregunta similar a la esbozada en el primer párrafo de este apartado: “¿Qué papel juegan hoy entre nosotros el archivo y la memoria cuando el pensamiento débil circundante preconiza la amnesia? [...]”. Responder esta incógnita requiere repensar la fotografía, más allá del plano artístico, como un medio de identificación –sin referirnos exclusivamente a la fotografía de carnés–.

Fontcuberta (2010) propone que la memoria dota al ser humano de identidad. Este autor, además, se basa en la trama de *Blade Runner* (Ridley Scott, 1982) para sustentar su argumento:

“[...] los replicantes llevan falsas fotos de familia en sus bolsillos para recrear la ilusión de unos recuerdos que anclan su propio pasado. Nosotros sabemos que ese pasado es inexistente tanto como que su vida es artificial, pero en los circuitos cerebrales de esos robots casi humanos las fotografías constituyen una prueba de convicción (básicamente, una estratagema para autoconvencerse). La memoria les da identidad y la identidad los hace reales” (Fontcuberta, 2010, p.27).

En las fotografías, especialmente aquellas más íntimas de cada persona – las de los álbumes familiares, por ejemplo-, uno puede reconocerse, es decir, volver a conocerse y conocer los antepasados. Es en este punto donde radica la importancia de un archivo fotográfico periodístico como el de ‘El Tiempo’. Las personas que accedan a él podrán reconocerse, ya no como individuos, sino como miembros de una colectividad con la que comparten historia, experiencia y metas similares. En pocas palabras, reconocen una identidad.

Fontcuberta (2010, p.27) continúa mencionando que “durante casi dos siglos la fotografía ha nutrido archivos y colecciones, ha acumulado información de la que algún día quizás alguien se servirá, pero el otro gran destino de las fotos, los álbumes familiares y de viajes, nos remiten al mismo episodio de los replicantes en su afán por construir un pasado sobre el que asentarse y edificar una identidad”.

Se puede comparar incluso el archivo fotográfico de ‘El Tiempo’ con un álbum familiar, a diferencia que, en la colección periodística, se incluyen hechos positivos y negativos de interés general, pero que, finalmente, ayudan a que los piuranos se identifiquen, al reconocer su historia reciente en las imágenes. Las fotografías que lo componen, bajo las garantías de honestidad que ofrece el periodismo, crean identidad.

Este Archivo es, además, un depositario de imágenes latentes. Lo latente, “oculto, escondido o aparentemente inactivo” –según la DRAE-, en el imaginario fotográfico, específicamente en la fotografía analógica, se refiere a aquellas fotos que no han sido reveladas, que ni siquiera llegan a ser negativos. En el caso específico del fotoperiodismo, la idea de latencia se relaciona a aquellas fotografías no publicadas, que han sido vedadas al lector por cuestiones de edición en un momento dado.

Las imágenes latentes son importantes porque complementan los hechos, las noticias que efectivamente fueron difundidas. Debe recordarse que en el trabajo diario de producción de noticias, quedan descartadas imágenes fotográficas que, por criterio del encargado de edición gráfica, no son publicadas en la siguiente edición. Estas fotografías pueden extender el panorama con el que en un momento específico se leyó una información. Cada hecho noticioso, que atañe a nuestra memoria, puede ser reencontrado, extendido y comunicado nuevamente, de manera más amplia, si es que se lograra gestionar adecuadamente el Archivo.

La consideración de la fotografía como sustento de identidad, a través de la recuperación memorística no es novedosa. Son muchos los casos de cómo la curaduría de fotografías y su exposición han logrado, al menos, la reflexión de la población sobre su pasado común. Se nombra, como ejemplos, solamente dos muy ligados a la realidad nacional.

Uno es “Yuyanapaq. Para Recordar”, probablemente una de las exposiciones fotográficas más importantes en las últimas décadas en Perú, esto tanto por el tema tratado y por el trabajo de recopilación de información. ‘Yuyanapaq’ –‘Para recordar’ en quechua- es una muestra fotográfica de cerca de 20 años de historia nacional, en la que se da cuenta de la época de la lucha armada en el país. Se trata de “alrededor de 1,600 imágenes contextualizadas producto de una investigación a nivel nacional de más de 90 archivos fotográficos”, incluyendo, entre ellos, a los pertenecientes a diarios nacionales y regionales.

El otro se trata de la exposición, en el año 2007, y la publicación del libro “Cuando pase el temblor” (Gonzalez-Vigil, 2008). En esta se busca promover la discusión y el debate sobre el lento proceso de reconstrucción en zonas surperuanas tras el terremoto ocurrido el 15 de agosto de 2007. El trabajo constante de la autora, quien regresaba a los lugares del hecho año tras año, demuestra la desidia respecto a la situación de los pobladores locales.

Las fotografías que componen estas dos obras recuerdan, refrescan la memoria sobre los hechos ocurridos, y a la vez, permiten que los espectadores se identifiquen, porque finalmente, hayan sido víctimas o no del conflicto o del desastre, comparten con los afectados una misma dimensión humana, con la que es fácil de identificarse.

‘El pensamiento débil circundante’ al que se refiere Fontcuberta (2010) puede ser enfrentado, por tanto, con el trabajo potencial en el Archivo de ‘El Tiempo’, con los proyectos susceptibles de realizarse. Exponer, por ejemplo, la dimensión social, registrada a través de fotos, de los fenómenos ‘El Niño’ ayudaría posiblemente a estar alertas, porque este suceso es repetitivo. Podría lograrse también la identificación con el problema, porque afecta a todos, en mayor o menor medida. El pensamiento débil, sin proyecciones, se revierte con la identificación o reconocimiento de un pasado común, de la memoria colectiva.

Para el tema de esta investigación, el Archivo es importante porque contiene imágenes de eventos lluviosos, no necesariamente fenómenos ‘El Niño’, sucedidos desde la década de los 50. Este material es clave para recordar e identificarse con este problema que, como se ha mencionado, es repetitivo. Sin embargo, se ha recurrido como fase previa de localización de las informaciones a la hemeroteca de ‘El Tiempo’.

Conocidas las existencias del diario ‘El Tiempo’ y sus posibilidades en beneficio de la investigación científica y de la ciudadanía, se propone, a continuación, hallar unas aproximaciones a las condiciones en que se insertó la fotografía de prensa en este diario y cómo evolucionó su uso, con pretexto de las informaciones de dos fenómenos ‘El Niño’.

3. Antecedentes del periodismo gráfico en los albores del diario ‘El Tiempo’ de Piura

Escribe Marie-Loup Sougez (1996, p. 317) que “en 1880 el New York Daily Graphic presentó la primera ilustración fotográfica directa con semitonos (half-tone)”. Gargurevich (2011) comenta que en esta fecha se inicia la introducción formal de la fotografía en el periodismo.

La llegada del fotograbado a la prensa nacional se produciría recién una década después. Como menciona Juan Gargurevich (2006, p.141, quien ha estudiado a fondo la historia de la prensa gráfica nacional entre el siglo XIX y el XXI:

“En el Perú, luego de la Guerra del Pacífico, los diarios y en especial El Comercio comenzó a publicar grabados que probablemente eran enviados

por las agencias de noticias pero los productos peruanos no fueron posibles hasta que se instaló en Lima el taller del inglés Charles Southwell” (Gargurevich, 2006, p. 141)

Es importante tener en cuenta que estos fotograbados publicados no eran ‘productos peruanos’, eran enviados de agencias de noticias. No había capacidad técnica para producirlos en suelo nacional, como señala el mismo autor, hasta la instalación del taller Southwell.

Recién el 31 de julio de 1898, superado el problema técnico, “El Comercio” de Lima publica un fotograbado de su copropietario y codirector Luis Carranza, quien acababa de fallecer. Sobre esta fecha, Hernan Schwarz, citado por Gargurevich (2006) menciona que “marca el comienzo, en el Perú, de un oficio que nos acercaría visualmente y de manera dramática a los hechos de la actualidad: el de reportero gráfico”.

La historia de la fotografía de prensa peruana no puede dejar de lado a las llamadas grandes revistas ilustradas. “La revista Lima Ilustrada, fundada en 1898, utilizó ya de manera regular el fotograbado, como lo harían después Actualidades (1904), Prisma (1905), y Variedades (1908), entre otras” (Gargurevich, 2011, p. 97) . Y en esta misma historia, la figura del portugués Manuel Moral y Vega también resalta, al ser considerado incluso como ‘precursor del fotoperiodismo’ (Borda, 2013).

De hecho, Moral y Vega fue el fundador de ‘Prisma’, ‘Variedades’ y ‘La Crónica’ (1912), todas estas revistas ilustradas otorgaron a la fotografía un fuerte valor informativo. Sobre ‘Variedades’, por ejemplo, se menciona que “se evidencia el buen tratamiento gráfico e informativo de la fotografía, enriquecido por la red de colaboradores que había desarrollado a lo largo de la costa, sierra y selva peruana”⁴⁰ (Villacorta, J. y Garay, A., 2013). Luego, “con *La Crónica* –el primer tabloide ilustrado del siglo XX-, la fotografía y la ilustración se revelaron como géneros periodísticos” (Borda, 2013).

⁴⁰ Uno de los colaboradores de ‘Variedades’ es el piurano Pedro Montero, cuya producción será comentada brevemente en el desarrollo de este capítulo.

En un ejemplar de ‘La Crónica’⁴¹ (Imagen 1), del día 8 de agosto de 1912, por ejemplo, se informó con una fotografía de portada sobre el terremoto sucedido en Piura, a diez días del acontecimiento. Desde antes de la fundación de ‘El Tiempo’ de Piura⁴², podría afirmarse que en Lima era ya común las publicaciones ilustradas con fotografías, lo que, como se verá más adelante, no sucedía en la ciudad del norte.

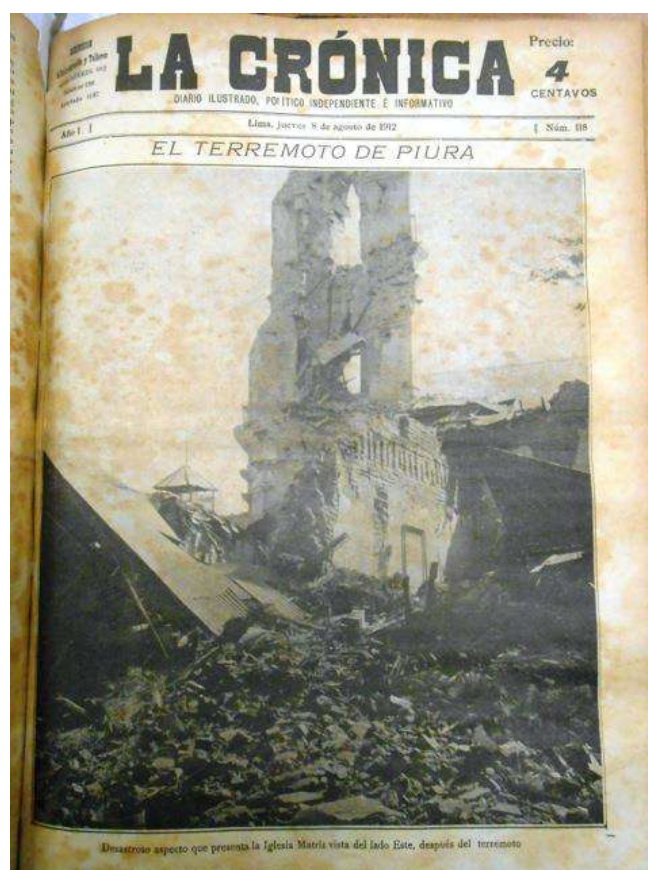


Imagen 1

Casi una década más tarde de la fundación de ‘Variedades’, exactamente el 9 de marzo de 1916, se publicaba por primera vez en Piura, región norte de Perú, el diario ‘El Tiempo’. Requejo (1983, p.41) escribe un comentario positivo sobre

⁴¹ Diario ‘La Crónica’ de Lima. 8 de agosto de 1912, p.1. Se agradece al historiador Martín Ugaz por facilitar la reproducción digital de esta portada.

⁴² La relación entre los diarios ‘La Crónica’ de Lima y ‘El Tiempo’ de Piura es bastante cercana. El periódico norteño llegó a confiar al limeño la impresión de una de sus ediciones extraordinarias.

el periódico norteño en sus inicios, era “[...] impecable para su época: tabloide de 27 x 36, en tipo 12, blancas, titulares en negra muy llamativos, y con ¡servicio cablegráfico!”. Pero no nombra ningún indicio sobre la utilización de imágenes fotográficas.

A 1916 ya habían transcurrido dieciocho años desde la publicación del primer fotograbado en Perú en ‘El Comercio’ de Lima, las revistas ilustradas peruanas, además, tenían años usando fotografías como elemento informativo. El diario ‘El Tiempo’ de Piura, a comparación de publicaciones nacionales, no utilizó la fotografía de manera periódica, recurrente, durante sus albores.

Se ha detectado, en el análisis de los primeros usos de la fotografía de ‘El Tiempo’, dos tipos de ediciones: las señaladas ‘extraordinarias’ y las que, por oposición, llamaremos ‘regulares’. La distinción más evidente entra ambas es su periodicidad, la ‘regular’ se refiere a los ejemplares diarios –exceptuando los domingos, días en los que no se publicaba ‘El Tiempo’- y las ‘extraordinarias’ a aquellas que, como se estudiará más adelante, se difundían en fechas de hitos históricos nacionales.

Se ha confirmado que ‘El Tiempo’ utilizó, en sus ediciones regulares, fotograbados. Estos ilustraban hechos internacionales, referidos mayormente a la Primera Guerra Mundial que, en los inicios de este diario, se producía en Europa. Se ha detectado, además, que la publicación de estas imágenes fotográficas no se ceñían a parámetros estables, no todos los días se difundían, ni pertenecían, por ejemplo, a una sección ‘gráfica’ determinada. En varios casos se trataba de fotografías que no correspondían con el texto escrito de la página y cuyo pie de foto resultaba muy superficial, por no ofrecer datos concretos que doten de un sentido único y claro a la imagen fotográfica.

Es cierto que estas fotografías de las ediciones regulares constituyen también antecedentes del periodismo gráfico ejercido en ‘El Tiempo’, debido a que son evidencia de los primeros intereses de los editores de este diario por ilustrar informaciones. Sin embargo, por no referirse a hechos locales, como es de interés para esta tesis, y por constituirse como un corpus desordenado e infrecuente, no se ha analizado en profundidad.

En esta investigación se establece que los primeros usos de la fotografía en ‘El Tiempo’ se hallan, de manera más sistematizada y ordenada, en las ediciones extraordinarias. Por ser las primeras publicaciones con un mayor tratamiento fotográfico y referido a asuntos locales, en detrimento de las ediciones regulares, merecen un tratamiento aparte.

4. Primeros usos de la fotografía en ‘El Tiempo’ de Piura: las ediciones extraordinarias

Dos son las fechas principales que, en sus inicios, el diario ‘El Tiempo de Piura’ destinó para sus ediciones extraordinarias: el primer día de cada año nuevo y el 28 de julio, aniversario de la independencia de Perú. Luego, publicó también ediciones de este tipo un 04 de enero de 1921, en conmemoración al primer centenario de la independencia de Piura; y un 9 de diciembre de 1924, primer centenario de la batalla de Ayacucho. Se hallaron anuncios de 1932 sobre una edición del 15 de julio de este año, en los que se mencionaba un importante contenido gráfico pero, lamentablemente, este ejemplar no se halló anexado en la hemeroteca de ‘El Tiempo’.

Antes de profundizar en los usos de la fotografía en estas ediciones, se precisarán sus aspectos formales. Las ediciones extraordinarias, de tamaño ‘sábana’, no solo diferían de las diarias –o regulares- en cuanto al uso de la fotografía. Se ha verificado que en la primera página, la zona donde figura el nombre del diario y los datos de la publicación ocupaba más espacio, y, en la mayoría de ediciones extraordinarias, se utilizaba colores en la tipografía, así como en algunos de los bordes de su diseño. Las palabras ‘Edición extraordinaria’ se mostraban, además, bajo el título de ‘El Tiempo’. En algunos casos se consignaba el número de páginas y el costo del ejemplar.

De estas ediciones, además, se resalta las ilustraciones de portada, realizadas de acuerdo a la fecha en conmemoración y al contexto sociopolítico del país⁴³. Por las rubricas que aparecen en las ilustraciones de algunos ejemplares, se afirma que estas fueron encomendadas a diversos autores, locales y nacionales⁴⁴.

⁴³ La del 01 de enero de 1919, por ejemplo, está referida a la petición social por la libertad de Tacna, Arica y Tarapacá, ya que en esa fecha estaba en la agenda pública el incumplimiento de Chile al tratado de Ancón.

⁴⁴ Se nombra, entre otros, a “Vascones” (1917, 1918), ilustrador recurrente de la revista Variedades, fundada por Manuel Moral (ver ejemplar del 28 de febrero de 1908 y siguientes); a un piurano de iniciales SG –o GS- (1920), a “Marlaz” (1923, 1924).

Llenas de color y cargadas de manera frecuente de simbolismos a la patria, libertad e independencia, estas ilustraciones son un sello distintivo de las ediciones extraordinarias.

En la primera página de una edición extraordinaria no solía contenerse texto más que en el título, tampoco partes o titulares de noticias⁴⁵. Desde la portada, esta edición probablemente marcaba un impacto visual diferente, por los rasgos formales mencionados, al causado por las regulares, cuya primera página usualmente se componía de conglomerados de texto.

Además, mientras que la edición regular tenía 4 páginas, la extraordinaria aumentaba el número normalmente a 10, 12, 16 o más; este incremento era arbitrario y, al parecer, no se ceñía a reglas preestablecidas más que al contenido disponible o a la importancia de la fecha en conmemoración. Se esperaba que el aumento de páginas influyese en el precio del ejemplar extraordinario, la edición regular costaba 10 céntimos. Sin embargo, es difícil precisar si el aumento en el precio se relaciona con el volumen del ejemplar más que con el contenido gráfico de este.

Evidencia de esto último es que el número de páginas de las ediciones extraordinarias del 01 de enero y del 28 de julio de 1917, por ejemplo, se incrementó a 12, y aun así estos ejemplares se vendieron a 10 céntimos por ejemplar. Pero su contenido gráfico fue escaso: 0 fotos en el primer ejemplar señalado y 6 en el segundo.

Se ha hallado, como caso contrario, cuatro ediciones cuyo número de páginas y precios incrementó considerablemente y que, además, son las de mayor contenido gráfico. Por supuesto, estas características se justifican por la fecha que conmemoran. En este conjunto tenemos:

- La edición del 04 de enero de 1921, centenario de la independencia de Piura, de 34 páginas, de precio no indicado.

Se nombra, entre otros, a un piurano de iniciales SG –o GS- (1920); y a “Vascones” (1917, 1918) y “Marlaz” (1923 y 1924), ambos ilustradores recurrentes de la revista Variedades, fundada por Manuel Moral (ver ejemplar del 29 de febrero de 1908 y siguientes).

⁴⁵ Se ha hallado una excepción en el ejemplar del 28 de julio de 1919, en cuya portada se incluye un fotograbado. Su pie de foto menciona que se trata de “un trabajo de escultura del artista piurano Agurto, sobre la muerte del primer mandatario del Perú”.

- La edición del 28 de julio de 1921, centenario de la independencia de Perú, de 24 páginas, precio de 25 centavos.
- La edición del 09 de diciembre de 1921, centenario de la batalla de Ayacucho, de 50 páginas, precio de 50 centavos.
- La edición del 15 de julio de 1932, cuarto centenario de la fundación de Piura, de 100 páginas, precio de 1 sol. Estos datos se han extraído de anuncios publicados en julio de este año, más adelante se volverá a tratar sobre ellos. Como se ha mencionado, esta edición no fue hallada en la hemeroteca.

Para este apartado se ha elegido analizar el uso de la fotografía, precisamente, en tres de estos ejemplares –no se incluye, por razones obvias, al de 1932-. Se cree conveniente, antes de ello, señalar dos cuestiones importantes que se revelan en dos de estas ediciones, sobre la capacidad técnica y económica de ‘El Tiempo’ para asumir la producción de una edición extraordinaria con alto material gráfico.

Una de esas cuestiones se deduce de la nota editorial de la edición del 04 de enero de 1921. En esta se reconoce y hace pública la necesidad de ‘El Tiempo’ de asociarse con otra empresa de mayor ‘capacidad gráfica’, para la elaboración de este ejemplar extraordinario:

“La empresa editora de "El Tiempo" cree haber realizado un verdadero esfuerzo gráfico y económico con la publicación de este número, destinado a conmemorar el primer centenario de la proclamación de la independencia de Piura, verificada el 4 de enero de 1821; esfuerzo que resulta evidente si se tiene en cuenta, aparte de la limitación de la empresa misma, la órbita reducida en que logra actuar el periodismo nacional correspondiente a las provincias.

Con ese propósito de participar, dentro de su esfera, en el homenaje conmemorativo de nuestro centenario departamental. "El Tiempo" unió sus esfuerzos y su capacidad gráfica con la "Sociedad Editorial Belaúnde y Bromley", de Lima, empresa de publicidad que, por el medio donde se halla establecida y por los elementos de que dispone, se hallaba en aptitud de laborar eficazmente con este diario. De ese conjunto de energías aportadas por ambas empresas resulta esta edición conmemorativa” ("El Tiempo", edición extraordinaria, 04 de enero de 1921, p.2).

En este texto se menciona una limitación de la empresa, sin mencionar si se trata de una cuestión económica o tecnológica (impresión). Por tratarse de la edición extraordinaria con mayor contenido gráfico publicado desde 1917 podemos considerar que se refiere a una restricción de imprimir fotografías, por lo que el ‘verdadero esfuerzo gráfico’ debió asumirlo en conjunto a otra organización.

Una realidad similar se produce para la edición de 1932, sobre la cual se ha hallado, en anuncios previos al día de su publicación, que la impresión del ejemplar debió realizarse en Lima. En estos avisos se nombra, además, algunas bondades con las que contaría este número. En este año, se lee, por ejemplo, en un anuncio publicado el 6 y 7 de julio, en la página 1, y el 8, en la 3, que:

“[...] El suplemento en referencia que ya está en prensa en los magníficos talleres de la Compañía de Impresiones y Publicaciones de Lima, tendrá formato de revista, nítidamente impreso, con profusión de grabados y constará de 100 páginas, con artículos y colaboraciones de insuperable valor histórico y literario, originales de los más destacados escritores piuranos y nacionales” (Diario ‘El Tiempo’, 06 de julio de 1932, p.1).

La llegada de esta edición impresa en Lima queda constatada en otro anuncio, publicado el 12 de julio, en la página 1, y el 13, en la 2. En este se menciona que:

“El vapor directo “Santa Bárbara” que fondeará en Paita el 14 del presente trae la Edición Extraordinaria de “El Tiempo”, conmemorativa del IV Centenario de Piura.

El director de la Edición, señor Ricardo Vega Gacía, nos telegrafía anunciándonos su envío y el aumento a CIENTO VEINTE PAGINAS, determinado por exceso de material literario y gráfico, y por cuyo motivo costará UN SOL el número” (Diario ‘El Tiempo’, 12 de julio de 1932, p.1).

En este último aviso se manifiesta una supuesta necesidad de ‘El Tiempo’ de producir sus ediciones extraordinarias, al menos las de mayor contenido gráfico, en otras imprentas. Además, ofrece un dato particular sobre esta edición de 1932, que trae a colación la relación volumen, material gráfico y precio, vista párrafos antes. Este ejemplar tuvo que ofrecerse a un sol por contar con 120

páginas y por el “exceso de material literario y gráfico”, por lo que hubiese sido la edición extraordinaria más voluminosa y costosa entre las estudiadas en esta investigación.

Estas publicaciones son clave para deducir la razón por la que ‘El Tiempo’ no utilizó a la fotografía como elemento informativo de manera frecuente, ni en sus ediciones regulares ni en la mayoría de las extraordinarias –salvo las cuatro antes señaladas-. Lo más probable es que el diario no haya contado con la capacidad técnica para tal cometido. Sobre este punto, debe considerarse que se han hallado anuncios de la imprenta ‘El Tiempo’, que ofrecía servicios variados, pero sin mencionar nada relacionado a fotograbados, fotografías o a publicaciones ilustradas.

Si la primera cuestión expuesta estaba referida a la alianza entre ‘El Tiempo’ con empresas limeñas, la segunda se relaciona as la importancia de la venta de espacios publicitarios en estas publicaciones para cubrir el costo que suponían. Con días de anticipación, ‘El Tiempo’ publicaba con regularidad anuncios en los que se animaba a los anunciantes piuranos a publicar en sus páginas. En días previos al 28 julio de 1921 se encontró, por ejemplo, el siguiente anuncio:

“Habiendo principado a preparar nuestra edición extraordinaria conmemorativa del CENTENARIO DE NUESTRA INDEPENDENCIA, rogamos a los señores comerciantes, industriales y demás personas que anuncian en nuestro diario, enviar sus anuncios lo más antes posible.

Este número será profusamente ilustrado con abundante información gráfica y con artículos interesantes sobre dicha efemérides y otros temas de distinguidos escritores nacionales, que colaborarán en esta edición extraordinaria de “El Tiempo” (Diario ‘El Tiempo’, 06 de julio de 1921, p.3)⁴⁶.

Sobre la edición de 1932, se han hallado anuncios previos desde el 6 de julio de ese año hasta dos días antes de la publicación. Dos de ellos son los que se han reproducido líneas arriba. En uno, publicado el 6 y 7 de julio en la página 1; y el 8, en la 3; también se lee:

⁴⁶ Este anuncio fue publicado el 6, 7, 8, 9 y 11 de julio en la página 3; el 12, 13, 15, en la 3; el 18, en la 1; el 19, en la 2; y, finalmente, el 21, en la 1.

“[...] Ponemos en conocimiento de nuestros anunciadores que sus avisos y demás informaciones para esta edición sólo podrán ser recibidos hasta el 12 del presente. LA ADMINISTRACIÓN” (Diario ‘El Tiempo’, 6 de julio de 1932, p.1).

Resulta claro que ambas cuestiones señaladas, y los avisos que por estas se publicaban, buscaban crear expectativa en los lectores y en la sociedad piurana. Vistos estos dos aspectos referidos a la producción de una edición extraordinaria, queda, a continuación, señalar, con la mayor precisión posible, los aspectos más relevantes del uso de la fotografía en las ediciones seleccionadas para este apartado, las cuales marcan los antecedentes más claros del periodismo gráfico en el diario ‘El Tiempo’ de Piura.

a. Edición extraordinaria del 04 de enero de 1921

La edición del 04 de enero de 1921 contuvo un gran despliegue gráfico, se han contabilizado más de 80 fotografías en sus 34 páginas, esta cifra, en comparación a las entregas extraordinarias anteriores, era inusual⁴⁷. No se trata solamente de un aumento considerable en el número de fotografías publicadas sino en que estas, además, se referían, en su mayoría, a asuntos locales. Esta ‘localidad’ de las fotografías se contrapone a lo que el lector estaba habituado en las ediciones regulares, en las que, esporádicamente, aparecían fotograbados de sucesos internacionales.

Entre las fotografías que representaban cuestiones locales se encuentran imágenes de la Negociación Ganadera "Pabur" (p.2); Banco mercantil Americano del Perú y su sucursal en Piura (p.6); la confitería "Excelsior" (p.7), del raid aéreo Lima - Piura (p.7); vista de la plaza de Armas de Piura (p.7); la London and Pacific Petroleum Company (p.8)⁴⁸; la firma Milne, sus sucursales en Paita y Sullana (p.12); Banco del Perú y Londres (p.13); vistas de Piura (p.13); la casa Menchaca y Co. (p.14); una Galería Social Piurana (p.27); la comisión técnica (p.29), algunas vistas de Piura: El hospital, el mercado, el puente (p.29); la colonia china en Piura (p.30); vistas de “Sojo” (p.33); entre otras.

⁴⁷ Este año no hubo edición el 01 de enero, este ejemplar fue regular, de 4 páginas.

⁴⁸ Esta publicación incluye una fotografía panorámica de una vista general de Talara. No se consigna el autor, pero probablemente sea una de las primeras de este tipo en ‘El Tiempo’.

El conjunto de imágenes fotográficas publicadas en esta edición, incluyendo a las mencionadas en el párrafo anterior, puede dividirse en retratos y en vistas o paisajes. Estas fotografías, como se ha analizado en el apartado 1.2., son importantes por su valor de documento histórico, al ser evidencia de realidades locales, y porque, a su vez, dan pautas del uso que se dio a la imagen fotográfica en este medio regional.

En cuanto a los retratos, en las páginas de esta edición se ha hallado una fotografía del presidente Leguía y su consejo de ministros (p.5) y de los miembros de la representación parlamentaria de Piura (p.7). Se hizo énfasis, además, en este ejemplar, en mostrar a personajes importantes o ilustres de la ciudad: Dr. Francisco Eguiguren, “distinguido hijo de Piura y vocal de la Corte Suprema de Justicia, Dr. Víctor Eguiguren, “hijo ilustre del departamento” y el sr. Julio Rodríguez, prefecto de Piura (p.7); Dr. Manuel Escudero, presidente de la Corte Superior de Piura, Sr. Francisco Vega, Director de Beneficiencia (p.10); Sr. J. Vicente Razuri, subprefecto de Piura (p. 25); Felix Cipriano Coronel Zegarra, "hijo de Piura y una de las mentalidades más altas de nuestra historia republicana" (p.28).

Debe señalarse que estos retratos reúnen las características de haber sido realizados en estudio. La iluminación y la pose adoptada por los retratados son indicios de un conocimiento y habilidad tras la cámara. Sin embargo, es difícil determinar si se trata de ‘comisiones fotográficas’, porque, al parecer, “El Tiempo” no contaba con fotógrafos de planta, exclusivos de ese medio, en sus inicios, sino que se apoyaba en colaboradores locales y nacionales. De esta manera, estas imágenes fotográficas pueden haber sido encargadas y producidas exclusivamente para estas ediciones o pueden haber pertenecido a los archivos personales de los retratados o de las instituciones que representaban.

Los retratos mencionados, tanto de personajes locales como nacionales, se encuentran diagramados en las páginas de esta edición de manera aislada, es decir, sin guardar relación con los textos escritos. Responden, sin embargo, en su conjunto, a un sentido ‘patriótico’ de ensalzar a las personas ilustres, lo cual resulta coherente si se tiene en cuenta la fecha en conmemoración. Este patriotismo en la mención de personajes reconocidos se repetirá en las otras dos ediciones extraordinarias a estudiarse.

Los pie de fotos o leyendas que acompañan estas fotografías se remitían a indicar el nombre del retratado y, en la mayoría de casos, se evidencia el ensalzamiento mencionado anteriormente, al estar cargados de palabras grandilocuentes. Podría clasificárseles, siguiendo a Alonso (1995), como “identificativos”, porque ofrecen una identificación inequívoca de los personajes. Visto de la actualidad, estas leyendas identificativas resultan útiles ya que, con el paso del tiempo, ayuda a reconocer a estas personas, consideradas por este diario como ilustres.

Además de estos retratos, debe destacarse también la primera ‘Galería Social Piurana’ (p.27), primera de su tipo publicada en una edición extraordinaria de ‘El Tiempo’. Esta página se compone de 16 fotografías de damas (Imagen 2). Es posible que estas imágenes sean los inicios de la página social de ‘El Tiempo’, que ha perdurado y evolucionado, en el tratamiento gráfico, hasta sus ejemplares más recientes⁴⁹.

⁴⁹ Esta galería social piurana, por sí sola, puede conformarse como el inicio de una investigación aparte, en la que se analice minuciosamente la evolución de esta página, que, como se ha mencionado, perdura hasta la actualidad. Por supuesto ahora se publica bajo otro título, pero, en esencia, mantiene la función de ser una ventana de reconocimiento individual con significación social. Un estudio de la página de sociales, como bien podría llamársele, aportaría conocimientos interesantes como, por ejemplo, la evolución social del imaginario piurano, es decir, cómo se reconocían y gustaban ser vistos las personas de Piura a través de la fotografía. Este estudio es posible, además, porque el Archivo Fotográfico de “El Tiempo”, actualmente en custodia de la Universidad de Piura, contiene estas imágenes en negativos fotográficos, susceptibles de ser reproducidos y aprovechados en una investigación futura.



Imagen 2

En cuanto a las vistas o paisajes se han hallado imágenes de diferentes locaciones de la ciudad de Piura, también aisladas, junto a su pie de foto, del resto de información de la página. Se encontraron fotos con leyendas tan escuetas como “El Hospital”, “El mercado” o “El Puente” (Imagen 3), de tipo también identificativo (Alonso, 1995). Aun así, estas fotos forman, con estos textos como pie, una unidad propia de valor gráfico, un precedente importante a las ‘fotonoticias’ de hoy en día y las vistas o paisajes registrados pueden ser utilizados, en la actualidad, para reconocimiento del territorio.



Imagen 3

b. Edición extraordinaria del 28 de julio de 1921

La edición del 28 de julio de 1921 incluyó nuevamente fotografías sobre sucesos y personajes locales y nacionales, así como más vistas de Piura. Una característica importante de esta edición es que dividió gran parte de sus informaciones por provincias piuranas y, a pesar que se trataba de un aniversario nacional, se optó por ofrecer abundante contenido local, acompañado de fotografías. En las secciones que correspondían a cada provincia se incluían información sobre los avances locales, vistas y retratos de personajes ilustres de la zona.



Imagen 4

Entre otros personajes, se ha registrado al Coronel César Landázuri, jefe del gabinete militar (p.8); Sr. Juan B. Meléndez, “celoso inspector municipal de Mercado, Camal, pesas y medidas, cuya actuación ha merecido el aplauso de la ciudad” (p.8); el presidente Leguía y sus ministros (p.10); el Sr. Noé F. Ramírez, alcalde de Catacaos (p.16); Miguel Vines, subprefecto de Sullana, y José Ildelfonso Coloma, alcalde de Sullana (p.18); Dr. F. Demóstenes Vargas, Nestor Huamán, Manuel José Carrasco (Imagen 4), Ing. Sr. Tomás A. León, Srta. Maria A. Adrianzen, Amador Loayza, estos últimos personalidades de Huancabamba (p.20); Dr. Tomás E. Velásquez, Sra. Carolina Vigil y Dr. Carlos A. Cedano,

párroco, maestra y juez de Ayavaca, respectivamente (p.22); miembros del congreso regional del norte (p.23).

Entre las vistas encontradas en esta edición se aprecian fotografías de la plazuela Meléndez y de la Iglesia de San Sebastián de Piura (p.8); vistas del “artístico carro alegórico que recorrió las calles de Piura el día del centenario de esta ciudad, recogiendo el óbolo del pueblo para incrementar los fondos de pro Aviación” y de la “fachada del amplio y hermoso local de la Escuela Salesiana, uno de los mejores edificios de Piura” (p.15); vistas de la aduana de Paita, de esta ciudad desde el Cerro de las Tres Cruces y desde ‘La Punta’ (p.17) (Imagen 5); panorama de Sullana y vista del río Chira (p.18); la iglesia, plaza de mercado, concejo provincial y plaza de Armas de Sullana (p.21).



Imagen 5

A pesar que las leyendas de los retratos y de las vistas aún son sobrias y de tipo identificativo (Alonso, 1995), es importante señalar que la mayoría de estas fotografías, de manera particular aquellas publicadas en las secciones ‘por provincia’, ya no están aisladas del cuerpo del texto pues los lugares registrados y los retratados habían sido mencionados anteriormente. Esta conexión que se establece entre las imágenes fotográficas y el texto escrito es muestra de las primeras unidades redaccionales en las ediciones extraordinarias de ‘El Tiempo’. Esto quiere decir que se trataba de contenido informativo conformado por tres elementos principales: un titular, el cuerpo informativo y fotografías con leyendas, unidos de manera orgánica, situación novedosa en el despliegue gráfico mostrado, hasta ese año, en las ediciones extraordinarias.

Es notable el contenido gráfico publicado de esta edición extraordinaria (alrededor de 44 fotografías), sin embargo, a comparación del ejemplar del 04 de enero de 1921 (más de 80), resulta escaso⁵⁰. Se establece, como característica principal de este ejemplar, su apuesta por publicar fotografías como parte de un 'todo' informativo integrado, en las secciones divididas por provincias, situación novedosa hasta la fecha.

c. Edición extraordinaria del 9 de diciembre de 1924

Desde el ejemplar del 28 de julio de 1921 hasta la edición extraordinaria anterior al 9 de diciembre 1924 se hace evidente que 'El Tiempo' disminuyó la cantidad fotográficas en sus ediciones extraordinarias⁵¹, aunque mantuvo su uso, sin igualar el contenido fotográfico visto anteriormente. No obstante, la importancia del centenario de la batalla de Ayacucho mereció, una vez más, un despliegue gráfico considerable.

En esta edición, 'El Tiempo' publicó información relacionada a la fecha en conmemoración, recordó héroes de esta batalla y difundió alguno de sus retratos (pinturas)⁵². En cuanto al contenido local, no lo dividió por provincias pero, a diferencia de las primeras ediciones extraordinarias, fue profuso e hizo referencia a lugares destacados de Piura en notas como "El Futuro de Talara" (p.20), "Lo que fue y lo que hoy es Negritos" (p.22), "Breves apuntes sobre la Corte Superior de Piura" (p.30), "Aspectos de la Villa Heroica" (p.44),

⁵⁰ Probablemente 'El Tiempo', tras la edición de enero de 1921, que marcó un hito en cuanto al contenido fotográfico, estuvo 'obligado' a seguir ofreciendo este tipo de informaciones en las fechas nacionales más importantes, como el centenario de la independencia de Perú. En esta edición no se ha encontrado, sin embargo, evidencia de haberse asociado con una empresa externa.

⁵¹ La edición extraordinaria del 28 de julio de 1922 no contiene fotos, por ejemplo.

⁵² En la página 2, por ejemplo, se observa a "Tres distinguidos muertos piuranos": Sr. José Oballe, batallador en la campaña de la Independencia; Sr. José María León, miembro de la primera Municipalidad de Piura; y Dr. Tomás Cortés, "que con su patriotismo y denuedo influyó en la rendición de las fuerzas reales del Cuartel del Carmen y en los trabajos de proclamación de la Independencia de Piura. Luego, en la página 7, se publicaron retratos de José de la Mar, Guillermo Miller, General José de la Serna, los tres personajes de la batalla de Ayacucho.

En líneas generales, esta edición continúa con la publicación de retratos de personajes ilustres o destacados de la región y del país⁵³. Asimismo, hay vistas de la ciudad de Piura y algunas de Lima, como la de la fachada del recién inaugurado palacio Arzobispal (p. 25). No se incluyó, sin embargo, una página social como la de 1921.

La conexión entre texto escrito e imagen fotográfica en una unidad redaccional se vuelve evidente en esta edición, en tres noticias locales sobre el club Atlético Grau, en el segmento ‘Deportivas’ (p.9); Piura y su comuna (p.31); y Aspectos de la villa Heroica (p.44).

Puede comprobarse cierto cambio en las leyendas, que se mantienen con un sentido identificativo pero, además, han obtenido un matiz de complementariedad (Alonso, 1995)⁵⁴. Por ejemplo, la fotografía que acompaña a la sección Deportivas es un retrato en conjunto de los jugadores del equipo Atlético Grau (Imagen 6), y el pie de foto señala:

“EQUIPO de FUTBOL del CLUB «ATLETICO GRAU» que, derrotando antier al Club Sport Piura, ha obteido la COPA CENTENARIO DE AYACUCHO, disputada también por los clubs Sport Montero, Strong Boys y Ugarte, que previamente fueron eliminados” (Diario ‘El Tiempo’, edición extraordinaria, 09 de diciembre de 1924, p.9).

⁵³ Se difunde el mismo retrato del presidente Leguía publicado en la edición del 28 de julio de 1921, así como del prefecto del departamento, Sr. Enrique Ruiz, e incluso del entonces rey de España Alfonso XIII.

⁵⁴ “La *complementariedad* entre el texto y la imagen es la opción que aprovecha el pie para incluir datos o valoraciones que completen y potencien el mensaje conjunto en una eficaz interacción con la propuesta visual” (Alonso, 1995, p.75).



Imagen 6

Además de identificar al equipo en cuestión, aunque no podría saberse quiénes son cada uno de los jugadores, el pie de foto ofrece datos complementarios, que justifican, en cierta manera, el carácter noticioso de la fotografía. Se trata de una mejor utilización del recurso de la leyenda, al ser más informativo.

Las tres noticias antes mencionadas de esta edición extraordinaria son las que más se asemejan a un estilo moderno, en el sentido de combinar información textual y gráfica. De hecho, esta fórmula informativa gráfica se hizo una práctica periodística que facilitaba la diagramación y la agilidad en la lectura de los contenidos.

d. Las ediciones extraordinarias y la imprenta

Sobre las tres ediciones extraordinarias detalladas anteriormente, aún queda por abordar un aspecto importante: la autoría de las fotos. No se consignaron nombres o créditos al lado de las imágenes fotográficas o en el pie de foto. Se sabe que algunos de los retratos fueron realizados por Pedro Montero,

fotógrafo retratista activo en Piura desde 1897⁵⁵, ya que solía escribir su nombre en sus fotografías, pero en la mayoría de publicaciones no hay registro ni evidencia de su productor.

Asimismo, queda fuera de esta investigación la descripción minuciosa de cada edición extraordinaria, aunque a lo largo del texto se vuelve a recurrir a ellas para precisar algunos hechos relevantes. Con excepción de los anuncios de 1932, se ha revisado las ediciones extraordinarias desde 1917 hasta 1924, año previo al fenómeno El Niño de 1925. El corpus que se conforma con estas ediciones, que se publicaron hasta 1951, puede ser objeto de estudio de una pesquisa aparte porque en las ediciones extraordinarias se encuentran, de manera más notoria, los primeros intereses editoriales de ‘El Tiempo’ de Piura por ilustrar con fotografías noticias locales, lo que no sucedía en los ejemplares regulares.

Tras lo expuesto puede plantearse que el uso de la fotografía, en los albores de ‘El Tiempo’, se restringió a las ediciones extraordinarias. Como el nombre de estos ejemplares, puede considerarse que, en sus inicios, este diario dio a la fotografía un uso extraordinario, quedaba fuera de lo cotidiano, del uso recurrente.

Con el conocimiento de estas ediciones, queda dilucidar la razón exacta por la que ‘El Tiempo’ no utilizó desde sus primeros años la fotografía, si es que, en relación al primer fotograbado peruano, ya habían transcurrido 18 años. Podría incluso mencionarse un retraso, respecto a publicaciones nacionales, como la revistas ilustradas o algunos diarios de la capital, medios para los cuales la imagen fotográfica no era ajena a sus páginas.

Tres son las hipótesis, abiertas a investigaciones futuras, que podrían explicarlo: que el diario ‘El Tiempo’ no contaba con la capacidad de imprenta adecuada ni económica para afrontar la publicación diaria de fotograbados⁵⁶; que

⁵⁵ Se ha hallado un aviso publicado en la edición extraordinaria del 04 de enero de 1921 en el que se lee “Fotografía Montero. Establecida en 1897. Piura – Perú”, junto a un retrato del reconocido fotógrafo. Este dato debe confrontarse y ser verificado con otras fuentes puesto que, en otro aviso de agosto de 1922, se menciona: “Fotografía Montero. Establecida el año 1896. 298- Calle de Arequipa – 298. Retratos desde 1 sol media docena. Hora de trabajo: 9 a 11am y de 3 a 5pm.” (Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 16 de agosto de 1922, p.1).

⁵⁶ Es importante resaltar que Gargurevich (2004) apunta que la crisis del 29 afectó en gran medida, en Perú, a los productos informativos de la época y la producción de fotograbados, los

no se otorgó un valor informativo alto a las imágenes fotográficas en los inicios de este periódico; o que no había en Piura producción fotográfica de calidad para ser publicada en prensa.

Sin querer extender más esta controversia, puede mencionarse que la limitación de maquinaria de imprenta fue el impedimento más acuciante para que la fotografía no se presentase desde los primeros años en ‘El Tiempo’ de manera regular. El interés editorial por su uso ha quedado evidente en las ediciones extraordinarias antes analizadas; y, además, se sabe, por investigaciones recientes que en el norte de Perú hubo fotógrafos activos a inicios del siglo XX, de gran calidad en su quehacer profesional, cuyas imágenes no fueron publicadas en ‘El Tiempo’⁵⁷.

Debe mencionarse que se han hallado anuncios de la ‘Imprenta EL TIEMPO’ en las ediciones extraordinarias. En un aviso del 28 de julio de 1918, por ejemplo, se ofrecía un surtido de papel, tarjetas de visita, blocs de papel, rayados para facturas, recibos numerados, entre otros productos. En otro se lee: “La mejor impresión. Los mejores materiales. La mayor rapidez. Y los precios más módicos encontrará ud. en la imprenta "EL TIEMPO"” (Diario ‘El Tiempo’, edición extraordinaria, 09 de diciembre de 1924, p. 44).

Asimismo, en 1925 se encontró una ilustración sobre la prensa del diario. La leyenda describe que “es de doble revolución, capaz de imprimir una hoja de 24 x 36”, con una velocidad de 1800 ejemplares por hora. Es movida por un magnífico motor “Campbell”, de 6 H. P. Y del novísimo sistema de arranque en frío” (Diario ‘El Tiempo’, 14 de enero de 1925, p.1).

cuales decrecieron en número en las páginas de los diarios de la capital. Cabe preguntarse qué tanto influyó este suceso económico en los diarios regionales.

⁵⁷ Uno de ellos es Pedro Nolasco Montero Carrasco, mencionado anteriormente. Se ha escrito que “la artísticidad de Montero en el desarrollo del retrato fotográfico en Piura no tuvo parangón en su época” (Garay, 2009) y, además, que “Pedro Montero fotografió de todo, al menos aquello que pensó que era de mayor interés periodístico e histórico: calles y monumentos de la ciudad, paisajes rurales y naturales, costumbres urbanas y campesinas, desfiles militares, damas en plazas de armas, la cárcel de Piura, jornadas hípicas, la catedral, desastres naturales (terremoto de 1912, inundaciones de 1923 y 1925) [...]” (Garay, 2009), entre muchos más temas de interés. Lamentablemente, su archivo se encuentra extraviado, por lo que actualmente sería apropiado emprender un proyecto de recuperación de la obra de Montero.

Hasta la última fecha mencionada no se ha detallado, ni en los anuncios ni en las páginas regulares, que la 'Imprenta El Tiempo' tuviese la capacidad técnica de imprimir fotografías. En la descripción de su prensa tampoco se aprecia algo similar. De haber existido, finalmente, esta limitación, habría sucedido con todas aquellas imágenes producidas por fotógrafos piuranos de inicios del siglo pasado lo que Gargurevich (2004, p. 3) menciona sobre las imágenes registradas cuando aún no había posibilidad técnica de publicar fotografías en los diarios de la capital:

“Debemos recordar que la afición y uso de la fotografía se había extendido a toda América y en desarrollo más o menos paralelo. Así, cuando se desató la Guerra en el Sur, no solo marcharon a la batalla los reporteros sino también los fotógrafos [...].

Aquellas imágenes eran recogidas con afán histórico y quizá para exponerlas en las galerías que tenían los mejores estudios. Sólo se convirtieron en periodísticas después, cuando lo permitió la técnica. Prueba de ello es la dificultad de mostrar imágenes del héroe Miguel Grau, ampliamente fotografiado pero sin que dichas fotos puedan pasar al periodismo diario”⁵⁸.

La documentación disponible sobre esta historia, tan importante para el área del Periodismo, resulta escasa, en comparación al trabajo realizado en otras latitudes. Salvo excepciones de obras como las de Gargurevich y Schwarz, que tratan sobre la historia de la fotografía en Perú; y la de Garay y Villacorta, sobre la de la zona sur andina; es infrecuente encontrar fuentes que ofrezcan verdaderas luces sobre la evolución del uso de la imagen fotográfica de prensa en nuestro país.

A puertas del primer fenómeno 'El Niño' más devastador del siglo XX, el de 1925, este diario ya había utilizado la fotografía de manera 'extraordinaria'. Es objetivo, en el siguiente capítulo, analizar cómo los redactores de 'El Tiempo' realizaron la cobertura informativa del evento lluvioso del año mencionado y luego del periodo de precipitaciones de la década de los 50, por ser estas dos

⁵⁸ Gargurevich (2004), además, indica la existencia de imágenes fotográficas registradas por Eugene Courret y/o sus ayudantes durante el Combate de 2 de mayo de 1866, la guerra del Pacífico, y durante la batalla naval de Angamos, el 8 de octubre de 1879.

épocas muy particulares en el estudio de la fotografía como elemento estructural de la información periodística de este diario.

CAPÍTULO II
EL TEXTO Y LA FOTOGRAFÍA COMO ELEMENTOS
ESTRUCTURALES DE LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA: ANÁLISIS
DE LAS INFORMACIONES DEL FENÓMENO “EL NIÑO” DE 1925 Y DE
LA DÉCADA DE LOS 50

1. El análisis del fenómeno ‘El Niño’ como hecho informativo

‘El Niño’ es un fenómeno natural que se produce anualmente. Se trata del choque o encuentro de dos corrientes marinas opuestas a lo largo del océano Pacífico, que, bajo circunstancias particulares, produce lluvias de mayor o menor magnitud. He aquí la razón por la que esta investigación se ampara en el documento elaborado por Mabres, Woodman y Zeta (1993) para hallar y estudiar solo aquellos ‘El Niño’ que estos autores consideran como de mayor magnitud. Según estos autores, durante el siglo XX, se produjeron dos fenómenos ‘El Niño’ extraordinarios: en 1925 y en 1983.

Para la periodista Sibila Camps (1999), citada por Noguera (2005, p.17), ‘catástrofe’ es “[...] aquel fenómeno excepcional de la naturaleza o hecho provocado por el hombre, en forma involuntaria o voluntaria que afecta a muchas personas o una comunidad, ya sea porque atenta en forma directa contra su vida, su salud o su calidad de vida (incluido el medio ambiente), o indirectamente a través de las consecuencias... que acarrea o puede llegar a causar”.

Los fenómenos ‘El Niño’ de 1925 y 1983 se ajustan a la definición de Noguera (2005)⁵⁹. Tienen un origen natural: el encuentro de dos corrientes marinas opuestas; su grado de afectación es de gran alcance; y su presencia ha producido efectos negativos inmediatos y mediatos. Estos periodos de lluvia son considerados, de esta manera, como catástrofes y, por tanto, se espera que su tratamiento informativo sea amplio en los medios.

Efectivamente, en esta investigación se ha hallado que la cobertura informativa de los fenómenos de estos años fue amplia. Esta amplitud se debe a que las precipitaciones pluviales registraron consecuencias de diversa índole: en salud, en comunicaciones y transportes, en deterioro de edificaciones, en accidentes directos (ahogamientos, hundimientos, fragmentaciones de puentes), entre otras. Además, ambos eventos lluviosos tuvieron una duración considerable de varios meses. Por estas razones, el cuerpo de estudio, para los dos años, resultó también extenso.

Ante esta situación, se resolvió que la recopilación de información se realizase en tres fases. La primera consistió en el señalamiento de las noticias referidas al fenómeno, en las páginas de los ejemplares de la hemeroteca de ‘El Tiempo’. La segunda fue la reproducción de las noticias y su posterior acopio en un consolidado impreso y digital. La tercera, por último, fue la selección de las noticias más resaltantes en el desarrollo de cada fenómeno, y de esta fase se desprenden los análisis de este y el siguiente capítulo.

Para esta investigación, es importante estudiar el uso de la imagen fotográfica como elemento informativo. Sin embargo, esto resultó imposible para la cobertura del fenómeno ‘El Niño’ de 1925 porque ‘El Tiempo’ de Piura aún no

⁵⁹ El libro *Informar emociones: el lenguaje periodístico en la cobertura de catástrofes* (2005) de José Manuel Noguera Vivo, en el capítulo “La ‘catástrofe’ como hecho periodístico”, de manera constante, recurre a la obra *Periodismo sobre catástrofes* (1999) de la periodista argentina Sibila Camps para explicar la cobertura ideal de catástrofes en los medios informativos, sus características y la función social del periodista en estas situaciones excepcionales. Siendo escasa la bibliografía sobre periodismo en escenarios de desastres, se optó, en esta investigación, tener como referencia principal las ideas de Camps, resumidas por Noguera, para argumentar la consideración del fenómeno El Niño como un hecho periodístico de este tipo.

utilizaba la fotografía de manera recurrente y estable en este año, cuestión muy diferente a lo ocurrido en 1983, el cual se estudiará en el siguiente capítulo.

Sobre 1925 se rescata el valor ‘gráfico’ de los textos informativos, cuyo nivel de detalle y figuras descriptivas hacen posible imaginar lo ocurrido. Este año, a pesar de no haberse utilizado fotografías, es crucial para este estudio, en su intento de verificar el paso del texto escrito a la fotografía de prensa dado por diario ‘El Tiempo’ de Piura, para luego analizar el uso que se dio a la fotografía en la década de los 50, cuando esta es insertada de manera formal y estable.

2. El valor “gráfico” del texto durante el fenómeno ‘El Niño’ de 1925

a. ‘El Tiempo’ en 1925. Contexto.

Para 1925, ‘El Tiempo’ de Piura se encuentra en su décimo año de funcionamiento. Es un ‘diario de la tarde’, como queda explícito bajo su nombre, en la portada. Cada ejemplar consta de 4 páginas y cuesta 0.10 centavos, el formato continúa siendo tipo ‘sabana’. No publica los días domingo. Sobre las ediciones extraordinarias de este año, se han hallado en la hemeroteca del diario la del 04 de enero y del 28 de julio.

Acabada ya la primera guerra mundial, sobre la que informaron constantemente años atrás, un tema internacional que ocupa, en varios ocasiones, la primera página fue el plebiscito de Tacna y Arica. Durante los primeros meses de este año, la cobertura de este tema ‘compitió’ con la de las lluvias.

b. Intensidad del evento lluvioso

En el documento de Mabres, Woodman y Zeta (1993) se señala que las lluvias de 1925 fueron extremadamente lluviosas⁶⁰, aunque no se mencionan datos

⁶⁰ En el sistema utilizado por estos investigadores se ha consignado la intensidad de los eventos lluviosos anuales, relacionados al fenómeno ENSO (‘El Niño’), utilizando una numeración del 0 al 4. De esta manera, el 0 significa un ‘año seco’; el 1, ‘ligeras lluvias’; el 2, ‘regular’ o ‘lluvias medianas’; el 3, ‘llovió bastante’; el 4, ‘abundante o extraordinario’. Además, se señalan con un * (asterisco) los años extremadamente lluviosos. En el siglo XX, solo dos años han sido consignados

pluviométricos de las precipitaciones de este año. Sin embargo, ‘El Tiempo’ publicó, como parte de sus informaciones sobre lluvias, datos sobre el caudal que adoptaron los ríos más importantes de la región Piura y la altura de mira de éstos.

De esta manera se conoce, por ejemplo, que el 15 de enero de 1925, se publicó que la provincia de Piura “[...] ha sufrido en el año que acaba de expirar el azote de una sequía despiadada [...]”⁶¹ y que el río Piura tenía un caudal de 2688 litros por segundo, que era “notablemente inferior a la más escasa habida en los últimos diez años que fue de 11.990 en 1916”⁶². A partir del análisis de estos datos, se evidencia que existía un desconocimiento sobre las condiciones que pudieran predecir las fuertes lluvias que se avecinaban.

Estos datos varían a lo largo del desarrollo de las lluvias, sobre las que se informaron en ‘El Tiempo’ desde enero hasta mayo de 1925⁶³, incluyendo las noticias referidas a sus efectos o consecuencias (tercera etapa del desastre). Por constituir hitos importantes en el desarrollo de las precipitaciones de este año, se tienen en cuenta y se mencionan durante el análisis de las informaciones, en el apartado siguiente.

con un asterisco: 1925 y 1983. Debe considerarse, sin embargo, que el estudio de estos autores solo contempla hasta 1990.

⁶¹ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 15 de enero de 1925, p.1. “El problema de la irrigación en Piura”. Es necesario, además, considerar que, a inicios del siglo XX, la principal actividad económica de la región era la agricultura, por lo que una temporada de sequía significaba, entre otras cosas, escasa cosecha, pérdida de tierras y poco poder adquisitivo para los campesinos, sin mencionar los evidentes perjuicios para para la población. No es extraño encontrar, en esta misma noticia, que “el problema capital de Piura, en torno del cual giran hoy todas nuestras expectativas, es el de la irrigación, por cifrarse en él el engrandecimiento de nuestra principal industria, la agrícola, llamada a ser mayor fuente de riqueza de lo que ya lo es hoy, y a constituir medio de efectivo bienestar para nuestra población”, para informar también sobre la llegada del ingeniero Sutton, quien analizaría y propondría posibles salidas ante la sequía de ese momento.

⁶² Idem.

⁶³ Este periodo de tiempo coincide con lo explicado por Rocha (2011), quien menciona, en base a los estudios de Peterson (1935), que “en 1925 el periodo de lluvias (no diarias) abarcó del 17 de enero al 12 de abril con una duración total de 86 días”.

c. Informaciones sobre el fenómeno ‘El Niño’ de 1925.

En el capítulo I ha quedado comprendido que el diario ‘El Tiempo’ de Piura utilizó la fotografía, de manera muy escasa y referida a eventos internacionales, en sus ediciones regulares. En las ediciones extraordinarias pudieron hallarse recién imágenes fotográficas sobre cuestiones locales, sin llegar a considerarse como ‘de prensa’. El año 1925 se produjo uno de los periodos lluviosos de mayor magnitud del siglo XX y su cobertura informativa de este evento fue realizada exclusivamente a través del texto escrito.

Si antes de 1925 ya se había encontrado material fotográfico publicado sobre cuestiones locales, se esperaba hallar fotos sobre ‘El Niño’ de 1925. Debe tenerse en cuenta que un fenómeno climático de esta naturaleza no era novedoso para la fecha, debido a que años atrás, en 1891 y 1923, por ejemplo, también habían sucedido lluvias de importancia⁶⁴. Había conciencia, por parte de la población y de los periodistas, sobre los efectos de precipitaciones de años pasados.

Asimismo, ‘El Tiempo’ de Piura no usó la fotografía para informar sobre un hecho de magnitud tan amplia, ni en sus ediciones regulares ni en las extraordinarias de ese año, tampoco en la del 28 de julio, mes en que el fenómeno ‘El Niño’ se encontraba en una fase de culminación. Para 1925 ya había experiencia en el uso de la imagen fotográfica en este diario.

Como se ha comentado en el capítulo anterior, la causa más probable por la que ‘El Tiempo’ no utilizó fotografías recurrentemente sea una limitación en su tecnología de imprenta. Ante esta situación, y frente a una catástrofe como la de 1925, el diario norteño tuvo que ampararse en el uso del texto escrito para elaborar sus informaciones.

⁶⁴ Durante el desarrollo de las coberturas informativas del fenómeno ‘El Niño’ de 1925 constantemente se hace referencia a los dos años mencionados, como fechas en las que las lluvias causaron estragos que eran de similar magnitud a las que estaban sucediendo. Durante el análisis de informaciones de este evento lluvioso se harán mención a estas referencias.

La manera en que se utilizó el texto escrito para describir el modo en que las lluvias de 1925 afectaban a la población, sin embargo, puede considerarse muy ‘visual’, en el sentido del valor gráfico de los textos. Esta es otra paradoja en la cobertura informativa de este fenómeno: a pesar de no haberse usado fotografías, un buen número de informaciones textuales, por su nivel descriptivo, a manera de crónicas mayormente, ofrecen un valor gráfico importante.

Escapa de esta investigación el analizar las informaciones de texto escrito a partir de las imágenes que produce su lectura⁶⁵. Sin embargo, a continuación se expone un recuento del desarrollo de este fenómeno, a través de las noticias más resaltantes publicadas en ‘El Tiempo’, las cuales, por su fuerza descriptiva, son altamente evocadores.

i. Etapa de prevención

Según las informaciones de ‘El Tiempo’ correspondientes a enero de 1925, las lluvias habrían sido sorprendidas para los piuranos, tal como se comentó anteriormente. Se escribió el 15 de enero sobre la sequía que había en Piura desde 1924, e incluso se mencionó que el caudal de 1925 había sido el más bajo desde hacía una década atrás. De esta manera, no hubo efectivamente una etapa de prevención, porque no había un presagio de peligro.

El 20 de enero de 1925, en una sección titulada “De Aguas”⁶⁶, se publican las primeras menciones sobre precipitaciones, que se habían producido en la zona de dos haciendas, una en Talandracas (Chulucanas) otra en Poclús (Frías, Ayabaca):

⁶⁵ Gonzáles Calvo (2007), en su artículo “Análisis visual de una imagen escrita”, propone precisamente analizar la “imagen escrita” y su grado de iconicidad, que según la autora “existe como recurso retórico desde el principio de la literatura” (Gonzáles, 2007, p.24). Este tipo de análisis, con las informaciones textuales del fenómeno de 1925, podría aplicarse en futuras investigaciones.

⁶⁶ En la sección ‘De aguas’ mayormente se ha hallado los datos sobre el caudal de los ríos y la altura que estos habían adoptado tras las lluvias. En otras ocasiones, estos se encontraban dentro del cuerpo de las noticias.

“Comunican de las haciendas de Talandracas y Poclús que ayer ha llovido fuertemente en aquella zona.

Pasajeros de Ayavaca nos informan que en esta provincia se han desarrollado también las lluvias desde el martes de la semana pasada pero que sólo alcanzan hasta la hacienda Chonta”⁶⁷.

Al día siguiente, el 21 de enero, se menciona que 350 hombres están trabajando en una obra de encauzamiento del río, en la zona de Pampa Silva (Bajo Piura) y que “quedará lista antes de la llegada del río”⁶⁸. Estos trabajos no buscaban prevenir desbordes sino dirigir las aguas del río, porque estas, como se verá más adelante, serían recibidas con regocijo.

Luego, en lo restante del mes de enero, tan solo el 24 y el 28 de enero se publicó información adicional sobre las lluvias, que en esos momentos se producían en el interior de la región. Se mencionaba que "siguen desarrollándose en el interior, habiendo llovido ayer en la zona de Chulucanas. Como consecuencia, los afluentes del Piura están aumentando de caudal”⁶⁹. Asimismo, la Comisión Técnica se encontraba investigando “sobre el estado de los riachuelos del interior y lluvias, respecto de las que no ha recibido informe oficial alguno”⁷⁰.

La información sobre estas lluvias del interior era, para los piuranos, una señal de que pronto verían correr agua por el río Piura, y por ello dedicaron los esfuerzos de encauzamiento. El 3 de febrero, finalmente, se informa sobre la llegada del agua, alrededor de las 12.20p.m., “por debajo del puente, donde no obstante lo inesperado de la llegada, se habían congregado numerosas personas para presenciar el arribo [sic] de nuestro grato huésped”⁷¹. Es importante la calificación de “grato huésped” pues, ante la sequía a la que se había enfrentado Piura, se recibían las aguas del interior con entusiasmo.

⁶⁷ “De aguas”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 20 de enero de 1925, p.1.

⁶⁸ “De aguas”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 21 de enero de 1925, p.1

⁶⁹ “De aguas”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 24 de enero de 1925, p1.

⁷⁰ “De aguas”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 28 de enero de 1925, p1.

⁷¹ “De aguas”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 3 de febrero de 1925, p1.

No obstante, este mismo día también se amplía una información publicada el día anterior sobre 6 ahogados en el río Chira⁷². La manera en que se informa sobre este incidente es un primer viso de cómo el nivel descriptivo de los textos noticiosos podían hacer ‘ver’ lo sucedido. Se advierte sobre un volcamiento de una barca, que transportaba sullaneros que pretendían llegar a Querecotillo para la celebración del señor de Chocán:

“Nuestro corresponsal en Sullana nos informa que el Chira ayer desde las 10 a.m. comenzó a recibir una fuerte creciente, que aumentó en forma considerable el caudal de sus aguas. El río arrastraba grandes palizadas y arzones de chozas que su vertiginosa corriente había derribado en los caseríos establecidos sobre sus márgenes en terrenos bajos. [...]

La demanda de embarcaciones para vadear el río era, pues, grande, y el rematista no se oponía –no obstante el peligro mencionado- a que una canoa, que sólo tiene capacidad para 12 o 15 personas condujera hasta 30 pasajeros, cuyo peso no permite mantener a flote la embarcación con la seguridad necesaria, sobre todo con río correntoso (sic), crecido y arrastrando multitud de palizadas, algunas con pesados troncos [...]

Una señora, Rosa Celín, de nacionalidad ecuatoriana y vecindada en Sullana fue salvada ayer, poco rato después del accidente, por varias personas de la hacienda Garavato de propiedad del señor Teodoro Zapata Castro, que en una canoa atravesaban el río por aquel fundo, que afortunadamente llegaron a descubrir en una palizada el cuerpo de la Celín, que iba prendido de un tronco, al que se asía (sic) fuertemente sólo por el instinto de conservación, pues era arrastrada fuera de sí por la corriente[...]⁷³.

⁷² “6 ahogados en el Chira”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 2 de febrero de 1925, p1. No hay datos sobre el caudal del río Chira el día del incidente.

⁷³ “La tragedia de ayer del Chira”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 3 de febrero de 1925, p1.

A pesar de estas muertes, las lluvias aun no representan una amenaza para la ciudad de Piura, donde los efectos de las precipitaciones no se sienten aun hasta el 11 de febrero. El caudal del río, a las 11:30am de este día, llegó a 312 027 litros por segundo, con una altura de mira de 3 metros⁷⁴. Ante esto, el entonces alcalde de Piura Cesar Cortes escribe una misiva –publicada en ‘El Tiempo’- dirigida a los señores Carlos Seminario, Vignolo y Fossa, Ricardo C. Espinosa y Duncan Fox y Cia., en la que se apunta que:

"Las crecientes del río Piura en 1923 originaron la salida de las aguas por el lado Sur de la ciudad, invadiendo e inundando toda esa sección, inclusive el populoso barrio del 24 de Julio, que tantos perjuicios sufrió entonces; y en el presente año el estado actual de la creciente del río amenaza desbordarse igual que en 1923"⁷⁵.

El alcalde de Piura, además, solicitaba a las personas mencionadas "en nombre de la ciudad, la prestación de 10 o 12 yuntas con sus respectivas rufas [...]”⁷⁶ para la construcción de un terraplén al lado sur de la ciudad. Este hecho es lo más relevante en cuanto a prevención del desastre. En un principio, las aguas que discurrían a causa de las precipitaciones del interior fueron recibidas de manera positiva, pero la continua crecida del río se tornó preocupante para las autoridades. La etapa de prevención puede considerarse, de esta manera, tardía, cuando la amenaza de una inundación era ya muy próxima.

ii. Etapa de desarrollo

Para el 13 de febrero, se publica que el caudal había disminuido, y la altura del río se había reducido a 1.50mt⁷⁷. A pesar de ello, según se cuenta en ‘El Tiempo’, el día anterior se había producido una lluvia calificada de ‘torrencial’⁷⁸.

⁷⁴ “De aguas”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 3 de febrero de 1925, p1. Nótese, además, el aumento del caudal respecto a la noticia del día 15 de enero, cuando se mencionaba que la descarga del río Piura era de 2 688 litros por segundo, la más escasa en los últimos días años.

⁷⁵ “En previsión de que la ciudad sea inundada”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 11 de febrero de 1925, p1.

⁷⁶ Idem.

⁷⁷ “De aguas”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 13 de febrero de 1925, p1.

⁷⁸ “La lluvia torrencial de anoche”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 13 de febrero de 1925, p1.

Puede considerarse esta noticia como el comienzo de la etapa de desarrollo de ‘El Niño’, en las informaciones de ‘El Tiempo’. A partir de este día, las publicaciones sobre las lluvias y sus efectos aumentan considerablemente, ocupan mayor espacio y, en algunos días, serán dispuestas de manera completa en la primera página. Además, Piura, como ciudad, empieza a verse seriamente afectada.

En la descripción de la lluvia torrencial del 12 de febrero se encuentra un caso de una pluma fluida del redactor, que logra dar cuenta de cómo se vivió en la ciudad de Piura aquella primera lluvia ‘torrencial’ de 1925:

“El calor era sofocante. Las brisas dormían en quien sabe que grato paraje. Al medio día ya no era posible hacer ninguna clase de ejercicio (sic), por el justo temor de bañarse con su propio sudor. [...]

A las seis de la tarde una ráfaga de aire puso su frescor fugaz y delicioso en el ambiente, y minutos mas tarde los hilos rutilantes de la lluvia dieron al paisaje una tonalidad de belleza ensoñada. [...]

A la hora del yantar nocherniego (8 p. m.), previa la anunciación heráldica del viento, la lluvia que tan manifiestamente nos venía prometiendo el cielo, se desarrolló en forma torrencial y amenazante. Con una rapidez asombrosa se llenaron las calles imposibilitando el pase de una a otra vereda, y con la misma rapidez todos los que a esa hora estaban en la calle y no fueron ligeros en guarecerse se empaparon totalmente [...]

El desagrado adquirió caracteres serios en los barrios populares, en donde por las malas condiciones del techado de las casas, la casi totalidad de los habitantes pasaron una noche afanosa y muy llena de inquietudes, habiendo tenido que hacer uso de las bombas criollas (lapas, potos, baldes etc.) para extraer el agua de las habitaciones. [...]⁷⁹.

En los siguientes días, la información sobre lluvias abarca casi de manera entera la página de portada. Este indicador es de importante consideración, ya que

⁷⁹ “La lluvia torrencial de anoche”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 13 de febrero de 1925, p1.

evidencia lo calamitoso del desastre en febrero. Así sucedió el 14 y el 16 de febrero, donde además de una descripción de cómo se produjo la precipitación del día anterior, se ofrece un recuento de daños, las calles más afectadas, problemas en el hospital y en la cárcel, entre otras informaciones.

Los estragos que provoca el fenómeno ‘El Niño’ en Piura empiezan a manifestarse durante estos días. En Piura, algunas actividades sociales de entretenimiento, como el carnaval o los cinemas, por ejemplo, se paralizan; la línea del ferrocarril a Catacaos sufre desperfectos; el agua penetra en edificios públicos como la Prefectura, Subprefectura, Jefatura Militar, Tesorería Fiscal, y en colegios como el San Miguel, el N° 21 y 22, entre otras construcciones.

Tres días de lluvias en Piura hicieron que el fenómeno se hiciese cercano a los pobladores, porque los efectos eran ya visibles en la ciudad⁸⁰. Sin la posibilidad de publicar fotografías, los redactores de ‘El Tiempo’ ofrecen a sus lectores información con bastante descripción de los hechos.

El día 14, por ejemplo, bajo el título “Ayer volvió a llover copiosamente”, se escribió que:

“El aspecto que presentaba, pues, Piura en los momentos del fenómeno, era extraordinario, pintoresco: caída de las aguas que golpeaba ruidosamente sobre los techos de calamina, su estancamiento o violento discurrir por las calles, la difícil y curiosa marcha de las personas a quienes había sorprendido la lluvia fuera del hogar [...].

⁸⁰ Las noticias sobre las lluvias solo se hicieron más numerosas y ocuparon la portada del diario cuando empezaron a afectar fuertemente la ciudad de Piura. No se precisa con tanto detalle lo que sucede, por ejemplo, en zonas de la sierra piurana, aunque, cuando se informa sobre estos lugares, se mencionan “corresponsales” de provincia. Debe recordarse, además, que en las páginas de ‘El Tiempo’ se leen notas extraídas de diarios de otras ciudades, para dar cuenta del progreso de las precipitaciones en estas, a pesar de publicarlas con días de retraso.

Las calles donde se ha estancado más el agua son la del Cusco y Junín. La cuadra de la primera comprendido entre las transversales de Ayacucho y Huancavelica, está casi intrasitable (sic), habiendo invadido varias casas de la acera oriental. En la cuadra de la calle de Junín, comprendida entre las transversales del Callao y Huancavelica, también se ha empozado el agua, y ha invadido varias casas desocupadas [...].”⁸¹

Luego, el 16 se puede leer que “tras ligeras garúas que caían a diversas horas de la tarde, en las primeras de la noche, se desencadenó un aguacero torrencial, en forma inesperada, que sorprendió a una gran parte de la población fuera de sus domicilios [...].”⁸². Tras esta entrada, se ofrece, nuevamente, un resumen de los daños ocasionados por las lluvias: incomodidades durante la retreta en la plaza de Armas, un accidente, incomunicación telefónica, perjuicios en los edificios públicos, desecación en las calles, paredes caídas, entre otros.

Para el 20 de febrero el caudal del río ha alcanzado los 302 642 litros por segundo, con una altura de 3mt⁸³, según se refiere en una noticia que menciona que “de Locuto se nos avisa que el río está creciendo enormemente, y que aproximadamente solo le faltan quince centímetros para tomar la altura del año antepasado, en la época en que se desbordó anegando los barrios populares de la población”⁸⁴.

Ese mismo día también empieza a publicarse información sobre la situación de La Huaca, donde ‘El Tiempo’ tiene un corresponsal. Se recalca, entre otras cuestiones, la poca eficacia en las acciones emprendidas contra las lluvias, y se menciona que el pueblo “sufrir en estos momentos la mayor angustia, al verse amenazado tan seriamente por el río. Ya en otras épocas el Chira ha hecho daños a la Huaca como los q’ [sic] hoy se teme, pues dos de sus principales calles fueron barridas íntegramente (en) 1878”⁸⁵.

⁸¹ “Ayer volvió a llover copiosamente”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 14 de febrero de 1925, p.1.

⁸² “El tercer día de lluvias en Piura”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 16 de febrero de 1925, p.1.

⁸³ “El agua crecerá como el año 1923”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 20 de febrero de 1925, p.1.

⁸⁴ Idem.

⁸⁵ “La delicada situación de La Huaca”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 20 de febrero de 1925, p.1.

El 25 de febrero es la primera vez que 'El Tiempo' dedica de manera íntegra su página de portada para ofrecer información sobre cuestiones referidas a las precipitaciones, esta incluso se amplía en la página 4. Debe considerarse que el río Piura había alcanzado los 4.80mt.⁸⁶, a las 5pm, y el Chira, 6mt. el día anterior⁸⁷.

Este día se menciona que el 23 de febrero, por encontrarse en día de Carnaval, 'El Tiempo' no publicó ningún ejemplar, pero que era tal la alarma por la creciente del río que se optó por publicar un boletín en el que se da cuenta que el caudal había alcanzado, en los distritos del interior, "proporciones incalculables después de medio día [...]"⁸⁸ y que "ha inundado terrenos altos donde no llegó ni el 91"⁸⁹. El río, según se ha escrito, la noche del 23, sobrepasó los 5 metros e irremediablemente se desbordó.

Entre los datos 'duros' sobre las aguas, como la altura del río, por ejemplo, también se mencionan nombres de familias afectadas, calles inundadas. En todo el texto de la primera página de este ejemplar se entrevé también un afán por describir el drama ocasionado tras el desastre. Al momento de verificar los daños, se escribió que "era de lo más triste y conmovedor el espectáculo ofrecido por los barrios adonde había llegado el río. Mujeres y niños llorando amargamente y dominadas por pánico intenso abandonaban sus hogares, llevado consigo su ropa y enseres más indispensables [...]"⁹⁰.

⁸⁶ "Las enormes avenidas del Piura. Baja el río". Diario 'El Tiempo' de Piura, 25 de febrero de 1925, p.1.

⁸⁷ "La creciente del Chira". Diario 'El Tiempo' de Piura, 25 de febrero de 1925, p.4.

⁸⁸ "Las enormes avenidas del Piura. La voz de alarma". Diario 'El Tiempo' de Piura, 25 de febrero de 1925, p.1.

⁸⁹ Idem. Luego se menciona que "no era para menos la noticia, emanada de gente fidedigna, que a través del alambre telefónica revelaba su sobresaltado estado de ánimo. Y tenía razón: el río había inundado terrenos que jamás se habían visto anegados, ni en el memorable año de 1891, de tan ingrata recordación por lo copioso y funesto que fue para Piura, la que sufrió, entre otros años, la destrucción del puente" ("Las enormes avenidas del Piura. La voz de alarma". Diario 'El Tiempo' de Piura, 25 de febrero de 1925, p.1).

⁹⁰ "Las enormes avenidas del Piura. El aspecto de los barrios amagados". Diario 'El Tiempo' de Piura, 25 de febrero de 1925, p.1.

El corresponsal de Catacaos, por su parte, menciona que “el llanto de las mujeres confundido con el de los niños e interrumpido a veces por el ruido de la caída de alguna pared, hacía aumentar más la zozobra é impedía (sic) naturalmente que nadie se entregara al reposo, pasando la ciudad toda la noche en completa vigilia”⁹¹.

También apunta que "presentan un aspecto por demás triste las familias que han acampado en la parte alta, cerca de la capilla de la Merced, barrios del norte, donde esta pobre gente, perdida de albergue, se tuesta por los rigores del sol durante el día y en la noche se cobijan bajo el firmamento que inclemente la atribula más con los rigores de las lluvias”⁹².

Tras estos sucesos, ya a finales de febrero, las lluvias continúan produciéndose en el interior, pero ‘El Tiempo’ no ofrece información tan amplia sobre estas zonas. Son escasas las descripciones de lo sucedido en lugares como Morropón o Ayavaca. Sin embargo, las precipitaciones en estos lugares creaban zozobra en Piura, por la inevitable crecida del río, que, como se ha escrito, ya se había desbordado una vez en febrero.

A principios de marzo de 1925, el enfoque de algunas de las informaciones sobre lluvias cambia a temas sobre trabajos de prevención frente a futuras avenidas del río y la medida del río Piura y Chira. Asimismo, tratan sobre problemas causados indirectamente por las lluvias, como la plaga de zancudos, el alza de precios de productos de primera necesidad y cuestiones de salubridad, a causa de las aguas empozadas. Para efectos de orden en la exposición de ideas, estos temas se analizarán en el apartado sobre la ‘etapa de consecuencias’.

⁹¹ “Las inundaciones en Catacaos”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 25 de febrero de 1925, p.4.

⁹² Idem.

No es hasta el 11 de marzo cuando se informa sobre otra lluvia calificada como ‘torrencial’, que fue la "más copiosa y más larga de las que con más o menos intensidad se están desarrollando en esta población"⁹³. La mayor parte de la portada de este ejemplar estuvo dedicada a informaciones sobre las aguas, probablemente debido a que “los daños se han extendido esta vez a casi toda la población, por la intensidad del aguacero, que sólo vino a decrecer y parar hoy a las 7 a.m” (la lluvia había iniciado a las 10 p.m. del día anterior, según la misma nota)⁹⁴.

Los daños a los edificios públicos eran parte de las notas recurrentes sobre las lluvias. Uno de los edificios más devastados fue el cementerio San Teodoro. Estos destrozos también se expusieron con bastante detalle, el 11 de marzo, por ejemplo, se menciona que "a los daños de q' (sic) dimos cuenta ayer tenemos que agregar hoy varios otros de mayor consideración, que ha impreso al peculiar aspecto tétrito (sic) del panteón una nota más de pena y dolor, que se siente hondamente al presenciar el cuadro que ofrecen los restos de muchos de los seres que descansan en aquella sombría mansión"⁹⁵.

Además, "por donde quiera que se dirija la mirada se encuentra uno con bóvedas descubiertas, que dejan ver los ataúdes, algunos rotos por el golpe de las paredes en que han estado encerrados"⁹⁶. Dos días después, en el Cuartel I del mismo cementerio, "están ya al descubierto varios ataúdes y cadáveres [...]"⁹⁷. Escenas de esta naturaleza, aun así relatadas exclusivamente a través de texto escrito, resultan muy impactantes, aún más si la descripción de la realidad presenciada es tan minuciosa.

⁹³ “La torrencial lluvia de anoche”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 11 de marzo de 1925, p.1.

⁹⁴ Idem.

⁹⁵ “La torrencial lluvia de anoche. El cementerio sufre nuevos daños”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 11 de marzo de 1925, p.1.

⁹⁶ Idem.

⁹⁷ “Las lluvias continúan copiosamente. En el cementerio”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 13 de marzo de 1925, p.1.

El 13 de marzo se menciona que “no hay esperanzas de salvar La Huaca”⁹⁸ y “según la opinión del ingeniero señor Juan Navarro, todo trabajo que se haga hoy tendente a salvar a la Huaca será estéril, conviniendo ahora el desarme de las casas y el abandono del pueblo si el río continúa su obra en la forma de hoy”⁹⁹. Esto en un día en que el río Chira “[...] llegó a tener la mayor altura que se registra en el presente año y que, a estar a las reminiscencias de los viejos, no la tuvo ni el memorable año de 1891”¹⁰⁰.

Es indiscutible que los redactores de ‘El Tiempo’, en las informaciones que ofrecen, constantemente comparan lo que sucedía en el año 1925 con los efectos de lluvias de años pasados, especialmente de las 1891 y 1923. Es importante considerar que, en una publicación, también relacionaron los daños de las lluvias de 1925 y los del terremoto sucedido en 1912, del cual existe un registro fotográfico realizado por Pedro Montero. Así el 14 de marzo se escribe sobre el Prefecto, el coronel Ruiz B., quien:

“No estuvo exagerado al manifestarle al gobierno que los perjuicios que se está sufriendo con motivo de las aguas son superiores a los causados por el terremoto de 1912; efectivamente aquel fenómeno no trajo consigo las amarguísimas consecuencias que experimentan hoy las poblaciones que se hayan bajo la férula de las lluvias y las inundaciones, recibiendo desde hace mas de dos semanas, uno tras otro, los rudos golpes de agentes tan mortificantes cuando exceden los límites ordinarios”¹⁰¹.

Al igual que la localidad de La Huaca (Paita), Catacaos sufrió grandes estragos. El 20 de marzo se mencionaba que “la inundación de esta ciudad es casi total”¹⁰². Nuevamente, el corresponsal de este lugar ofrecería un texto cuyo detalle al describir o retratar la situación del lugar logra evocar una imagen muy gráfica:

⁹⁸ “Las grandes avenidas del Chira”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 13 de marzo de 1925, p.1.

⁹⁹ Idem.

¹⁰⁰ Idem.

¹⁰¹ “Las lluvias y el río en Piura”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 14 de marzo de 1925, p.1.

¹⁰² “La catástrofe de Catacaos”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 20 de marzo de 1925, p.1.

“Un triste cuadro de dolor y desolación presenta hoy lo que ayer fue todo un pueblo de esperanzas y progreso. Por doquiera que volteamos la vista no vemos más que rostros abatidos por la pena y demacrados por muchas horas de vigilia. [...]

El avance continuo del río no ha respetado siquiera la sagrada mansión de los muertos y allí ha llegado profanando ese lúgubre recinto. Todas las paredes han cedido débilmente al empuje del terrible enemigo, haciendo en la necrópolis un contubernio de huesos, cruces y ladrillos. [...]

No cabe más dolor en el corazón de este pueblo laborioso y viril. De Catacaos no quedan más que cuatro cuabras en seco. [...]

Ya no existe una sola casa de adobe en pie, de la plaza de armas para el norte. Todas han caído al influjo del flagelo; sólo quedan las de tabique, y estas llenas del destructor elemento cuyos dueños se han refugiado en las diferentes lomas formando una sola familia. [...]¹⁰³.

El río Piura alcanza una altura de 6.18mt el 21 de marzo y los siguientes días ‘El Tiempo’ continúa informando sobre las lluvias y sus daños en serie de noticias con el título “Las Lluvias y el estado del río”. Las precipitaciones siguen produciéndose en el interior de la región, por lo que era importante mantener actualizados los datos sobre el caudal y la altura del río, aunque las informaciones sobre precipitaciones no llegan a ocupar una primera página entera.

Esto vuelve a suceder en el ejemplar del 30 de marzo, día en que se informa sobre una lluvia torrencial que afectó gravemente a Piura, Sullana y Paita¹⁰⁴. Los antetítulos de la noticia principal son un buen resumen de la

¹⁰³ Idem.

¹⁰⁴ “Anoche llovió torrencialmente en las provincias de Piura, Sullana y Paita”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 30 de marzo de 1925, p.1. Aunque parezca una obviedad, es importante volver a hacer énfasis en cómo la cercanía con las zonas afectadas influía en una cobertura más amplia de las precipitaciones. Para el presente capítulo es importante esta consideración porque este mismo criterio de cercanía garantiza un nivel alto en la descripción de los estragos causados por las lluvias.

gravedad de esta precipitación: “El aguacero de anoche ha sido el más intenso de la época. Las calles de Piura se convirtieron en torrentosos arroyos. Varios vecinos recorrieron las ciudades en bote. Algunos de los daños causados”¹⁰⁵.

Lo devastador de esta lluvia torrencial nuevamente se evidencia en la descripción del redactor, quien escribió:

“Pero la lluvia de ayer ha sido la que más ha inquietado á [sic] la población, por su extraordinaria intensidad. [...]

No obstante sus esfuerzos, muchas familias tuvieron que sufrir la inundación de sus domicilios por las puertas principales, por la forma incontenible y abundantísima (sic) como discurría el agua por las calles. [...]

La amenaza que tuvo anoche la ciudad fue notable, pues el agua llenaba las calles totalmente, llegando el líquido elemento hasta las paredes mismas de las fronteras de las casas, que son por lo general de adobe [...]”¹⁰⁶.

Es interesante un dilema ante el cual redactor duda sobre si escribir los estragos que contempla, muy semejante al que un fotógrafo se plantearía al decidir si apretar o no el disparador frente a una situación similar:

“Lo ocurrido en los barrios de la gente del pueblo, fue anoche bastante triste, con el torrencial aguacero. No son para describir las escenas que se presentan en estos lugares, sobre todo en los domicilios donde existen personas mal de salud. Allí la situación de la gente es angustiosa, el enfermo es cambiado constantemente de sitio, para librarse de las goteras

¹⁰⁵ Idem.

¹⁰⁶ “Anoche llovió torrencialmente en las provincias de Piura, Sullana y Paita. La lluvia de ayer fue sin precedentes”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 30 de marzo de 1925, p.1.

o chorreras (sic), habiendo habido caso en que ha tenido que sacársele al alar de la casa vecina; el resultado es ya de suponerse”¹⁰⁷.

Luego, en una publicación del día siguiente se aprecia cómo, a través del texto escrito, se establecía una relación entre el nivel que había alcanzado el agua tras las avenidas del río y objetos o lugares fácilmente identificables por los piuranos, por supuesto, esta referencia se puede codificar en una imagen fotográfica a través de la composición:

“[...] en las calles alcanzó la inundación una altura no registrada ni el día anterior, pues subió al parque principal, al de Pizarro, anegado las pozas [...]. En la esquina de la matriz llegó hasta las gradas del atrio, lo que nunca ha sucedido [...]”¹⁰⁸.

Otras informaciones seleccionadas, donde el uso del texto escrito llama la atención por su nivel de descripción, pertenecen a abril de 1925. El día 2 se escribió sobre la precipitación del día anterior, que duró cerca de cuatro horas y que “fué casi un diluvio”¹⁰⁹:

“[...] En los instantes de la alarmante intensidad de la lluvia soplaba fortísimo viento del O. y S.O. que precipitaba el agua sobre las paredes de las aceras orientales de los girones de la ciudad así como de las aceras del lado norte de las calles transversales, paredes que fueron completamente bañadas.

Las calles eran verdaderos ríos con un caudal nunca visto dentro del plano de la ciudad [...]”¹¹⁰.

El corresponsal de Chulucanas relata también lo que vio en el panteón de aquella localidad:

¹⁰⁷ “Anoche llovió torrencialmente en las provincias de Piura, Sullana y Paita. En los barrios populares”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 30 de marzo de 1925, p.1.

¹⁰⁸ “Continúan las lluvias torrenciales”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 30 de marzo de 1925, p.1.

¹⁰⁹ “La lluvia de anoche fué casi un diluvio”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 02 de abril de 1925, p.1.

¹¹⁰ Idem.

"[...] las lluvias han rajado la totalidad de los nichos, dejando aberturas por las que se ven los ataúdes. Las paredes de este edificio se han caído en su mayor parte, quedando solo algunos restos de ellas en mal estado. Como consecuencia inmediata de estos perjuicios se nota un marcado mal olor en el ambiente del cementerio que puede ser de fatales resultados para los habitantes [...]"¹¹¹.

El 03 de abril se menciona que han transcurrido "siete días consecutivos de fuertes aguaceros"¹¹², y se cuenta las peripecias que habían sufrido unos viajeros al querer llegar a Piura:

"[...] el otro camión, que traían, se atascó a unos doce kilómetros de Piura; mientras el tractor trataba de sacarlo, se precipitó un violento y copioso aguacero, haciendo en seguida irrupción, en forma sorprendente, una quebrada, arrastrando tanta agua que cubrió el camión hasta la carrocería y al tractor sólo se le veía unos 40 centímetros de la chimenea. En cuanto a los viajeros, se vieron con el agua al pecho, y los que no sabían nadar, dominados por un gran pánico"¹¹³.

Volviendo a las comparaciones con años pasados, "El luctuoso aniversario de hoy"¹¹⁴ es una nota que publica 'El Tiempo' el 07 de abril, en la que se da cuenta que han transcurrido 34 años desde que el río Piura arrasó el puente de la ciudad, en 1891. Se da cuenta de este texto porque, a pesar de contener una reproducción de una información de un periódico de aquel año (no se menciona cual), es una evidencia de que en 1925 no había variado notablemente el modo de informar sobre un desastre. Se lee, por ejemplo:

"El río ha llegado a una altura que jamás se ha visto. Corre ya impetuoso sobre el puente. Ha destruído (sic) parte de algunas casas en los barrios del

¹¹¹ "Las lluvias en Chulucanas". Diario 'El Tiempo' de Piura, 02 de abril de 1925, p.4.

¹¹² "Las lluvias continúan sin interrupción". Diario 'El Tiempo' de Piura, 03 de abril de 1925, p.1.

¹¹³ "Peligrosas peripecias que sufren unos viajeros". Diario 'El Tiempo' de Piura, 03 de abril de 1925, p.1.

¹¹⁴ "El luctuoso aniversario de hoy". Diario 'El Tiempo' de Piura, 07 de abril de 1925, p.1.

norte, por donde ha penetrado á (sic) los callejones que van á la calle de La Libertad, y amenaza, si por desgracia continúa la creciente, la destrucción, por lo menos de dos calles de la población. [...]

El ruido de la caída de las paredes ocasionada por el aguacero de la noche, era interminable. La población, atónita, esperaba el cataclismo. [...]

Entre tanto la creciente continuaba, y ya no era solamente paredes; eran dos o tres casas enteras que con espantoso ruido se reducían a escombros. [...]

Serían las 3.15 p.m.; el puente hizo ruido de algo que se destroza y tuvo un estremecimiento. Las personas que sobre él se hallaban, incluso los encargados de sacar palos, puestos por orden de la Alcaldía, salieron corriendo a las orillas. Como notaran que otra palizada se aproximaba sobre el puente corrieron para desviarla; y cuando de ello se ocupaban, serían las 3 y ½ p.m., un sonido espantoso anunció la ruptura de toda la parte antigua del puente, en mil pedazos, sin que hubiera dado tiempo ni para saber aproximadamente el número de personas que habían en el lugar del siniestro. [...]

Las escenas que sucedieron en seguida eran desgarradoras. Una madre buscaba a su hijo, aquella a su hermano, esta a su esposo, y por todas partes el llanto y los gritos de desesperación se mezclaban, formando un desgarrador concierto [...]”¹¹⁵.

El 11 de abril se publica que “no obstante haber cesado las lluvias se sigue sufriendo sus funestos efectos en muchas construcciones que han quedado remojadas por las aguas [...]”¹¹⁶. En días posteriores aun se notifican lluvias en el interior y de manera ocasional en Piura, pero son de corta duración y/o de poca magnitud. No se comparan con las lluvias anteriores, calificadas como ‘torrenciales’, ‘aguaceros’ o, en un caso, como ‘diluvio’. A partir de este día se ha verificado que el giro de las informaciones, en su mayoría, se referirá a las

¹¹⁵ Idem.

¹¹⁶ “Continúan los estragos de las lluvias”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 11 de abril de 1925, p.1.

consecuencias y al estado de desgracia que ha dejado el paso de las lluvias del verano de 1925.

iii. Etapa de consecuencias

Es difícil determinar el inicio de esta etapa debido a que, como se ha mencionado anteriormente, una catástrofe de este tipo conlleva consecuencias de diversa índole: salud, comunicaciones, infraestructura, mortandad, comercio, entre otras. Es posible hacer una distinción, al menos, entre las consecuencias que se hacen evidentes a la par del desarrollo de las lluvias y las que se informan una vez que estas han cesado.

En este sentido, podemos considerar como la nota titulada “La extraordinaria abundancia de zancudos y moscas”, publicada el 05 de marzo de 1925, como una de las primeras informaciones que dan cuenta de los efectos de las precipitaciones, en paralelo al desarrollo de estas. Es similar la manera en que, al comunicar sobre estas consecuencias, se utiliza el texto descriptivo:

“El desarrollo de los zancudos, conductores de los gérmenes de la malaria y fiebre amarilla, se debe a la gran cantidad de agua estancada que se encuentra en varias calles y el campo, donde las lluvias han formado lagunas, y en los extensos depósitos de agua hechos en las depresiones del suelo por los desbordes del río. No es sólo la molestia del aguijón de los zancudos lo que debe procurar impedir su desarrollo, sinó (sic) también el peligro q’ (sic) significan para la salud al propagar, como hemos dicho, ciertas enfermedades, entre nosotros en primer lugar, el paludismo o malaria.”¹¹⁷

¹¹⁷ “La extraordinaria abundancia de zancudos y moscas”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 05 de marzo de 1925, p.1.

Al tratar el tema de salubridad, el 10 de marzo se lee en ‘El Tiempo’:

“Las lluvias, además de su secuela de perjuicios sobre las propiedades urbanas, sembríos y líneas de comunicación, están causando otros daños que entrañan inminente y grave peligro para la salud del vecindario.

Son varias las calles donde el agua se estanca transformándose en lodo al mezclarse con la tierra del suelo [...].

El lodo, expuesto a la acción del calor y el aire bien pronto sufre la descomposición de las partículas orgánicas que abundan en el suelo, y viene la exhalación de miasmas que infectan el ambiente y vician el aire, actuando contra la salud de la población.

De estos focos insalubres se encuentran en todos los girones, siendo uno de ellos el que existe en las inmediaciones de la Confederación Obrera, por cuyo sitio no puede pasarse con las fosas nasales descubiertas en los días en que no llueve y el agua se ha evaporado o se ha hecho correr, dejando sobre el pavimento una capa de fango que despiden olor fétido [...].

A los efectos de las emanaciones pútridas que se desprenden de los charcos descompuestos, tenemos que agregar [...] la disposición que ofrecen, por un lado, el agua estancada para la propagación de los zancudos [...]; y de otro, el lodo podrido donde se multiplican por millones las moscas, insectos [...].”¹¹⁸

Los problemas con el alumbrado eléctrico también son parte de las consecuencias de las precipitaciones. El 17 de marzo se escribe que “varios sectores de las calles de los barrios del Sur, estuvieron a oscuras, debido a ciertas desconexiones habidas en los alambres conductores de la corriente, como

¹¹⁸ “Es necesario prestar mayor atención a la salubridad de Piura”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 10 de marzo de 1925, p.1. Es notoria la intención del redactor por dejar por escrito no solo una descripción de cómo luce la ciudad sino también apelando a lo que, a través de su olfato, logra percibir. Por supuesto, la imagen fotográfica se enfrenta también a la imposibilidad de ‘expresar’ olores, situación ante la que se recurre, por ejemplo, a registrar rostros fastidiados por la hediondez o, en otros casos, a informarlos en el pie de foto.

consecuencia de las lluvias. Además la caída de algunos postes contribuyó a tal situación, que también sufrió el barrio de Castilla”¹¹⁹.

La escasez de sal tuvo graves consecuencias durante el fenómeno de 1925. Empieza a documentarse desde el 17 de marzo, cuando, con el título de “Las salinas del Departamento”, se publica una nota en la que se informa sobre cómo las lluvias han afectado las zonas salineras de Colán y Bellavista:

“[...] la llegada de Gerón que cubrió totalmente la superficie de la salina, inundando hasta la parte alta del terreno en donde se tenía establecida La Era o sea el sitio destinado al mejoramiento de la sal cosechada, operación que se realiza por anualidades, lo que dá lugar a que la existencia de sal en ese lugar sea siempre de consideración, así, por ejemplo, el día de la inundación la existencia era de más o menos 10.000 quintales de sal doméstica, de las que sólo se lograron salvar, desplegando los esfuerzos posibles, alrededor de 1.200 quintales que fueron trasladados al depósito de madera que en esas salinas y á inmediaciones del mar tiene la compañía. [...]

Actualmente -nos dice nuestro informante- la salinera de Colán es un lago de más o menos 3 kilómetros de largo por 600 metros de ancho con una profundidad de 2 metros. Esto me hace presumir -agrega- que en esta salina no habrá producción hasta después de seis ú ocho meses [...].”¹²⁰

Durante las semanas siguientes, ‘El Tiempo’ informa, normalmente bajo el título de “El problema de las subsistencias”¹²¹, sobre aquellos recursos que entran en carestía. Asimismo, comunica a sus lectores sobre los acuerdos que se

¹¹⁹ “El alumbrado eléctrico está sufriendo también con las aguas”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 17 de marzo de 1925, p.1.

¹²⁰ “Las salinas del Departamento”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 17 de marzo de 1925, p.1.

¹²¹ Es un caso similar al del conjunto de noticias publicadas en distintos días con el título “LasLluvias y el estado del río”.

empiezan a tomar para normar el precio de estos bienes¹²². En estas informaciones, sin embargo, el recurso de la descripción no es utilizado de manera recurrente, aunque sí se publican los precios que adquirirían los productos en escasez.

El 15 de abril el diario 'El Tiempo' empieza a publicar noticias relacionadas al nivel de mortandad en Piura, el cual aumentó a causa de las precipitaciones. Debe recordarse que, a esta fecha, las lluvias de consideración ya han acabado. El tema de la mortandad, al igual que el de las subsistencias, se ampliaría en las ediciones siguientes¹²³. El día 16, por ejemplo, el triste estado de enfermedad en que se encontraban los niños piuranos se relató así:

“Los referidos consultorios han sido hoy verdaderos jubileos, habiendo tenido los susodichos médicos una abrumadora labor, pues donde el titular han sido llevados hasta las 4 p.m. de hoy alrededor de 50 niños y donde el sanitario un número mayor.

Era para conmover, el triste cuadro formado por el conjunto de tanto niño escuálido y demacrado, en brazos de otras tantas madres angustiadas por el dolor de ver a sus tiernos hijos acechados por la muerte en forma notablemente amenazadora. [...]”¹²⁴.

¹²² Ver: “El problema de las subsistencias”, Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 31 de marzo de 1925, p.1; 01, 04, 08 y 15 de abril de 1925, p.1; “De subsistencias, Diario ‘El Tiempo’ de Piura’, 20 de abril de 1925, p.1.

¹²³ Ver: “La gravedad de la hora actual”, Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 15 de abril de 1925, p.1; “La grave situación de la infancia en Piura”, Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 16 de abril de 1925, p.1; “El problema de la infancia”, Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 17 de abril de 1925, p.1; “Noticias cablegráficas: En el senado se habla de la mortalidad infantil en Piura”, Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 20 de abril de 1925, p.1;

¹²⁴ “La grave situación de la infancia en Piura”, Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 16 de abril de 1925, p.1

La situación de Catacaos, tras las lluvias de gran magnitud, era calamitosa. Para el 25 de abril, se informa que, en esa localidad, había 30 defunciones diarias¹²⁵. La enfermedad conocida como ‘tifus’ había empezado a manifestarse:

“[...] el flajelo (sic) que tan duramente azota a Catacaos y demás pueblos de la parte baja del río Piura, es la terrible enfermedad denominada "tifus bilioso" ó "fiebre del hambre" [...].

Nuestro informante ha visto más de veinte casos, todos ellos absolutamente típicos, con un cuadro clínico tan completo que en varios de ellos no faltaba ni uno solo de los síntomas característicos"¹²⁶.

Sobre Tumbes, dos días después, se describe lo siguiente:

“Muchas casas han quedado inhabitables, y tras la huída de las aguas se ha desarrollado una serie de epidemias que, llevan a la tumba a algunos moradores de esa población, en la por lo general las defunciones han sido pocas [sic].

El río en su afán destructor se ha llevado todas las chácaras [sic] y los ganados que en ellas se salvaban de la sequía del año último. El agua las cubrió por completo llevándose casi la mayor parte de los sembríos. De manera que esos campos han quedado arruinados, sin cercos y, por decirlo así, confundidos unos con otros; pues se han perdido los linderos de los terrenos.”¹²⁷

El 01 de mayo se informa que el mes anterior han ocurrido 175 defunciones, en una nota titulada “El alarmante estado de salubridad de Piura”¹²⁸.

¹²⁵ “El gravísimo estado sanitario de Catacaos”, Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 25 de abril de 1925, p.1

¹²⁶ Idem.

¹²⁷ “Lo que ha sufrido Tumbes con motivo de las lluvias”, Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 27 de abril de 1925, p.1.

¹²⁸ “El alarmante estado de salubridad de Piura”, Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 01 de mayo de 1925, p.1.

Además, se lee que “ninguna peste ó epidemia, produjo jamás a Piura, una mortalidad semejante [...]”¹²⁹. Días después, las noticias sobre lluvias continúan en su intento de llamar la atención sobre la situación post-desastre en que se encontraba la región

Durante la etapa que hemos denominado “de consecuencias” de las lluvias de 1925, las informaciones, en su mayoría, tienden a denunciar las distintas circunstancias en las que se encuentran las provincias de Piura tras las precipitaciones, aunque, como se ha mencionado anteriormente, mayor profundidad se nota en aquellas referidas a localidades cercanas como Piura, Sullana, Paita, entre otras.

Además de los datos sobre defunciones, zonas afectadas, enfermedades, se ha utilizado el recurso de la descripción, también hallado en las dos etapas anteriores, para dejar en evidencia lo que cada redactor, algunas veces corresponsal, hallaba en cada localidad afectada. Estos redactores, por acción o inacción, ante la imposibilidad de publicar fotografías regularmente, compusieron textos escritos que, como se ha visto, resultan muy gráficos por el nivel de detalle que contienen.

La no utilización de fotografías en este diario durante la cobertura informativa de un evento de este tipo deja un vacío en la memoria visual de Piura, más aún si se tiene en cuenta que efectivamente se registraron algunos aspectos de este evento, por parte de fotógrafos como Pedro Montero¹³⁰, quien se encontraba activo en la ciudad durante 1925. Montero, como colaborador de la revista limeña *Variedades*, publicó fotografías sobre las lluvias en ediciones de marzo y abril¹³¹,

¹²⁹ Idem.

¹³⁰ Actualmente, la investigación sobre la obra fotográfica de Pedro Montero Nolasco es realizada por el Dr. Andrés Garay Albújar, docente de la Universidad de Piura. Es importante, entre otros aspectos del trabajo de Montero, resaltar su colaboración con la revista *Variedades* que, según Garay, puede compararse incluso con la realizada por Martín Chambi, uno de los fotógrafos más representativos de la zona surandina de Perú.

¹³¹ Se ha hallado fotografías de Pedro Montero en las siguientes ediciones: "Del vivir piurano", *Variedades*, No. 888, Lima, 7 de marzo de 1925, p. 484-485; "Inundaciones en Piura", *Variedades*, No. 890, Lima, 25 de marzo de 1925, p. 574-575 (9 fotos); "Lluvias e inundaciones en Piura",

hecho corroborado gracias a la colección conservada en la biblioteca de la Universidad de Piura.

Por ejemplo, en la edición del 28 de marzo de 1925, se publica en *Variedades* una página con cuatro fotos de Montero (Imagen 7), bajo el título de “Lluvias e inundaciones en Piura”¹³². El fotógrafo piurano registró “Destrozos causados por el río, en el barrio del Mercado”, “Aspectos de la creciente del “Piura”, en los barrios populares del Tacalá y 24 de julio”, y “Los destrozos en el Panteón”, según se indica en los pie de fotos.

Es más, los redactores de *Variedades* mencionan que “gracias al celo y diligencia extraordinarios de nuestro corresponsal gráfico en Piura, don Pedro N. Montero, podemos ofrecer a nuestros lectores las interesantes vistas que aparecen en estas páginas, y que reproducen los efectos desastrosos que las lluvias torrenciales y las crecientes enormes del “Piura”, han realizado en la ciudad de Pizarro. Puede decirse que este fenómeno ha producido tantos o peores daños que la catástrofe sísmica que arruinó la histórica urbe del Norte, en 1912”¹³³. Lamentablemente, ya que el archivo de Pedro Montero se encuentra en proceso de rescate e investigación, es imposible conocer más de lo que apareció en la mencionada revista sobre el desarrollo de esta catástrofe.

Variedades, No. 891, Lima, 28 de marzo de 1925, p. 621. (5 fotos). Asimismo, sobre los efectos de las lluvias en otras zonas se publicaron, en la edición No. 892 de *Variedades* del día 4 de abril de 1925, las siguientes notas: “Lluvias en Paita”, p. 694; “La Catástrofe en el Norte. Los daños en Trujillo”, p. 697; “Las inundaciones en Lambayeque”, p. 699.

¹³² “Lluvias e inundaciones en Piura”, *Variedades*, No. 891, Lima, 28 de marzo de 1925, p. 621.

¹³³ *Idem*.

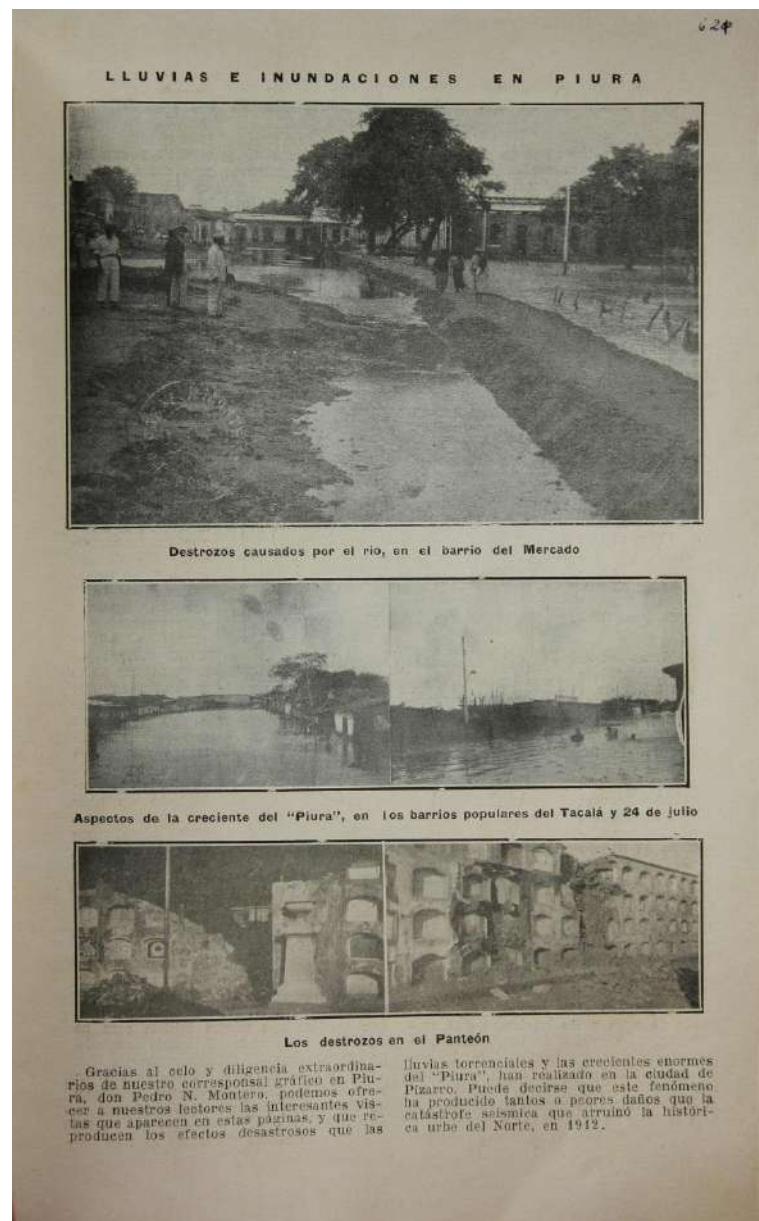


Imagen 7

Llama la atención, tras lo mencionado, que el diario 'El Tiempo' publicase recién 33 años después, exactamente un 22 de marzo de 1958, dos fotografías de

las lluvias de 1925, en un segmento titulado ‘Archivo Gráfico’¹³⁴ (Imagen 8). En una de las imágenes se observa, según el pie de foto, “la avenida Circunvalación en las inmediaciones de la actual avenida Bolognesi. La casa que se ve en medio del agua es la Quinta Seminario, situada en terrenos del Concejo”¹³⁵; en la otra, se ha registrado el “margen izquierda del río Piura, sector de Castilla, cercano a la Peñita”¹³⁶.

Aunque no se precisa la autoría de las fotografías, estas son pruebas irrefutables de que, durante el desarrollo de ‘El Niño’ de 1925, hubo quienes registraron sus efectos a través de la fotografía. Por supuesto, tal como se reflexionó en el primer capítulo, las fotografías del fenómeno de este año podrían ser útiles para la recuperación memorística de la ciudad y para tener conciencia de su idiosincrasia, especialmente porque representar una etapa de la historia de Piura en la que sus pobladores tuvieron que hacer frente a un desastre natural de magnitudes desastrosas, que se repetiría a lo largo de los años. Para tales efectos, los textos de las noticias estudiados anteriormente constituyen también valiosos documentos sobre este ‘El Niño’. Es recién en la década los 50 cuando finalmente pueden ‘verse’, en ‘El Tiempo’, fotografías sobre las precipitaciones.

¹³⁴ “Archivo Gráfico: Efectos de las lluvias de 1925”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 22 de marzo de 1958, p.3.

¹³⁵ Idem.

¹³⁶ Idem.

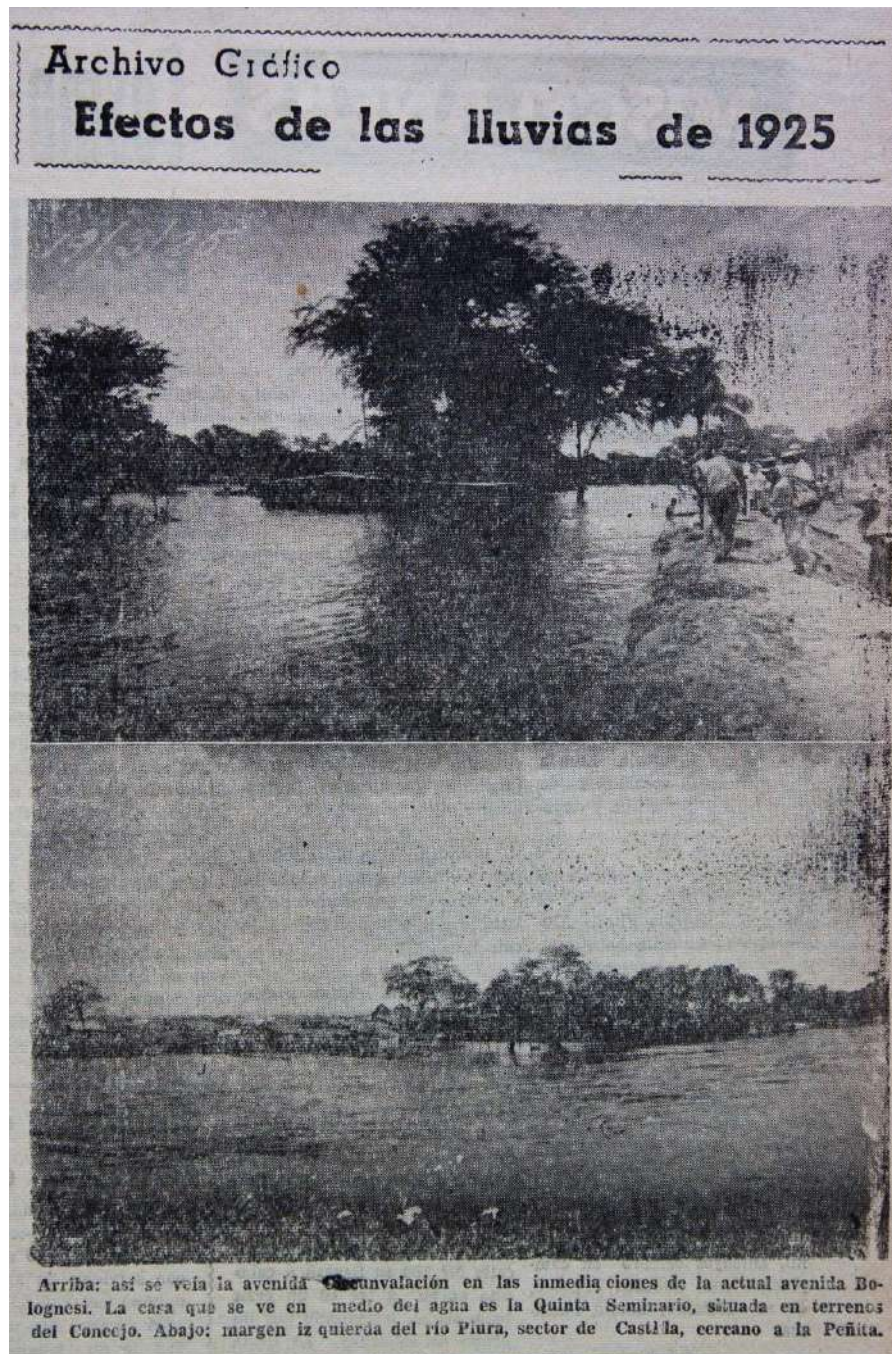


Imagen 8

3. Los años 50: Primeras coberturas fotográficas de ‘El Tiempo’ sobre eventos lluviosos
 - a. ‘El Tiempo’ en los años 50. Contexto.

Uno de los principales cambios que se efectúan en ‘El Tiempo’ de Piura durante esta década es el cambio de su director. Víctor M. Helguero Checa es la nueva cabeza de este medio periodístico, desde 1951, según el ejemplar 12 451 del diario. Un ejemplar, en estos años, constaba de 4 páginas y su costo era de 50 centavos. Era de tamaño ‘sabana’.

- i. Acerca del uso de la fotografía en los 50

El año 1957 es la fecha que, en un principio de esta investigación, se tomaba como punto de inicio de la práctica foto periodística en ‘El Tiempo’, esto porque era el año que correspondía a la fotografía más antigua del archivo fotográfico, actualmente conservado en la Universidad de Piura. Sin embargo, tras verificar que efectivamente en 1957 la fotografía de prensa se había insertado a este diario, se procedió a revisar ejemplares inmediatamente anteriores. De esta manera, se comprobó que el ejercicio foto periodístico habría empezado en el tránsito de 1953 a 1954, y no cuando se empieza a gestar el archivo fotográfico.

Antes de 1953, después de una revisión general¹³⁷ de los ejemplares de la hemeroteca, el uso de la fotografía era muy similar a lo encontrado en sus primeros años, es decir, fotos referidas a hechos del extranjero y sin una regularidad estable. Es en el paso entre los dos años antes mencionados cuando se aprecia que la cantidad de imágenes fotográficas publicadas aumenta considerablemente y empieza a atender, en su mayoría, a eventos locales.

A pesar de lo expuesto, no se ha encontrado evidencia que avale la hipótesis que en estos años los directivos de ‘El Tiempo’ de Piura deciden incorporar a la fotografía de prensa, es decir, no se publicaron anuncios o alguna

¹³⁷ Se revisó de manera aleatoria ejemplares anteriores a 1953 hasta 1925.

noticia que comunicase que el diario, por ejemplo, había adquirido la imprenta necesaria para este fin.

La década de los 50 es importante, en el marco del análisis de las informaciones sobre ‘El Niño’, porque en este periodo de tiempo se publican las primeras fotografías sobre lluvias. A continuación, en el apartado iii, se analizarán estas imágenes como un preámbulo al capítulo III, que trata sobre el fenómeno ‘El Niño’ de 1983, año en que la fotografía era ya un elemento informativo consolidado.

ii. Intensidad del evento lluvioso

Los apuntes de Mabres, Woodman y Zeta (1993) indican que, durante la década de los años 50, solamente los años 1953 y 1958 presentan lluvias de intensidad con valor 4, lo que, de acuerdo a los investigadores, significa que las precipitaciones fueron “abundantes o extraordinarias”. Durante estos años no se registraron periodos marcados con un asterisco, es decir catalogados como “extremadamente lluviosos”, como ocurrió en 1925, y luego en 1983.

iii. Informaciones del episodio lluvioso

Para el estudio del uso de la fotografía en ‘El Tiempo’ de Piura son importantes las etapas de lluvias de los años 1953 y 1954, y de 1957. En el primer periodo de tiempo se aprecia un aumento considerable en el número de fotografías publicadas –posiblemente se trata de la inserción formal de fotografía de prensa en este diario-; en el segundo es cuando se empieza a conformar el archivo fotográfico. Ambas coinciden con dos eventos lluviosos de considerable intensidad.

Debe precisarse que las fotografías de estos años no fueron las primeras publicadas sobre un evento, se hallaron imágenes de este tipo incluso antes de 1953, pero sus características aún no dejaban entrever que se tratase de fotografía de prensa. Por ejemplo, en el ejemplar del 02 de marzo de 1945 se logró hallar dos fotografías sobre un evento local en una edición regular, específicamente de los

miembros del “Centro Cultural Ayabaquino”, una corresponde a un retrato grupal de las mujeres que integran este centro, y la otra a uno de los hombres¹³⁸.

La década de los años 50 representa el paso del texto escrito a la imagen fotográfica como un elemento estructural más de la información periodística. En el siguiente apartado se procederá a detallar las características de la cobertura fotográfica de episodios lluviosos de esta década, recurriendo a anotaciones sobre la fotografía de prensa del primer capítulo y a lo mencionado sobre las informaciones de 1925.

En base a lo mencionado punto ii, sobre la intensidad del periodo lluvioso, se ha optado por hacer una búsqueda de fotografías en los primeros trimestres de los años 1953, 1957 y 1958, por ser fechas que coinciden con episodios de precipitaciones de considerable magnitud.

iv. Cobertura fotográfica. Características

Mabres, Woodman y Zeta (1993) consideran las precipitaciones de 1953 como “abundantes o extraordinarias”. Este mismo año coincide con el aumento de fotografías sobre eventos locales publicadas en ‘El Tiempo’, en el paso hacia 1954. Es justamente en este último año, exactamente el jueves 14 de enero, la fecha en que se publica la primera fotografía de prensa referida a lluvias (Imagen 9).

Se trata de una imagen en la que se aprecia el puente viejo de Piura y en la que puede observarse el tamaño del caudal del río, gracias a la posición y

¹³⁸ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 02 de marzo de 1945. Es importante que ambos pie de fotos se apunta que estas personas son “asistentes en la fiesta ayavaquina del 18 de febrero de 1945” . Este último dato es importante para especular sobre la poca actualidad de las informaciones fotográficas de este diario, en este periodo de tiempo, en el que aun no era consistente o recurrente el uso de la fotografía. Otra consideración sobre ambas fotografías es que son ‘aisladas’, es decir, no integran parte de una unidad redaccional. Asimismo, al final de los pie de fotos, entre paréntesis, se explicita que se trata de un “Servicio gráfico especial para «El Tiempo» de Piura”, sin consignarse el autor de las fotografías. Si el diario necesitaba de un servicio especial para coberturas fotográficas locales, era probable que no contase, en aquel año 1945, con fotógrafos de planta.

ubicación adoptada por el fotógrafo. En el pie de foto se apunta que “con las lluvias caídas en el interior las aguas del río han registrado un aumento en su caudal. Ofrecemos un aspecto de nuestro viejo puente mientras las aguas del Piura, esperanza del agricultor piurano, se deslizan a sus pies”¹³⁹.

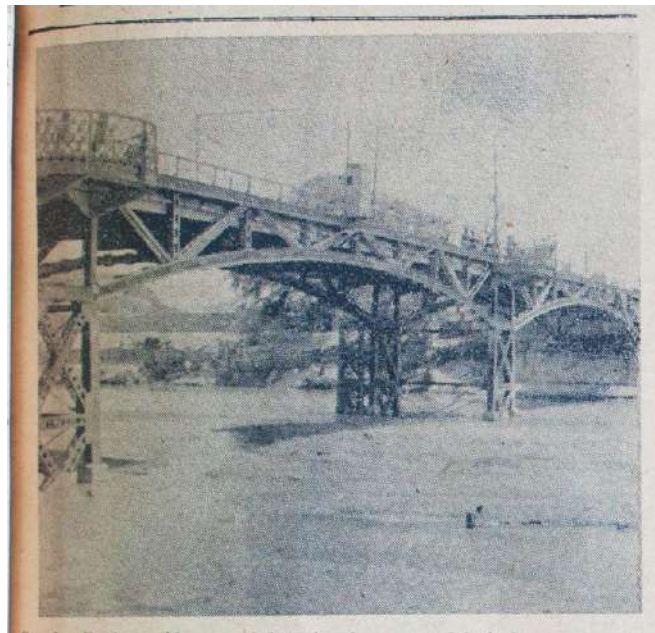


Imagen 9

No complementa una noticia ni hay un título que anticipe el tema fotografiado. En este caso es la leyenda el elemento que connota esta fotografía, al mencionarse el aumento del caudal, que bien puede apreciarse en la imagen registrada. Es un elemento ‘aislado’, según como esta diagramado, lo que se asemeja a las ‘fotonoticias’.

Semanas después, el 7 de febrero de 1954 se publica otra fotografía sobre el tema (Imagen 10), en este se representa una realidad vivida en las lluvias del año anterior, que fueron de considerable magnitud, según se menciona en un extenso pie de foto:

¹³⁹ Sin título. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 14 de enero de 1954, p.1.

“Como en los años 1941 y 1949, en el mes de abril del año ppdo. Se registraron escenas como la de la presente foto, en el caserío de Pedregal Chico, del distrito de Catacaos, y también en los caseríos aledaños de Rinconada, Narihualá y Pedregal Grande. Con el agua más arriba de la cintura, dos campesinos adultos y su mejor hijo, tratan de salvar algunos de sus enseres que respetó la furia devastadora de las aguas del torrentoso río Piura.

En previsión de que se vuelvan a repetir escenas como las de la presente foto, en esta misma edición informamos de las oportunas medidas que se han adoptado en el vecino distrito de Catacaos relacionadas con las defensas que rodean la ciudad por el lado Oeste, que bien pueden extenderse a los caseríos aledaños”¹⁴⁰.

Es una unidad redaccional completa, a diferencia de la fotografía del 14 de enero, ya que se trata de información compuesta por un titular, un cuerpo noticioso, una foto y su leyenda. Sin embargo, aunque su título es “Obras de defensa contra inundaciones efectúan el Distrito de Catacaos”, la imagen fotográfica representa una realidad sucedida un año antes. En este contexto, la información presentada en la leyenda es importante, porque connota la fotografía y justifica su publicación, no se muestran precisamente las obras de defensa, pero sí la realidad ante la cual buscan prevenirse con ellas.

¹⁴⁰ “Obras de defensa contra inundaciones efectúan el el Distrito de Catacaos”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 7 de febrero de 1954, p.1.



Imagen 10

El cuerpo de la noticia, además, aporta información complementaria a la fotografía: “[...] hemos sido informados que el actual Municipio en colaboración con los conductores de las haciendas aledañas, [...] gestionará que la S.C.I.P.A., proporcione un “Bulldozer” a fin de poder terminar lo antes posible los trabajos de refuerzo que se han emprendido [...]”¹⁴¹. Asimismo, se hace mención de otras consideraciones sobre la relación entre texto escrito y fotografía, ahora que esta última podía ser publicada en ‘El Tiempo’.

Con la posibilidad de imprimir fotografías, la imagen devastadora que podría ser evocada tras una primera lectura de la leyenda (“la furia devastadora de las aguas del torrentoso río Piura”) queda concretada a través de la fotografía. Alcoba (1988, p.33), citado en el primer capítulo, lo mencionaba al hablar sobre el poder de atracción de la fotografía, ya que esta permitía reflejar “[...] cuanto los periodistas literarios describen con su pluma pero mostrando la realidad de forma más exacta [...]”.

¹⁴¹ Idem.

En relación a la cobertura informativa del fenómeno ‘El Niño’ de 1925, las realidades que en esa fecha se comunicaban a través del texto escrito, ahora, en 1954, podían ser vistas a través de la imagen fotográfica. Aún se observa, sin embargo, que en la leyenda de la última foto comentada aun ‘convive’ una pluma muy descriptiva.

Es importante considerar que esta es la primera imagen publicada en el diario que representa un aspecto muy cercano de un desastre lluvioso y se representa una situación que necesariamente fue real¹⁴². Se observa, efectivamente, a tres personas con el agua a la altura del pecho, y viviendas que se encuentran inundadas. No se menciona el nombre del fotógrafo pero es evidente, por el encuadre y composición de la toma, que se ha aproximado bastante –al menos de manera física-, es posible incluso que se haya encontrado inmerso también en el agua.

Tan solo días después, el 12 de febrero, se publica tres fotografías sobre el caudal que corre del río Quiroz al Piura. En el pie de foto se lee: “Cuarenta metros cúbicos aproximadamente discurren ya por los canales del Quiroz. En la primera foto se puede apreciar el gran volumen de agua al ingresar al canal por las compuertas de “Zamba”. En la segunda foto: la corriente en pleno canal y, en la tercera foto: un aspecto de la abundancia de agua a la salida del túnel de Culqui”¹⁴³.

Estas imágenes no son parte de una unidad redaccional, por lo que no hay más información textual que el pie de foto. No se precisa si el gran caudal del Quiroz se debe a las lluvias del interior, mencionadas el 14 de enero. A pesar de ello, puede establecerse otro paralelismo entre esta noticia y aquellas publicadas durante 1925.

¹⁴² Esto es un aspecto ‘impresionante’ de la fotografía, como se vio en el primer capítulo. Lo fotografiado es –o ha sido- necesariamente real (Barthes, 1989).

¹⁴³ “Gran caudal corre del Quiroz al Piura”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 12 de febrero de 1954, p.1.

Como se estudió en el apartado anterior, en 1925 repetidas veces se informó sobre el aumento de los caudales de los principales ríos de la región Piura, especialmente tras conocer que las lluvias se producían en las zonas del interior. Lo que antes se anunció con texto escrito, los datos sobre el tamaño del caudal, por ejemplo, ahora podía observarse a través de la fotografía¹⁴⁴.

Una noticia más, relacionada a los efectos de las lluvias, se publica el 29 de marzo. Compuesta por un titular, una fotografía y un pie de foto, informa sobre el varado de millones de cangrejos en Paita. La fotografía cumple con dar testimonio de lo que se comunica, es un modo de verificación. Por supuesto, esto no sucedía cuando la veracidad de las palabras del redactor estaba sujeta exclusivamente a la credibilidad del medio, en la cobertura de 1925.

En lo restante de ejemplares del verano de 1954 no se han hallado más fotografías sobre lluvias, por lo que este periodo lluvioso, al ser irregular, no podría estudiarse por fases, como en el caso de 1925. Las páginas de ‘El Tiempo’ de Piura, sin embargo, son evidentemente más gráficas que antes, la recurrencia en la publicación de imágenes fotográficas sobre eventos locales, incluyendo a aquellos referidos a lluvias, indica que ‘El Tiempo’, para 1954, había insertado de manera formal a la fotografía de prensa. Tres años después recién se encuentra más fotografías sobre lluvias.

El 15 de febrero de 1957 se publica en la primera página de ‘El Tiempo’ una noticia titulada “Lluvias en zona de Ayabaca mueven a esperar crecientes”. Se trata de una unidad redaccional que incluye un título, un cuerpo de texto y una fotografía con su respectivo pie de foto. En este último se indica que se trata de “vista captada en el puente de Arreipite en el cual se aprecia el regular volumen de las aguas del Quiroz”¹⁴⁵. Todos los elementos mencionados logran complementarse.

¹⁴⁴ Cabe preguntarse qué es más impresionante: conocer el tamaño del río a través de datos ‘duros’ o apreciar la crecida de este en una imagen fotográfica.

¹⁴⁵ “Lluvias en zonas de Ayabaca mueven a esperar crecientes”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 15 de febrero de 1957, p.1. Sobre la noticia, es válido precisar que, tal como ocurrió en 1925, se indica

Un caso similar se ha encontrado en la edición del 26 de febrero del mismo año. En la primera página una noticia publicada da cuenta sobre los “efectos de fuertes y persistentes lluvias que han dejado su conocido saldo de calles anegadas, habitaciones totalmente “pasadas”, etc”¹⁴⁶. En la fotografía, que acompaña la nota, se observa una calle de Piura anegada, pero no se menciona cual es en el pie de foto, este solo menciona que se trata de “una típica escena callejera en los barrios apartados de Piura”¹⁴⁷ (Imagen 11).

Sobre el uso del texto escrito y la fotografía en este caso particular, debe anotarse dos ideas. Una es que la falta de información en la leyenda, sobre la calle inundada, resta valor a la imagen fotográfica porque, según lo visto en el primer capítulo, podría tratarse de cualquier calle de la ciudad, y era necesario, al menos identificar, para efectos informativos, qué zona en particular se observa.

La otra cuestión a considerarse es que, a pesar de la utilización de la fotografía, parte de lo escrito en el cuerpo de la noticia se asemeja al modo en que se hacía en 1925, cuando la redacción se consideraba muy descriptiva:

“En nuestra ciudad los barrios que no cuentan con sus calles pavimentadas presentaban un aspecto por demás triste y desconsolador. Las calles son agua y barro, muchas paredes y techos caídos, el clásico olor de la tierra en proceso de evaporación y un caldeado ambiente típico de esos momento en que la humedad se desprende por efecto de la acción del calor sobre el agua o barro de las calles”¹⁴⁸.

que la caída de la lluvia era positivo ya que “ha venido a devolver la calma a los agricultores y ganaderos que se mostraban alarmados por la sequía”.

¹⁴⁶ “La lluvia ha sido general en todo el Departamento”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 26 de febrero de 1957, p.1.

¹⁴⁷ Idem.

¹⁴⁸ Idem.



Imagen 11

Es evidente que parte de lo descrito en el pie de foto puede observarse en la fotografía, haciéndose redundante e impreciso a la vez. Al observarse detenidamente la foto, se verifica que las calles son agua y barro y la existencia de un techo caído, por ejemplo. Tal como se ha escrito en la leyenda, es “una típica escena callejera en los barrios apartados de Piura” (tras una lluvia).

En la página 4 de este mismo ejemplar se publica dos fotografías más, con el título de “Efectos de las lluvias en Yacila”¹⁴⁹. Una vez más se aprecia un uso de la fotografía como medio de comprobación o verificación. En el pie de foto se menciona cómo las aguas reunidas de las lluvias habían roto un dique “para luego lanzarse sobre un grupo de casas veraniegas, de las cuales seis fueron arrasadas y una quedó tal como muestra el grabado en la parte inferior”¹⁵⁰.

¹⁴⁹ “Efecto de las lluvias en Piura”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 26 de febrero de 1957, p.4.

¹⁵⁰ Idem.

Luego, en una noticia del 22 de marzo se observa, por primera vez, el uso del congelamiento de movimiento en una fotografía para dar cuenta del estado de las calles tras las lluvias (Imagen 12). “En la vista que ofrecemos se puede apreciar un automóvil cruzando por una de los muchos sectores en que se empezó el agua”¹⁵¹ se lee en la leyenda. Antes de esta imagen, las fotografías publicadas sobre el tema registraban situaciones o elementos generalmente estáticos: calles anegadas, puentes, destrozos en infraestructura.



Imagen 12

¹⁵¹ “De nuevo está lloviendo en todo el Departamento”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 22 de marzo de 1957, p.1.

Asimismo, en el cuerpo del texto aún se percibe un afán por describir ‘escenas’ tras el desastre, pero es menos minucioso que en 1925: “En nuestra ciudad, después de diecinueve días, ayer las calles se vieron anegadas [...]. Los sectores que aún no cuentan con pavimento, otra vez ofrecen ese aspecto nada grato que lo dan los charcos y lodazales [...]”¹⁵².

La siguiente fotografía publicada sobre un evento lluvioso es del 9 de abril, y en esta se representa una vista del río Piura “captada el día de ayer cuando los aforos practicados en el puente Sánchez cerro indica la mayor creciente del año: 1350.000 litros por segundo”¹⁵³ (Imagen 13). Es importante comparar esta información con aquellas vistas durante la etapa de 1925 que también daban cuenta del crecimiento del río. La imagen fotográfica hace posible ver dicho incremento de caudal, más allá de los datos pluviométricos.

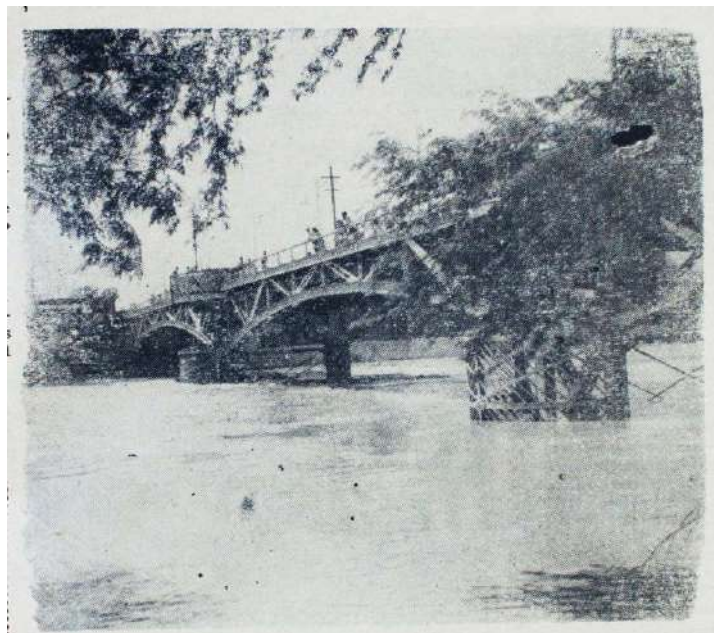


Imagen 13

¹⁵² Idem.

¹⁵³ “Río Piura tuvo mayor creciente ayer”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 9 de abril de 1957, p.1. Esta fotografía vuelve a publicarse en la página 2 del ejemplar del 14 de abril como parte de una sección denominada “Sucesos de la semana”

Ya en el año 1958 –año que cierra el estudio de esta década-, el 11 de enero, se encuentra otra fotografía sobre lluvias en la que se observa una calle anegada tras las precipitaciones ocurridas en los dos días previos¹⁵⁴ (Imagen 14). No forma parte de una unidad redaccional completa, no hay un titular ni un cuerpo de texto. Por tratarse solo de una fotografía con su pie de foto, se asemeja también a lo que actualmente se denomina ‘fotonoticia’, en la que se aprecia la locación (plaza de Armas) y la acción de las personas (barrido del agua).



Imagen 14

Al día siguiente, domingo 12 de enero, se publica una imagen fotográfica en cuyo pie de foto se lee “Lluvia en Piura: lodazales en los barrios”¹⁵⁵. Esta foto está insertada en una sección denominada “Sucesos de la Semana”, donde, entre otros temas, se sustenta que “en ningún caso la lluvia de la noche del jueves sea presagio digno de tomarse en cuenta”¹⁵⁶. Se encuentra en la noticia una pequeña descripción, pero no llega a ser tan minuciosa como en 1925:

“En los barrios apartados las calles se vieron convertidas en fétidos lodazales; en la zona céntrica el pavimento era cauce de gran volumen de

¹⁵⁴ Sin título. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 11 de enero de 1958, p.1.

¹⁵⁵ “Sucesos de la semana”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 12 de enero de 1958, p.2.

¹⁵⁶ Idem.

agua que los desniveles característicos de nuestra ciudad llevaban con velocidad vertiginosa a niveles más bajos; no faltaron cornisas y enserches (sic) que atentaban contra la integridad de los peatones al desprenderse bruscamente de los techos de material innoble.¹⁵⁷”

Dos meses después se informa sobre la caída de un aguacero, “el más fuerte de los que el pluviómetro ha registrado en los últimos 15 años. O sea que en un lapso comprendido desde el año 1943 al 1958, durante el cual no se había presenciado un fenómeno pluvial de tal magnitud [...]”¹⁵⁸. Esta unidad redaccional está compuesta por un titular, un cuerpo de texto, cuatro fotografías juntas -por diagramación- (Imagen 15) y una leyenda.

Por la cantidad de fotos y lo extenso de la información periodística, que ocupa casi la mitad de la primera página, es evidente lo devastador de estas lluvias. Fueron, además, sorpresivas porque “dada la infrecuencia con que se presentan estos casos de fenómenos atmosféricos en nuestra zona. Ambos elementos, la magnitud y lo sorpresivo del evento, influirían en la decisión de utilizar cuatro fotos.

En la leyenda de estas imágenes se lee:

“Cuatro diferentes aspectos que evidencian la magnitud de la torrencial lluvia que cayó sobre Piura. En la parte superior izquierda, la gran cantidad de agua que se acumuló en las cuadras que rodean la Plaza de Armas y que llegaban a la mitad de las llantas de los vehículos que por ahí transitaban. En la parte superior derecho, dos obligadas transeúntes con el agua hasta las rodillas cruzan por la calle Tacna en el cruce que forma con la Avenida Grau. Abajo, izquierda: El interior de una de las múltiples viviendas que sufrieron el efecto de la fuerte precipitación pluvial, notándose la gran cantidad de agua que ingresó a la casa causando daños y destruyendo enseres. Finalmente, en la última fotografía un grupo de

¹⁵⁷ Idem.

¹⁵⁸ “Piura sufrió ayer consecuencias de una fuerte lluvia torrencial”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 11 de marzo de 1958, p.1.

menores gozando de la lluvia, toman un refrescante baño en plena calle”¹⁵⁹.

Una novedad de esta leyenda es que se identifica las calles que aparecen las fotografías, hecho que antes no sucedía. Asimismo, es factible mencionar que este texto ‘dirige’ el sentido de las fotografías, connota mejor el mensaje informativo para el lector. En casos anteriores, por ejemplo, se indicaba que se trataba de “vistas de la ciudad tras las lluvias”, pero ahora se ahonda más en lo que se ha registrado por la cámara fotográfica.



Imagen 15

¹⁵⁹ Idem

La composición de las dos primeras fotografías ayuda a identificar el nivel al que llegaron las aguas anegadas. Asimismo, el manejo adecuado de la técnica fotográfica ha permitido congelar movimientos, como el de vehículo y los niños jugando. Este registro se asemeja más a la práctica fotoperiodística actual, en la que se suele fotografiar acciones, personas en movimiento, en la misma situación de tragedia, y no solo los efectos estáticos de esta.

El cuerpo de la noticia, sin embargo, tiene rasgos muy descriptivos, como los analizados en ejemplares de décadas pasadas, con una pluma fluida:

“Alegría de niños que entre risas recibían alborozados el agua de las nubes y familias atemorizadas y en ajeteos ante la amenaza de sufrir serios perjuicios en sus viviendas, fueron las dos caras de la moneda que nos proporcionó la fuerte lluvia vespertina y nocturna de ayer. [...] Las goteras en los techados estuvieron a la orden día y pocos fueron los hogares en que las amas de casa y miembros de familia no aparecían en breves periodos a las puertas de sus domicilios portando depósitos colmados de agua, cuyo líquido arrojaban a las calles. [...]

En el acostumbrado y bello arco iris que policromó (sic) la bóveda celeste, epilogó la lluvia vespertina que bañó ayer a Piura con sus casas, calles y obligados transeúntes. Mientras que, la lluvia nocturna, proseguía con su insistente y monótono ruido que se confundía con el teclear de la máquina que ha tratado de volcar al papel la versión de una lluvia que desde hace 15 años no había caído sobre Piura...”¹⁶⁰.

La relación entre las fotografías publicadas en esta noticia y el cuerpo textual que acompañan es paradigmática. Las palabras escritas por el redactor, de manera similar a como sucedía en 1925, aun ‘muestran’ lo que para ese año ya era posible a través de la imagen fotográfica. La “alegría de los niños” fue ilustrada

¹⁶⁰ “Piura sufrió ayer consecuencias de una fuerte lluvia torrencial”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 11 de marzo de 1958, p.1.

en la cuarta foto, por ejemplo, y lo mismo pudo haber sucedido con las personas que evacuaban el agua de sus viviendas.

Ese mismo 11 de marzo, en la página 4 del diario, se encuentra tres fotografías más sobre el tema. Una está insertada en una noticia sobre los bomberos que ayudaron a desaguar casas inundadas¹⁶¹ y la otra, acompañada solo por su leyenda, da cuenta de los peligros de transitar las calles tras las lluvias. En el primer caso se observa a los mencionados bomberos, y en el segundo se verifica que en las calles hay, por ejemplo, un buzón abierto que representa un peligro.

Otro uso de la imagen fotográfica en la cobertura de precipitaciones, durante este año, se encuentra al día siguiente, el 12 de marzo, con una foto y una leyenda que ocupan casi la mitad de la página 4, y en cuyo titular se lee “Pasó la lluvia dejando devastadores efectos”. Es una imagen compuesta por siete fotografías (Imagen 16). En la leyenda:

“Decenas de voluntarios y un destacamento del ejército, trabajando en la construcción de una zanja en la calle Piura, para dar escape a las aguas. A la derecha, tres casas semi destruidas por efecto de las lluvias en la tercera cuadra de la calle Junín. Al centro, una vivienda derrumbada en el barrio Pachitea y otra zanja abierta en el tramo de asfaltado que conduce a la Corpac. Abajo, izquierda, bombeando el agua de uno de los sectores de la ciudad; al centro un oficial del ejército dirigiendo los trabajos de la zanja que se abrió en la calle Piura para desaguar hacía el río. Y finalmente, aspecto de la inundación del garaje Osores, notándose al fondo los vehículos que ahí se guardan, cubiertos casi hasta la mitad”¹⁶².

Ciertamente se trata de un registro fotográfico de la situación de Piura tras un episodio lluvioso. La identificación de las calles en la leyenda parece ya una

¹⁶¹ “Bomberos trataron de ayudar a desaguar las casas inundadas”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 11 de marzo de 1958, p.4.

¹⁶² “Pasó la lluvia dejando devastadores efectos”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 12 de marzo de 1958, p.4.

práctica aceptada. El uso de una descripción minuciosa de los estragos parece decrecer, según se puede comprobar en el pie de foto transcrito.



Imagen 16

Un día después, el 13 de marzo, se informa que los “pobladores de Talarita reclaman acción contra lagunas formadas”¹⁶³ en una noticia que incluye una fotografía en la que se observa una “casa situada frente al nuevo local escolar de la avenida Julio Rodríguez. Como ésta, son muchas las que se hallan rodeadas de

¹⁶³ “Pobladores de Talarita reclaman acción contra lagunas formadas”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 13 de marzo de 1958, p.4.

agua que impide a sus moradores volver a ellas”¹⁶⁴. Otra vez se utiliza la fotografía para verificar una situación riesgosa tras las lluvias, esto, como se verá en el siguiente capítulo, es un uso recurrente en la fotografía informativa de desastres de ‘El Tiempo’.

La última fotografía encontrada en 1958 sobre lluvias corresponde al sábado 15 de marzo (Imagen 17). Se trata de una fotonoticia, en el sentido de ser compuesta por un titular, una foto y un pie de foto. En esta se muestra y se explica –en la leyenda- la situación que se vive en Castilla, localidad en la que se habían originado lagunas:

“Una de las más extensas lagunas formadas en Castilla y de las que mayor perjuicio significan es la que se encuentra frente al local escolar en donde funciona el Centro Escolar de Varones N° 33. [...] Los olores fétidos ya se dejan sentir y no tardarán en presentarse las serias consecuencias en la salud de los pobladores de esa zona del vecino distrito”¹⁶⁵.

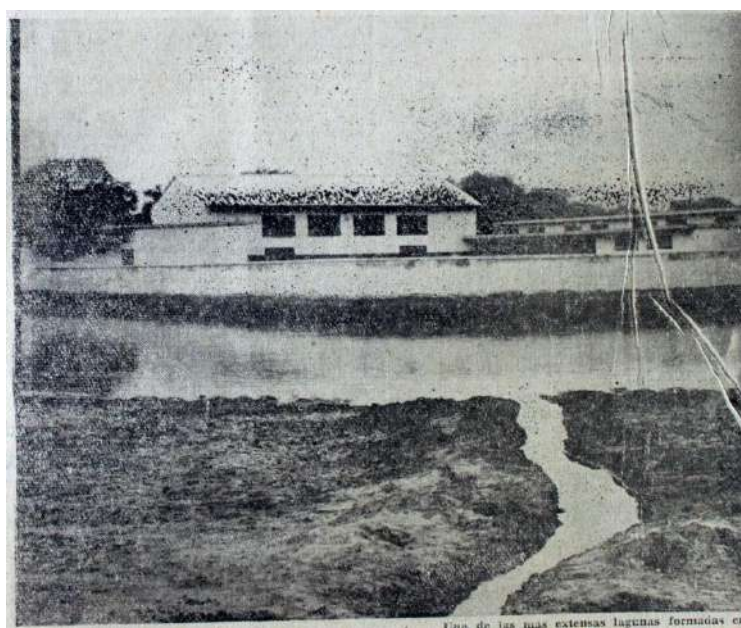


Imagen 17

¹⁶⁴ Idem.

¹⁶⁵ “Las lagunas deben ser desecadas rápidamente”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 15 de marzo de 1958, p.1.

Es el texto escrito de la leyenda lo que dota de sentido periodístico a la imagen fotográfica, si este no estuviese o si fuese escueto, difícilmente funcionaria la foto como ‘elemento informativo’. Es importante, por ejemplo, que se haya indicado que la edificación que aparece en la imagen es un colegio o hacer mención de la hediondez.

Respecto a las fotografías sobre lluvias de la década de los 50, analizadas como conjunto, debe considerarse que responden a un sentido de ‘cobertura diaria’, de hechos actuales, con salvedad de la imagen publicada en 1954 sobre las precipitaciones del año anterior. Es decir, frente a un hecho noticioso del día, los periodistas de ‘El Tiempo’ deciden realizar una cobertura gráfica sobre este, como parte de una agenda de trabajo. Esto en contraposición al uso de la fotografía en las ediciones extraordinarias estudiadas, en las que no se resolvían gráficamente sucesos del día.

Este conjunto de fotografías de los años 50 es importante porque integra las primeras imágenes sobre lluvias publicadas en ‘El Tiempo’, y marcan un precedente significativo en el uso que se daría a la fotografía en fenómenos pluviales como ‘El Niño’. Es, además, de ayuda para entender el contexto de la historia del fotoperiodismo en este diario porque, como se ha visto, las precipitaciones de este periodo coinciden con dos momentos claves: el aumento de fotos publicadas –posible introducción formal de la fotografía de prensa- y el inicio del archivo fotográfico.

El próximo periodo extremadamente lluvioso se produciría tres décadas después, desde finales de 1982 hasta mediados de 1983. Nuevamente, en la ciudad de Piura se afronta una catástrofe de efectos devastadores y ‘El Tiempo’, dentro de sus posibilidades, informa sobre el hecho. El estudio del elemento fotográfico durante este episodio lluvioso, ya con varios años de haberse incorporado la fotografía de prensa en sus páginas, es el paso final en el puente cronológico antes mencionado. Debido a su extensión, se aborda de manera independiente en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO III
DEL TEXTO ESCRITO A LA IMAGEN FOTOGRÁFICA: DE LA COBERTURA
ESCRITA DE 1925 AL USO DE LA FOTOGRAFÍA DE PRENSA EN 1983

1. ‘El Tiempo’ en 1983

Para 1983, el diario ‘El Tiempo’ de Piura ya tiene 67 años de funcionamiento (año LXVII). En el rótulo de la portada se indica que el diario continúa bajo la dirección de Víctor Helguero Checa, y también figura como jefe de redacción Eduardo Canevaro Ruiz. Asimismo, cada ejemplar consta de 16 páginas y tiene un costo de 100.00 (Sol de oro, moneda en aquel año), el formato es tabloide.

Se constata, también en los datos que aparecen en la portada, junto al título, que la oficina de redacción y talleres se ubica en el jirón Ayacucho N° 751. ‘El Tiempo. Diario Regional del Norte’ figura, además, como un producto de “Diario ‘El Tiempo’”.

Los temas centrales de interés del diario, durante los primeros meses de 1983, se referían a Sendero Luminoso, al conflicto con Ecuador, a los viajes de Juan Pablo II, a algunas cuestiones de la Guerra Fría, y, por supuesto, al fenómeno ‘El Niño’ que se produjo desde finales de 1982 y que llamó la atención también de la prensa internacional, porque sus efectos se hicieron notorios en diferentes latitudes. Serán estos temas los que recurrentemente ocupen el espacio de las páginas de ‘El Tiempo’ en este año, y que, por cuestiones de cercanía y proximidad, el fenómeno ‘El Niño’ acapararía portadas e interiores con bastante frecuencia.

a. Acerca del uso de la fotografía en ‘El Tiempo’

La revisión realizada a los ejemplares de 1983, durante el trabajo de campo, muestra que el uso del elemento fotográfico es recurrente y estable para esta fecha. La fotografía aparece publicada diariamente, y con ella se informa sobre temáticas variadas, de alcance local y nacional, y responde a eventos noticiosos de actualidad. Ya no tiene un sentido ‘extraordinario’, como sucedía durante los albores del diario¹⁶⁶.

La evidencia más resaltante de lo mencionado es que las portadas del diario en este año son ampliamente visuales, cuestión contundente si se compara – formalmente- a cómo eran aquellas de sus inicios o las que se publicaban durante los años 50, cuando se inserta la fotografía. En 1983 es usual encontrar 3 a 4 fotos en la primera página, y el espacio que ocupan es incluso mayor que el del texto escrito (Imagen 18).



Imagen 18

¹⁶⁶ El rastreo realizado durante el trabajo de campo indica que las ediciones extraordinarias se publicaron hasta 1951.

Es importante observar que el tamaño de una foto de la portada podía ser mayor incluso que el rótulo de presentación del diario, el cual no tenía una posición fija sino que era cambiante, según la diagramación del día. Se reconoce, en estas fotografías, el ‘anzuelo de extraordinario valor’ que menciona Alcoba (1988), citado en el primer capítulo, al referirse a la fotografía empleada en la portada de un diario.

Se verifica también otra noción de la fotografía de prensa al cotejar el archivo de negativos fotográficos fechados en este año. El número de imágenes registradas o producidas excede a aquellas que efectivamente fueron publicadas en las páginas del diario. Este hecho indica que, para 1983, dentro de la labor foto periodística de este diario también se comprendía el proceso de edición gráfica, es decir “la selección, seriación y dimensión de las imágenes para su puesta en página” (Baeza, 2007, p.91).

Como se comentaba en el primer capítulo, tras comprobarse la existencia de imágenes latentes en el Archivo sobre hechos ocurridos en 1983, estas adquieren el valor potencial de ser difundidas, en un futuro próximo o lejano, para ampliar informaciones que, en su momento, fueron limitadas por criterios de edición gráfica. El paso de los años, además, aumentará su valor documental, al ser evidencias también de hechos que ‘realmente sucedieron’ –por la particularidad del referente fotográfico (Barthes, 1969)-. Pueden también, por supuesto, ser consideradas como objeto de estudio en investigaciones multidisciplinarias, como en este trabajo, que estudia las fotos del fenómeno ‘El Niño’ de este año.

Todas estas consideraciones sobre la fotografía de prensa, explicadas en el primer capítulo y traídas a colación en este, han sido verificadas en el visionado de los ejemplares del año 1983 de ‘El Tiempo’. Esto no fue posible, por obvias razones, con las informaciones del año 1925, ni con las muestras fotográficas de las lluvias de los 50, que conformaban un corpus reducido para realizar afirmaciones contundentes.

La recurrencia, la estabilidad en el uso de la imagen fotográfica para fines periodísticos –es decir, fruto del ejercicio foto periodístico- y las consideraciones antes señaladas que se aprecian en 1983 hacen entrever el uso ya consolidado de la fotografía de prensa y su valor informativo para el diario.

Queda, sin embargo, verificar e hilvanar el paso definitivo del texto escrito a la imagen fotográfica, y lo que autores como Alcoba (1988), Barthes (1989), Susperregui (2000) y Freund (2006) sugieren respecto a este y al ‘poder de concreción’ de la fotografía, mediante un caso práctico. Es este punto donde las informaciones sobre el fenómeno ‘El Niño’, que en este año se produjo nuevamente en magnitud extraordinaria, recobran interés para el presente estudio.

2. Intensidad del evento lluvioso

El fenómeno ‘El Niño’ de 1983 es, acorde a Mabres, Woodman y Zeta (1993), otro de los eventos lluviosos de magnitud ‘extraordinaria’ producido durante el siglo XX. Es comparable, según los niveles de calificación del mismo documento, con el ocurrido en 1925.

El fenómeno de este año también recibe la denominación de ‘Meganiño’. Rocha (2007b, p.2), sobre el mismo, refiere que fue “uno de los de mayor magnitud e intensidad de que se tiene noticia, que abarcó varios continentes, causó enormes daños y que ha sido llamado “La madre de todos los Niños””¹⁶⁷. Definitivamente, se trataba de un evento de gran relevancia.

Recordando las acotaciones realizadas en el segundo capítulo, el fenómeno de 1983 también adquiere la denominación de ‘desastre’. A pesar del transcurso

¹⁶⁷ Las referencias de ‘Meganiño’ y ‘La madre de todos los Niños’ se deben, además, a que “una de las características del FEN 83 fue la gran extensión del planeta que se vio afectada por sus efectos, los que se sintieron en América, Oceanía, Asia, África y parte de Europa” (Rocha, xxxx, p.2). Pero, tal como se procedió en el segundo capítulo, con el objetivo de concretar este estudio, se ha optado por centrarse en las informaciones y lo sucedido en el plano local.

de los años y la experiencia adquirida, la prevención ante las precipitaciones pluviales de 1983 también fue escasa. Al respecto, Rocha (2007b, p.3) menciona:

“Los conocimientos de la época no permitieron conocer con anticipación la ocurrencia del FEN 83, cuyo gran impacto social y económico, así como la sorpresa que causó en la comunidad científica, fueron determinantes para el inicio de la intensificación de los estudios oceanográficos y meteorológicos sobre el Fenómeno de El Niño [...]”.

Esta falta de prevención, que ocasionó mayor desastre durante el fenómeno, la inclusión de un nuevo elemento informativo –la fotografía– en las páginas de ‘El Tiempo’, la mayor capacidad logística para cubrir hechos alejados de Piura, y la misma magnitud de las precipitaciones conllevaron a que la cantidad de información sea mucho mayor que la de 1925. Esto es evidente por la cantidad de noticias y fotografías publicadas desde diciembre de 1982 hasta junio de 1983. Tan solo el año 1983, desde un punto de vista académico, resulta atractivo para una investigación aparte, en el que se estudie el tratamiento foto periodístico durante ‘El Niño’, en comparación a otros medios locales.

3. Uso del elemento fotográfico en la cobertura informativa de ‘El Niño’ de 1983

Es de justicia afirmar que el uso de la imagen fotográfica como un elemento estructural de la información periodística de ‘El Tiempo’ se debe hacer consolidado antes de 1983. Sin embargo, se ha escogido, como dos puntos de un ‘puente’ cronológico, a los dos eventos pluviales de mayor magnitud del siglo XX, acorde al documento de Mabres, Woodman y Zeta (1993), por ser un tema histórico y de actualidad latente a la vez. El fenómeno ‘El Niño’ de 1983 es, para este trabajo, el último tramo del mencionado paso al uso estable y recurrente de la imagen fotográfica. Comprobar este hecho es el objetivo de este capítulo, y específicamente de este apartado.

Para los pilares en que se ha asentado esta investigación, el periodismo y la fotografía, interesa conocer cómo este último elemento fue de gran utilidad al momento de informar sobre un fenómeno ‘El Niño’, al mismo tiempo que verificamos el paso que da ‘El Tiempo’ del texto escrito a la imagen fotográfica. Ambos fenómenos supusieron para este diario un gran despliegue informativo y cumplen con la definición de catástrofe dada por la periodista Camps (1999), citada por Noguera (2005), vista en el segundo capítulo.

Es importante, para lograr estos objetivos, crear paralelismos adecuados entre las coberturas de ambos fenómenos. No es posible realizar esta verificación teniendo en cuenta criterios como duración, nivel del caudal, daños materiales, porque no hay datos equivalentes de los dos episodios y porque estos competen más a otras disciplinas. Tampoco podría considerarse el nivel de desastre (zonas afectadas, cantidad de damnificados, daños materiales), porque el contexto ha variado y, por ende, la capacidad de la población para sobreponerse es distinta¹⁶⁸.

Sin embargo, se ha detectado, tras la revisión de los ejemplares de 1983, que en las informaciones sobre el fenómeno ‘El Niño’ de ‘El Tiempo’ –por tradición o simple empirismo- subyacen 7 grupos diferenciados de temas: Aspectos de la ciudad, nivel de las aguas, trabajos de defensa, salud, personas y gestión pública, damnificados y provincias. Estos también fueron hallados en la cobertura de 1925 y, por tanto, serán los criterios de verificación a utilizarse.

Teniendo en cuenta estas categorías, se expondrá a continuación cómo influye el uso de la fotografía en la información sobre ‘El Niño’, siempre con la máxima, explicada en el primer capítulo, de que la fotografía permite concretar aquello que el elemento escrito, por su naturaleza, lograba evocar, y que esta ‘objetividad visual’ de la imagen fotográfica resulta muy atractiva para el periodismo.

¹⁶⁸ Esto último en referencia a las nociones de ‘fenómeno’ y ‘desastre’ vistas en el segundo capítulo, a partir de las ideas de Rocha (2007a).

No es posible analizar y comentar las cerca de 900 fotografías publicadas en el periodo de diciembre de 1982 y junio de 1983 en este trabajo. Es por ello que se optó por realizar una base de datos, en la que se registró la fecha, créditos, ubicación, una breve descripción, y la categoría a la que pertenece cada foto. Tras esta sistematización, fue posible encontrar fechas en las que el número de fotografías de una categoría es más elevado. Este indicador de cantidad, en periodismo, indica que un hecho o un tema cubierto es de gran relevancia para el diario y el público.

De esta manera, resulta claro que el número de fotografías publicadas sobre las lluvias está relacionado a la magnitud de estas, y al desastre que ocasionan. Es decir, siendo en 1983 la imagen fotográfica un elemento estable y recurrente en 'El Tiempo', es evidente que cuando hay un mayor uso de estas en un mismo ejemplar es debido a que el día anterior han ocurrido hechos de interés que ameritaron mayor cobertura y, por tanto, producción y publicación de mayor cantidad de fotos. Este criterio es el utilizado para elegir las fotos a comentarse en cada categoría.

a. Aspectos de la ciudad

En la cobertura de ambos fenómenos ha sido recurrente encontrar informaciones sobre el estado y las condiciones de la ciudad tras precipitaciones pluviales de consideración. Son noticias que realizaban un 'recuento de los daños' y que registraban distintos aspectos de cómo los piuranos asumían sus actividades diarias durante y después del fenómeno.

Entre los daños que se reportaban se incluía el deterioro de infraestructuras –públicas y privadas-; la formación de lagunas en diversos lugares de la ciudad de Piura, que acarrearían problemas de salud¹⁶⁹, entre otros. Asimismo, las lluvias –y sus efectos- influían en el desarrollo de las actividades cotidianas porque complicaban los medios de transporte e incluso detenían o postergaban ciertas actividades educativas. Estas cuestiones fueron informadas en 1982, a través de texto escrito solamente, y en 1983, haciendo uso además de la fotografía.

¹⁶⁹ A pesar que las enfermedades y demás carencias en salud originadas a consecuencia de las lluvias podrían ser consideradas como un aspecto de las lluvias, las noticias referidas a este tema se han categorizado como "Salud".

Sobre los textos de 1925, es importante recordar que los más extensos eran aquellos referidos a los aspectos de la ciudad de Piura, por la mayor cercanía de los redactores; y los más cortos eran las informaciones sobre zonas del interior¹⁷⁰. Lo escrito en el fenómeno de aquel año destacaba por la minuciosidad en los detalles, que iban desde la descripción de cómo se vivió la lluvia, el estancamiento de las aguas, el avance del río, hasta la caída de puentes y las reacciones de los piuranos ante el desastre¹⁷¹.

De los ejemplares publicados de diciembre de 1982 a mayo de 1983, se han encontrado 460 fotografías que responden a este sentido de informar sobre aspectos de la ciudad tras las lluvias. En este corpus fotográfico, en las que no se incluyen las imágenes latentes resguardadas en el Archivo fotográfico, es notorio el intento de los periodistas de 'El Tiempo' por registrar el drama ocasionado por el 'El Niño' y como este fenómeno afectaba en gran medida el desarrollo habitual de Piura.

Es claro que, dependiendo de la precipitación pluvial, estas fotografías podían publicarse en mayor o menor número, y más que nada podían registrar escenas que, por lo que representan, resultan espectaculares, "punzantes"¹⁷². De todas aquellas imágenes que corresponden a 'Aspectos de la ciudad', se ha elegido aquellas de mayor impacto noticioso¹⁷³.

En diciembre de 1982 se han hallado fotografías que responden a la categoría de "Aspectos de la ciudad", pero se publicaban a razón de una por ejemplar. Recién en la edición del 27 de enero de 1983 se observan nueve fotografías de este tipo, y un titular en portada que da cuenta de la gravedad de la

¹⁷⁰ En 1983 es posible encontrar fotografías sobre los sucesos del interior, mientras que antes esta información era muy reducida. Las imágenes referidas a provincias y otros lugares fuera de Piura se tratarán en el apartado de Provincias.

¹⁷¹ Cfr. Capítulo II: 2.c.ii. Etapa de desarrollo (P. 65)

¹⁷² Lo punzante, el *punctum*, es una referencia a lo que Barthes (1969) expone cuando menciona que la fuerza de una fotografía radica en aquel elemento que 'punza' al espectador. Más que cualquier técnica fotográfica, es esto lo que hace que quien observa una foto se detenga, le 'llame la atención'.

¹⁷³ Se sostiene que cuando el diario publica una mayor cantidad de fotos sobre el fenómeno en un mismo día, es debido a que en el día inmediatamente anterior o en días próximos ha ocurrido un acontecimiento noticioso de elevado interés sobre un mismo tema.

situación: “Lluvia anegó las ciudades”¹⁷⁴. La ciudad había soportado “la más fuerte precipitación pluvial, de 13 horas consecutivas, caída entre la noche del martes y mañana del miércoles, que tuvo una intensidad de 68 milímetros”¹⁷⁵.

En esta misma página de portada (Imagen 19) se observa tres de las nueve fotos mencionadas. Según consta en sus leyendas, en la primera se ha registrado “la laguna pluvial formada en la Avenida Ramón Castilla, entre Cayetano Heredia y Tacna”¹⁷⁶; en la segunda, una instantánea de como “la lluvia no solo causó aniegos y destrozos, sino que alejó a los comerciantes y compradores”¹⁷⁷; y en la tercera, personal de EEPSA (Empresa Eléctrica de Piura) “trabajando en lo alto para reponer el servicio de energía eléctrica”¹⁷⁸.



Imagen 19

¹⁷⁴ “Lluvia anegó las ciudades”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 27 de enero de 1983, p.1. Es tanta la importancia de la información sobre lluvias en este día que la información es ampliada en las páginas 2, 3, 8, 9, 10 y 16, según consta en la portada.

¹⁷⁵ “Dramática situación en Piura, Castilla y PP.JJ.”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 27 de enero de 1983, p.8. Para una mayor comprensión de la cita, debe saberse que el 27 de enero de 1983 fue jueves.

¹⁷⁶ Diario ‘El Tiempo de Piura, 27 de enero de 1983, p.1.

¹⁷⁷ Idem.

¹⁷⁸ Idem.

Luego, en las páginas 8 y 9 se publican noticias que amplían lo anticipado en la portada. En estas se observan cuatro fotos más sobre aspectos de la ciudad. Es interesante la disposición de estas imágenes, porque, por la forma cómo han sido situadas, parecen no tener relación con el texto escrito. A pesar que un titular menciona el derribo de casas en Sullana¹⁷⁹, por ejemplo, la fotografía debajo de su cuerpo textual se refiere a la situación de la urbanización El Chilcal.

De las fotografías de estas páginas, resaltan, por la realidad impactante registrada, dos de ellas. En una se observa el estado de la avenida José Olaya (Imagen 20), en la que “los pobladores tuvieron que cruzar descalzos las enormes lagunas que se han formado [...]”¹⁸⁰. Es resaltante el nivel de involucramiento del fotógrafo con la situación, ya que ha logrado una imagen cercana, es probable que este haya estado incluso en medio de la pista anegada para conseguir esta composición. Queda evidente, a través de esta imagen, el nivel de inundación y las dificultades que los piuranos de Castilla debían sortear tras las lluvias.



Imagen 20

La otra fotografía representa lo que sucedía en el pueblo joven San Martín, donde “las familias optaron por sacar sus enseres, en vista de las enormes lagunas que se han formado frente a sus casas, que en algunas partes el agua llegaba hasta 86 centímetros de altura”¹⁸¹ (Imagen 21). Aunque las personas en la foto sonríen a

¹⁷⁹ “Lluvia torrencial derribó más de 100 casas en Sullana”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 27 de enero de 1983, p.8.

¹⁸⁰ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 27 de enero de 1983, p.8.

¹⁸¹ Diario ‘El Tiempo de Piura, 27 de enero de 1983, p.9.

la cámara y hasta parecen estar divertidas, es claro, tras leer el pie de foto, que se encuentran en un momento dramático, al tener que salvaguardar sus pertenencias porque sus viviendas están prácticamente inundadas.



Imagen 21

La contraportada de esta edición es también visualmente muy gráfica. Tiene tres fotos de las cuales dos corresponden a aspectos de la ciudad (Imagen 22). Ambas fotos comparten un solo pie de foto en el que se menciona:

“Si bien en los pueblos jóvenes y sectores marginales de Piura y Castilla se ha apreciado fuertes daños, especialmente en viviendas, en el casco urbano de estas dos ciudades también se han desplomado paredes como en la segunda cuadra de la calle Libertad (arriba, izquierda) y tercera cuadra de la calle Moquegua en Castilla y Piura, respectivamente”¹⁸².

¹⁸² Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 27 de enero de 1983, p.16.



Imagen 22

Este tipo de imágenes, con un encuadre cercano, que busca dejar constancia de los daños ocasionados al enfatizar la descripción visual del tema, será recurrente en aquellas fotos categorizadas como ‘Aspectos de la ciudad’. Es importante considerar que el uso de la fotografía complementa al texto escrito para describir o dejar constancia de los daños y la ubicación¹⁸³. Sin embargo, no se busca en este apartado –ni en la investigación- valorar qué elemento informativo -la fotografía o el texto-, es mejor utilizado, más que comprobar cómo fue el uso del primero.

En febrero se detecta nuevamente la publicación de ocho fotos de esta categoría, en el día quince de este mes. Esta cantidad de imágenes coincide, por supuesto, con el nivel de desastre que ha adoptado el fenómeno para esa fecha. En la portada se observan dos fotografías, junto a titulares tan elocuentes como “Lluvia paralizó a Piura”, “Huancabamba aislado” o “De 104.5 mm. fue lluvia del domingo”¹⁸⁴.

A comparación de la edición del 27 de enero, en esta, en una foto del parque Pizarro, de la portada, se observa mayor cantidad de agua anegada (Imagen 23). En el pie de foto se menciona que “hubo más agua pluvial que la

¹⁸³ En el mismo ejemplar del 27 de enero de 1983, en la página 9, puede leerse, en una noticia titulada “Daños en el barrio norte de la ciudad”, que “en la calle Lima, más de una pared corre el peligro de desplomarse, dado que están construidas en base a material rústico, aparte de que dicha arteria está convertida en un verdadero lodazal, resultando intransitable para los vehículos, pues los vecinos se han visto en la necesidad de cavar zanjas para que el agua pluvial discurra hacia el río”.

¹⁸⁴ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 15 de febrero de 1983, p.1.

registrada por los desbordes del río hace dos semanas. La lluvia del domingo y hoy lunes fue de 104.5mm¹⁸⁵. Esta medida es importante porque, según el mismo diario, para ese día, fue “la más alta en últimos decenios”¹⁸⁶.



Imagen 23

La otra foto corresponde a Castilla, y “muestra las calles circundantes al Mercado de Abastos convertidas en gigantescas lagunas”¹⁸⁷ (Imagen 24). Debe recalcar el uso del verbo ‘mostrar’ con ‘fotografía’, porque se trata del carácter de evidencia de esta, que aprovecha el periodismo. En la imagen efectivamente se reconoce el mercado de abastos, y una vez más se hace importante la cercanía del fotógrafo con la escena, para dar testimonio de la situación del lugar. Es la constatación de los efectos de las lluvias en un lugar concurrido a diario por los piuranos de Castilla.

¹⁸⁵ Idem.

¹⁸⁶ “Lluvia de 104.5mm la más alta en los últimos decenios”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 15 de febrero de 1983, p.3.

¹⁸⁷ Idem.



Imagen 24

En la página 10 aparece la foto de una laguna formada por las aguas pluviales, y “comprendida entre las avenidas Tacna, Ramón Castilla y Cayetano Heredia”¹⁸⁸, pero sin relación con las demás noticias de la misma página. Esto será una forma de información recurrente, es decir, fotografías aisladas de una unidad redaccional¹⁸⁹.

Una fotografía, de esta categoría, que muestra cómo ha afectado la lluvia a una institución aparece en la página 12 del mismo 15 de febrero (Imagen 25), no pertenece a una unidad redaccional. El pie de foto indica que “este es el Centro de Formación Artesanal Hermenegildo Vargas, totalmente inundado como consecuencia de la prolongada y torrencial lluvia del domingo-lunes”¹⁹⁰, pero lo que se observa en la foto es interesante por su originalidad.

¹⁸⁸ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 15 de febrero de 1983, p.10.

¹⁸⁹ La estadística realizada con las fotos de 1983 también ha incluido la pertenencia o no de las fotos a una unidad redaccional. Al final de este apartado, se comentará la misma.

¹⁹⁰ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 15 de febrero de 1983, p.12.



Imagen 25

Para constatar los daños de este centro educativo no solo se ha recurrido a mostrar el agua anegada en el lugar, que es muy visible también (al fondo se aprecia una edificación), sino que se ha compuesto la imagen valiéndose de un niño en primer plano, en medio de esta laguna¹⁹¹. No se menciona el autor de esta toma, pero es válido afirmar que se trata de un recurso creativo que acentúa el dramatismo y las escalas de los elementos: inundación, colegio, niño.

De hecho, incluir al niño como personaje principal de la toma, el mensaje fotográfico adquiere, por contraste, un valor humano, porque finalmente estos deterioros están afectando a los usuarios de instituciones educativas. No se trataba de una cuestión de paredes o edificaciones inundadas, sino de personas afectadas a causa de estos hechos.

El futuro coliseo ‘Miguel Gerónimo –aún no había finalizado su proyecto de construcción, iniciado en 1980- también fue afectado por las lluvias. En un pie de foto de la página 14, aun en el 15 de febrero, se lee que “las aguas penetraron a

¹⁹¹ No se discute en esta investigación, ni en este apartado aspectos como la dirección o ‘espontaneidad’ en las tomas de 1983. Es decir, si es que esta imagen ha sido ‘dirigida’ por el fotógrafo, quien pudo haber indicado al menor que entre a la laguna para componer su imagen. Este tipo de reflexiones corresponden a otras disertaciones dentro del campo de lo fotográfico, y bien podrían explotarse en otra investigación, que estudie estos aspectos en el actuar foto periodístico. Un interesante punto de partida es el artículo “¿Qué tiene la fotografía de documental? Del fotoperiodismo dirigido al digital” de John Mraz (2003)

las bases de las tribunas y sólo los sardineles impidieron que hagan daño en la cancha de juego. Urgen trabajos de desagüe”¹⁹².

La contraportada del 15 de febrero presenta tres fotografías más sobre ‘Aspectos de la ciudad’, junto a otros titulares también llamativos: “Catacaos en peligro”, “Estudian evacuación del barrio de Monte Sullón” y “Castilla anegada”¹⁹³. En las fotos se observa la Plaza de Armas, la esquina Ayacucho – Junín, y el pueblo joven ‘28 de Julio’. De estas destaca la última (Imagen 26), por utilizar nuevamente el ‘elemento’ humano para acentuar visualmente los efectos de las lluvias.



Imagen 26

En el pie de foto se indica que “el pueblo joven “28 de julio” tuvo que ser totalmente evacuado, porque las aguas pluviales acumuladas alcanzaron una gran altura y convirtieron el lugar en un verdadero lago. La foto es elocuente”. Y en verdad lo es, por sí sola esta toma muestra un escenario muy desolador al mostrar humildes viviendas rodeadas por una laguna y, dentro de esta, una persona cubierta de agua hasta la cintura. La leyenda, por supuesto, es importantísima para connotar esta foto y darle mayor valor periodístico, pues

¹⁹² “Obras civiles de Coliseo “Proyecto 82”: Concluidas”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 15 de febrero de 1983, p.14.

¹⁹³ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 15 de febrero de 1983, p.16.

menciona qué lugar es el afectado, algo que no puede decodificarse de la foto (si es que no hay experiencia, si no se conoce la zona).

Al día siguiente, en el ejemplar del 16 de febrero, continúa este recuento de daños, a través de la fotografía y el texto. Con el primer elemento se informó, en la portada, sobre el estado de las Avenidas Circunvalación y Loreto, con una laguna formada de aguas pluviales¹⁹⁴; y sobre un camión cisterna atrapado en una calle de Castilla, debido a que las aguas pluviales destruían las pistas¹⁹⁵.

En la contraportada se observa, además, un hecho resaltante. La orientación de la página ha cambiado a horizontal, para aprovechar mejor una fotografía de gran tamaño, en la que se observa que “en la avenida Málaga se registra este hundimiento del pavimento, que igualmente ha corrido en muchos otros sectores de las ciudades de Piura y Castilla”¹⁹⁶ (Imagen 27).



Imagen 27

¹⁹⁴ En el pie de foto de esta imagen se comenta que “esta acumulación de aguas, se recuerda, confundió a dos locutores de un canal de televisión, quienes lanzaron al país la noticia de que el río inundaba la ciudad de Piura”. Este hecho da cabida a afirmar que el fenómeno ‘El Niño’ de este año era parte también de la agenda del día de otros medios.

¹⁹⁵ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 16 de febrero de 1983, p.1.

¹⁹⁶ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 16 de febrero de 1983, p.16.

Este suceso es evidencia también de la importancia dada al logro fotográfico, a tal punto de hacer que la diagramación se subordine al registro foto periodístico, y no viceversa –como suele suceder normalmente-. De manera vertical, la foto no hubiese sido aprovechada de igual manera.

Un mes después, en marzo, “Llueve en todo el norte”, “Ciudades anegadas y pueblos aislados”, “Gato y EEPSA dejaron sin agua a Piura”¹⁹⁷ son titulares que se leen en la portada del día 16, en que ‘El Tiempo’ publica nuevamente en un mismo ejemplar ocho fotos sobre ‘Aspectos de la ciudad’. En esta primera página, se observan tres de ellas.

En una se muestra la caída de la iglesia Cristo Rey, que “aparece destruida al haberse desplomado como consecuencia de las lluvias que cayeron sobre la ciudad. En la foto se aprecia el estado de este local católico”¹⁹⁸ (Imagen 29). La indicación última de la leyenda es prueba también del uso de la fotografía, que se viene utilizando para verificar daños.

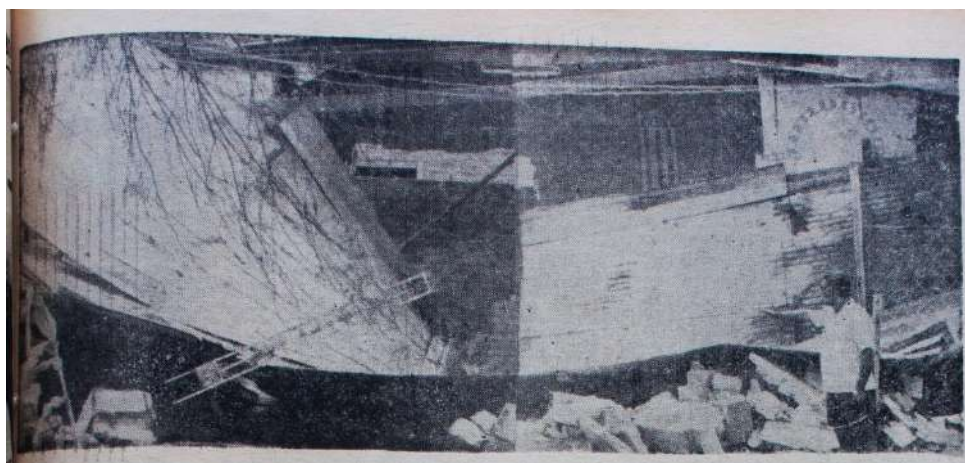


Imagen 29

¹⁹⁷ Ese curioso titular se explica en la página 3, en la que se informa que “un gato que, huyendo de la lluvia, se metió al transformado del pozo del Parque Infantil de Piura dejó sin el suministro de agua potable a la ciudad, al romper los fusibles del equipo, en tanto que el resto de la ciudad sufrió igual problema por la falta de energía para poner en funcionamiento los motores de los pozos de la ciudad”.

¹⁹⁸ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 16 de marzo de 1983, p.1.

La composición, en esta imagen, que incluye también a una persona, permite apreciar la magnitud del daño sufrido por la iglesia mencionada. La fotografía representa esa realidad penosa, el pie de foto indica de qué edificación se trata. La imagen fotográfica necesita ocupar ese ancho precisamente para poder aportar toda la información que contiene, más pequeña se escaparían detalles.

Otra de las fotos de la portada muestra como “sobre una precaria pasarela de madre, padres de familia y alumnos ingresan al CEB San Miguel, sorteando una acumulación de aguas pluviales. Situación similar se vivió en muchos lugares”¹⁹⁹ (Imagen 30). Las lluvias afectan también las gestiones educativas, y esta situación se vuelve un aspecto más de la ciudad, que ha quedado registrado a través de la imagen fotográfica en las publicaciones de ‘El Tiempo’.



Imagen 30

Las páginas 8 y 9 son utilizadas nuevamente en la edición de este día para ampliar las informaciones de las lluvias, al centro de ambas páginas el titular “Torrencial lluvia afecta el norte” se impone. En la información textual se presenta lo siguiente:

¹⁹⁹ Idem.

“La segunda precipitación de mayor intensidad soportó la ciudad de Piura entre la noche del lunes y madrugada de ayer, siendo registrada con 98 milímetros en la Estación Miraflores.

Que se recuerde, la más intensa se produjo el 13 de febrero con 104.5 milímetros y en ese orden 67.3 el día 25 de enero y 66.4 el 5 del mismo mes”²⁰⁰

Los aspectos de la ciudad que muestran las fotos son cada vez más impactantes, por el tamaño que alcanzan las lagunas pluviales en la ciudad, por la dificultad de los choferes para transitar por las pistas, por cómo los ciudadanos deben hacer frente a una situación de desastre²⁰¹. La magnitud de las lluvias mencionadas fueron la causa de las realidades lamentables registradas por los fotógrafos que publican en ‘El Tiempo’ de Piura²⁰².

En las páginas señaladas, un conjunto de tres imágenes tiene como pie de foto el siguiente texto:

“En la primera foto superior se aprecia el estado de la prolongación Sánchez Cerro, en donde se formó una gran laguna que abarcaba la zona del Complejo de Mercados y las áreas verdes de esta arteria En el otro la unión de las lagunas del Club y Urbanización Grau con el Parque Infantil Miguel Cortés. [...]”

Este tipo de escenas son frecuentes en las informaciones del fenómeno de 1983, que, a mitad de marzo, aún está en la mitad de su duración. El trabajo de los

²⁰⁰ “Torrencial lluvia afecta al norte”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 16 de marzo de 1983, p. 8 y 9. Las medidas que se mencionan en esta noticia coinciden con las fechas de los ejemplares con información gráfica sobre lluvias de consideración, vistas anteriormente: 27 de enero y 15 de febrero.

²⁰¹ Que una situación sea considerada como ‘desastre’, como se mencionó en el capítulo anterior, está relacionado a la capacidad de una población para sobreponerse frente a un problema. Los piuranos, con experiencia en el fenómeno ‘El Niño’, en lluvias que causan destrozos de consideración, en 1983 aun se enfrentan con problemas muy similares a los de 1925, por ejemplo.

²⁰² A modo de crédito, durante 1983, se ha encontrado que ‘El Tiempo’, en los pie de foto, consignaba la sigla ET, cuando el autor de la foto era alguien de planta; el nombre propio del fotógrafo, cuando se trataba de una colaboración; o, a veces, no aparecía ningún rastro de autoría.

fotoperiodistas de 'El Tiempo' continúa con el registro visual de la situación que afrontan los piuranos frente a este fenómeno natural.

Para la edición del 6 de abril son 9 las fotografías sobre 'Aspectos de la ciudad' que se publican. De estas, tres se encuentran en la portada (Imagen 31). Una hace referencia al dique ubicado a pocos metros del Puente Viejo, por donde podría desbordarse el río; otra a un árbol octogenario caído en Plaza de Armas y que cortó cables del tendido eléctrico; y la otra sobre los tricicleros que hallaron una nueva forma de ingresos al transportar personas por las arterias de la ciudad inundadas²⁰³.



Imagen 31

²⁰³ Diario 'El Tiempo' de Piura, 6 de abril de 1983, p. 1

En las páginas 8 y 9 vuelve a presentarse una ampliación de titulares de de portada, además de un uso considerable de fotos. En el ejemplar de este día, en ambas páginas, se hallan cinco fotografías, de ellas se resalta que, en comparación de casos anteriores, empiezan a ocupar un mayor espacio dentro de la diagramación. Asimismo, se hallan en estas noticias con titulares como “60 angustiosos minutos vivió Piura el lunes”, “Abrir vías de circulación vehicular es necesario en ciudad de Castilla” o “Pasarela peatonal se instala en el puente “Sánchez Cerro”.

En el pie de una de estas cinco fotos (Imagen 32), se menciona que “lo que aparentemente es un bosque de algarrobos, en realidad se trata de la Avenida “Fermín Málaga”, en el barrio norte de la ciudad, donde cuatro algarrobos se desplomaron hacia ambas pistas de circulación”²⁰⁴. La fotografía, a la vez que constata los daños ocasionados, es utilizada para comparar diversas realidades.



Imagen 32

Este pie de foto en particular demuestra la necesidad del texto escrito de connotar la imagen, como se comentó en el primer capítulo. La representación de

²⁰⁴ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 6 de abril de 1983, p.8.

esta fotografía no asegura que se trate, por ejemplo, de la avenida Málaga. Es necesario mencionar, y por tanto significar, la imagen para entenderla, y no confundirse con lo que “aparentemente” se ve.

Asimismo, dos imágenes más continúan con la verificación de daños (Imagen 33). Se trata, según la leyenda, del colegio Santa María y de una vivienda de la calle Libertad en Piura. Debe resaltarse que se menciona que “se desplomaron con gran estrépito y quedaron como lo registran las fotos inferiores”²⁰⁵. Las últimas palabras de esta cita ayudan a reflexionar sobre el reconocimiento, por parte de los mismos periodistas, del carácter de evidencia de la fotografía, que deja una realidad registrada a modo de prueba.

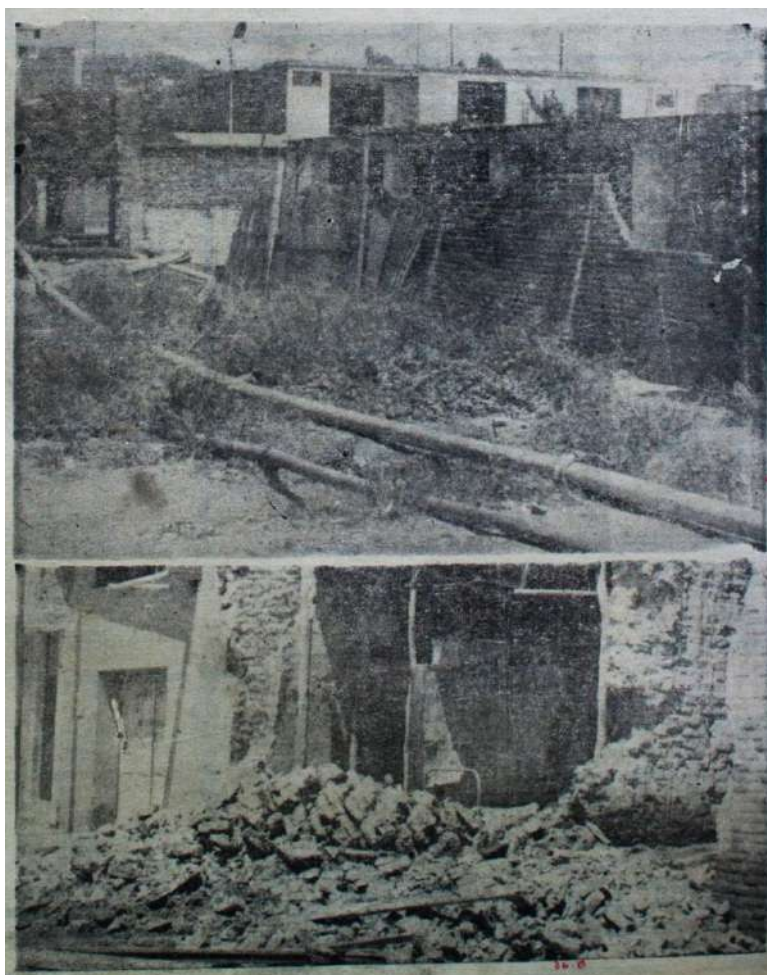


Imagen 33

²⁰⁵ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 6 de abril de 1983, p.9.

Al día siguiente, el 7 de abril, continúa la publicación de 7 fotografías de ‘Aspectos de la ciudad’. Las tres fotos que aparecen en portada son de esta categoría, y se presentan junto a titulares llamativos como “Gigantesca laguna de norte a sur de la ciudad” y “Se cortó carretera a Sullana”²⁰⁶. Los destrozos ocasionados por ‘El Niño’, registrados en fotografías, son más evidentes en esta fecha.

“Con gran estrépito la madrugada de hoy cayó la torre de la Iglesia del Carmen, monumento histórico de la ciudad de Piura [...]” se menciona en la leyenda de una fotografía que informa sobre el aspecto o estado de la iglesia mencionada (Imagen 34). El daño se aprecia claramente y se observa, además, a algunas personas dentro del encuadre.



Imagen 34

²⁰⁶ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 7 de abril de 1983, p.1.

En otra foto (Imagen 35) de esta misma portada se ha fotografiado “a la esquina de Loreto y Circunvalación, en el sector sur de la ciudad de Piura, donde el agua ha superado largamente el metro de altura. [...]”²⁰⁷, según la leyenda. La decisión del fotógrafo, de incluir el elemento líquido en primer plano acentúa la magnitud de la inundación, además la inclusión perspectiva permite ver personas y casas en la misma toma.



Imagen 35

Sobre ‘Aspectos de la ciudad’, ya en el mes de mayo, el día 16 se publican 8 fotografías. Se mantienen las vistas de una Piura assolada por las aguas y de ciudadanos que deben arreglárselas para hacer frente a esta situación. Una foto de portada muestra un aspecto de la ciudad extraordinario que, para ese día y para los piuranos, era una cuestión usual (Imagen 36).

²⁰⁷ Idem.



Imagen 36

“La torrencial lluvia de anoche, acompañada de truenos, rayos y relámpagos, empeoró aún más la situación, sobre todo en lo que a vías de comunicación se refiere. La gráfica muestra la Avenida Grau, donde durante el día fue una trampa para los vehículos que caían en el dren que se ha abierto para desaguar las aguas pluviales” se menciona en la leyenda²⁰⁸. La fotografía realizada refleja lo mencionado en el pie de foto.

El ejemplar del día siguiente publica nueve fotografías más consideradas dentro de esta categoría. Una de ellas (Imagen 37), dispuesta en la portada, muestra a un grupo de escolares en su intento por entrar a la escuela, aunque para ello deba sortear una laguna pluvial²⁰⁹.

²⁰⁸ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 16 de mayo de 1983, p.1.

²⁰⁹ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 17 de mayo de 1983, p.1.



Imagen 37

Las lluvias afectaron también el desarrollo regular de las clases. Como se ha mencionado anteriormente, la afectación de infraestructuras y de calles, verificadas a través de las fotografías de ‘Aspectos de la ciudad’, tienen consecuencia directa en la rutina y en los diferentes modos de vivir de los ciudadanos.

Las fotografías, en los primeros días de junio, fecha en que aun ocurren ‘torrenciales lluvias’, continúan con el registro de los efectos del fenómeno. El aspecto devastador –de desastre- que han adquirido algunas calles de Piura y Castilla es apreciable gracias a la mirada de los fotógrafos que trabajaban para ‘El Tiempo’. En estas imágenes se ha logrado registrar cuan desastroso fue este ‘El Niño’, a pesar que, como se ha comprobado, es el mes en que llega a su fin.

Tres fotos de ‘Aspectos de la ciudad’ la se aprecian en la portada del 9 de junio. Dos de ellas (Imagen 38) muestran un gran nivel de destrucción en calles de Castilla. La composición de las tomas permiten comparar, por ejemplo, el tamaño de las aberturas de las pistas frente al de las personas que transitan, y qué avenidas –tras leer el pie de foto- son las afectadas.

• POR TORRENCIAL LLUVIA DEL MARTES
Quebrada irrumpió en VER PÁGS. 2-3
Castilla

CASTILLA, Piura, 4 (ET) — Las vertiginosas aguas de la quebrada que se formó en la zona del antiguo del abuelo, desbordó a la Piura, llenó las calles de desechos por la calle Piura y Armas, se llenó y después de cortar la línea telefónica desahució en el río.



PIURA, 4 (ET) — La quebrada que se formó en la zona del antiguo del abuelo, desbordó a la Piura, llenó las calles de desechos por la calle Piura y Armas, se llenó y después de cortar la línea telefónica desahució en el río.

EL TIEMPO
 Diario Regional del Norte

DIRECCIÓN—GERENTE: VÍCTOR H. BELDERRUECO
 JEFE DE REDACCIÓN: EDUARDO SUAREZ RIVERA

PIURA, JUEVES 8 DE JUNIO DE 1983 16 Págs.
 AÑO LXVIII 24,268 DISTRIBUCIÓN POR SUSCRIPCIÓN, TELEFÓNICA, OFICINA, REDACCIÓN Y TALLERES S/. 150.00

RIO AMENAZA INUNDAR TODO EL BAJO PIURA
 VER PAGINA TRES

• Se aislaría de Piura
CUESTA DE PAITA EN PELIGRO
 VER PAGINA DIEZ



CASTILLA, Piura, 4 (ET) — Rueda en amenaza la zona de la quebrada Piura, después que las aguas irrumpieron en las calles. Se está haciendo el trabajo de limpieza y evitar que las aguas sigan inundando a la ciudad. Fuente: Noticias de Piura.

Imagen 38

Estas fotografías pueden ser consideradas impactantes porque cumplen con demostrar cuan devastador era el panorama, no se necesitó, por ejemplo, primeros planos de personas desoladas sino que, solo con la inclusión de personas en el encuadre, puede presenciarse cuan pequeñas pueden parecer las personas frente a un fenómeno natural tan desastroso.

En los siguientes días, hasta el 28 de junio, uno de los últimos días considerados el análisis de 'El Niño' de 1983, aun se observan fotos de esta categoría, pero en menor número. En estas postrimerías, se observan más noticias –y fotografías– sobre 'Trabajos de limpieza', y el enfoque más recurrente para los temas de lluvias es informar sobre cómo se solventará la restauración de la ciudad

y sus provincias. Las fotos de portada, asimismo, vuelven a referirse a temas internacionales²¹⁰.

En las fotografías vistas hasta el momento sobre ‘Aspectos de la ciudad’ el ‘elemento’ humano está incluido con frecuencia en los encuadres fotográficos, finalmente su valor noticioso reside en la afectación a la vida de seres humanos. Ver personas afligidas, que han perdido su vivienda y enseres, que se ven pequeñas frente a grandes aberturas de las pistas, vuelve más cercano el problema, tema a tratarse en la categoría de ‘Damnificados y ayuda social’.

Para los periodistas del diario ‘El Tiempo’ en 1983 era importante informar, con la fotografía, sobre el estado de las calles, el daño a la infraestructura y el trajín que las lluvias producían en la vida de los piuranos. En su búsqueda y esfuerzo diario, al trasladarse a los lugares de los hechos y registrar los daños, se puede encontrar la intención de dejar testimonio del efecto de ‘El Niño’.

b. Nivel de las aguas

Dentro de la categoría denominada como ‘Nivel de las aguas’ se incluyen todas aquellas fotografías que dan cuenta del caudal de los ríos o la altura que estos tomaban durante el fenómeno ‘El Niño’. Recuérdese que este tipo de noticias era frecuente durante el episodio lluvioso de 1925, más en las etapas de prevención y desarrollo, cuando se escribieron las primeras noticias sobre las lluvias y cuando el peligro de un desborde era temido.

Durante ‘El Niño’ de 1925, había necesidad de mantener informada a la población sobre estas realidades, a modo de alerta sobre posibles inundaciones o desbordos para movilizar los trabajos de defensa. Como se vio en el segundo capítulo, las noticias sobre ‘Nivel de las aguas’ eran frecuentemente publicadas en una sección denominada ‘De aguas’²¹¹, en la que se mencionaban datos pluviométricos.

²¹⁰ Por ejemplo, en el ejemplar del 24 de junio, de las tres fotos de portada, solo una se refiere a la situación de Piura.

²¹¹ En algunos días también se hallaron en “De lluvias” o en el mismo cuerpo de noticias referidas a las precipitaciones pluviales.

En la revisión del año 1983 también se han hallado informaciones escritas sobre el nivel de las aguas, pero, además, también se publicaron fotografías con este mismo fin informativo. La fotografía, respecto a los datos pluviométricos, aporta el poder visionar una representación de aquellas medidas, que la mayoría probablemente no podría entender –e imaginar- sin este recurso visual. A pesar de ello, con 15 fotos, es la categoría con la menor cantidad de imágenes halladas.

Durante la historia del fenómeno de 1983, es importante mencionar que la llegada del río, al igual que en 1925, se produce con entusiasmo por parte de los piuranos, quienes habían vivido una época de sequía. Esta situación es informada por primera vez el 25 de diciembre de 1982, cuando los ríos empiezan a pasar bajo los puentes (aún no en la ciudad de Piura)²¹²:

“Desde las primeras horas de hoy comenzaron a pasar bajo los puentes de Piura y luego de diez años, aproximadamente, las aguas del río Piura, rumbo al Océano Pacífico.

Su paso estaba previsto para las cuatro de la mañana y desde ya se anunciaba con júbilo su recibimiento como un aguinaldo de Navidad y los piuranos se aprestaban a recibirlo. [...]”²¹³.

Un día después el agua finalmente corre por los puentes de la ciudad de Piura y el hecho, por ser noticioso, es informado a través de dos fotografías en la portada del 27 de diciembre (Imagen 39). Se considera que estas imágenes, al igual que aquellas informaciones acompañadas con datos pluviométricos en 1925, cumplan una función similar, de dar constancia del caudal y tamaño del río, como alerta a futuros efectos.

²¹² “Río Piura comenzó hoy a pasar bajo los puentes”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 25 de diciembre de 1982, p.3. Esto en referencia a lo ocurrido en 1925, cuando se informó que ante el pase del agua bajo el río Piura, los piuranos se mostraron contentos.

²¹³ “Río Piura comenzó hoy a pasar bajo los puentes”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 25 de diciembre de 1983, p.3.

Belaúnde les pide entregarse

Ultimátum a los terroristas

VER PAGINA DOS

PIURA, 20 (E). — Las aguas del río Piura, como "El XEXEMI", se hicieron, bajo las portadas de la ciudad, en todo el río, en aguas del río Piura y cubriendo las "barras" del estero que se han pedida ser trasladadas.



BEIRUT, 26 (Radiofó UPI). — Un paracaedista francés, más exactamente uno de los que se lanzó desde un helicóptero de Beirut, se apretó al choque de un avión que sobrevolaba sobre Beirut. El paracaedista francés, según a la Fuerza Multinacional.

27,000 médicos en EE.UU.

EXPERIENCIAS SOBRE LA ASPIRINA

PAG. 7

EL TIEMPO
Diario Regional del Norte

DIRECTOR—DIR. GEN. VICTOR N. BELGUERO CHECA
JEFE DE REDACCION: EDUARDO CARAVARO BUIE

ANO LXVI OFICINA, REDACCION Y TALLERES 16 Págs.
24,110 JIRON ATACUCHO N° 753 \$ 100.00
ENTRADA POR DIARIO "EL TIEMPO"

Incendio en Talara

DESTRUYEN DOCUMENTOS JUDICIALES

VER PAG. - 3 -




Imagen 39

Se observa cómo el agua discurre por debajo del en ese entonces nuevo puente Piura²¹⁴, por lo que se escribe que se trata de un 'bautizo'. De acuerdo al

²¹⁴ En diciembre de 1983 se informa en las noticias sobre la construcción del nuevo puente Piura (Diario 'El Tiempo' de Piura, 22 de diciembre de 1982, p.1), que debía entregarse en enero de 1983 (Diario 'El Tiempo' de Piura, 29 de diciembre de 1982, p.1). Las lluvias de enero retrasarían la obra ya avanzada; luego, a finales de este mes se pidió incluso, ante el desastre ocasionado por 'El Niño', que sea habilitado para el paso peatonal y de vehículos menores (Diario 'El Tiempo' de Piura, 29 de enero de 1982, p.12).

pie de foto: “La foto muestra las aguas del veleidoso “bautizando” el nuevo puente Piura y cubriendo las “islas” del cauce que no han podido ser erradicadas”²¹⁵.

En ambas tomas se evidencia el intento del fotógrafo por incluir en su composición los elementos ‘de medición’ (puente y agua) de tal manera que pueda apreciarse fácilmente su relación. Este modelo se repetiría en las próximas fotos sobre el nivel de las aguas.

Era insólito, sin embargo, que el río bajase por Piura en una fecha tan temprana. En el mismo ejemplar del 27 de diciembre, en un pie de foto de la página 3, se menciona que “es la primera vez que el río Piura pasa bajo los puentes de la ciudad en el mes de diciembre” (y se cita 1919 como el año más anterior en que sucedió esto)²¹⁶.

El 19 de enero, una vista de aérea (Imagen 40) en la página de portada muestra “la estructura del nuevo Puente Piura [...] con el cauce del río totalmente lleno, y un vasto sector de la ciudad de Piura y parte de Castilla”²¹⁷, como se menciona en la leyenda. No hay datos pluviométricos en este pequeño texto ni se menciona de qué puente se trata, pero se evidencia la intención de informar sobre la altura alcanzada por el río Piura en las inmediaciones de la ciudad, y lo que esto implica en caso se desborde.

²¹⁵ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 27 de diciembre de 1982, p.1.

²¹⁶ “Por primera vez el río Piura pasó en Diciembre”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 27 de diciembre de 1982, p.3.

²¹⁷ Diario “El Tiempo” de Piura, 19 de enero de 1983, p.1.



Imagen 40

El recurso de realizar una fotografía desde el aire posibilita visualizar el río como parte integral de las ciudades de Piura y Castilla. Su rebase, que sucedería semanas después, significaría para estas localidades un problema considerable por su cercanía a las aguas. Este hecho sucedió también en 1925, pero, por no contar en este año con el elemento fotográfico, se informó solo mediante el texto escrito sobre las dimensiones adoptadas por el río.

Otra foto de esta categoría se halla el 27 de enero, en la página 12 (Imagen 41). Se representa al río Pura que “en las últimas horas de la tarde, había cubierto totalmente la caja y sus aguas dejan ver apenas una pequeña parte del castillo central. Por la noche la creciente es mayor”²¹⁸, según el pie de foto. Debe resaltarse que es una fotografía ‘aislada’, porque no forma parte de una unidad redaccional.

²¹⁸ Diario “El Tiempo” de Piura, 27 de enero de 1983, p.12.

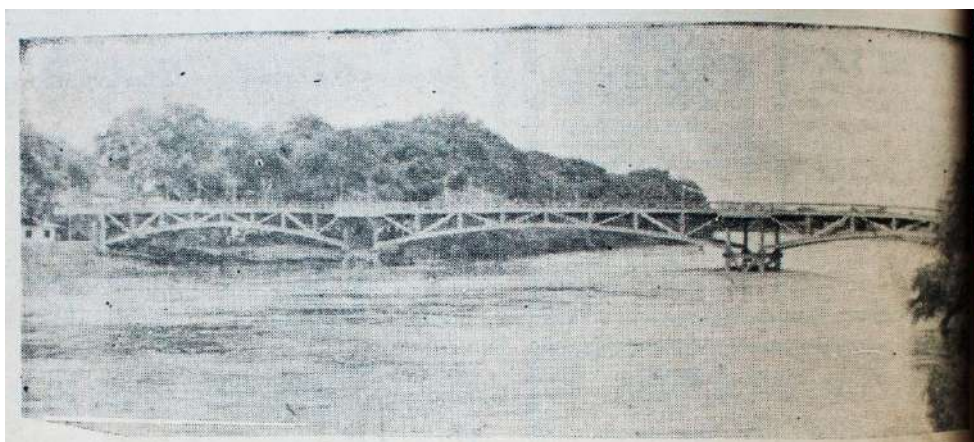


Imagen 41

La leyenda citada no menciona datos pluviométricos, aunque sí se lee que “por la noche la creciente fue mayor”. A pesar de ello, tras leer el pie de foto se deduce la intención de informar sobre el nivel de las aguas, más aún si se tiene en cuenta el señalamiento de cómo las aguas apenas permiten observar el castillo central de la estructura del puente. Hay comparaciones entre elementos de ‘medición’, como sucedió antes, entre el agua y el mismo puente. No se recurre a ‘datos duros’, la fotografía permite ver, darse cuenta del peligro de esta alza sin la necesidad de números²¹⁹.

Tres días después, el 30 de enero, se lee en portada que “Piura estuvo amenazada” y que la “creciente fue sorpresiva”. En la página 8 y 9, en el centro de ambas, en un pie de foto se menciona:

“La sorpresiva creciente del río Piura desde horas de la madrugada alarmó a la población. Aquí el Puente Viejo, por donde las aguas pasaban arrasando todo lo que hallaban a su paso, en momentos de la máxima creciente”²²⁰.

La foto a la que corresponde esta leyenda (Imagen 42) es similar a la del 27 de enero (Imagen 38). Es una toma más cerrada (más ‘cercana’ al puente), pero se mantienen los dos elementos comparativos ya mencionados: el agua y el mismo

²¹⁹ Lo que en este párrafo se menciona como ‘datos duros’ son los datos pluviométricos que en 1925 era usual utilizar. En 1983 se hallaron también este tipo de información.

²²⁰ “Por cinco puntos de la ciudad el agua del Piura amenazó ayer”. Diario “El Tiempo” de Piura, 30 de enero de 1983, p.8 y 9.

punto. Nuevamente no hay datos pluviométricos publicados, pero ver el agua tan cerca al puente (a la plataforma por donde se transita) es una señal clara del peligro al que está expuesta Piura y Castilla.

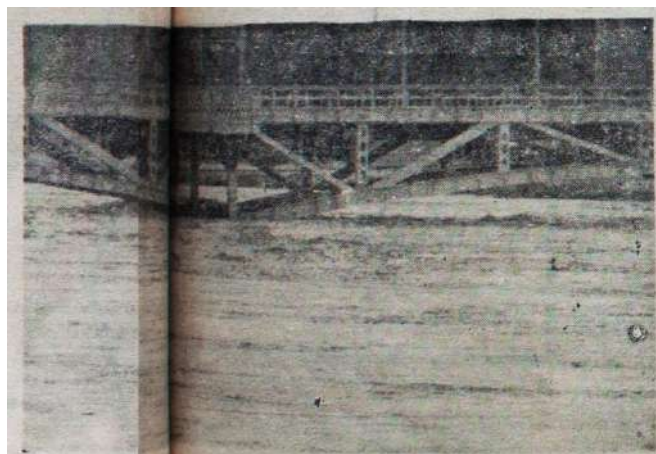


Imagen 42

Días después, en la contraportada del 7 de febrero de 1983, se aprecia un caso similar. Se trata de una fotografía (Imagen 43) de “el nuevo puente soportando la creciente de hoy que si bien fue inferior a la del sábado 29 de enero, en cambio se caracterizó por la fuerza con que pasaba por el cauce”²²¹, de acuerdo a la leyenda.

En este pie de foto no se ha hecho mención de datos sobre las lluvias, tampoco en la noticia de la página 3 que da cuenta sobre las erosiones causadas en el puente Bolognesi por el río Piura, y en la que también se menciona que “la fuerte creciente que nuevamente soportó ayer el cauce del río Piura, esta vez con mayor fuerza pero con volumen inferior a la del domingo 30, originó erosiones en ambas márgenes [...]”²²².

²²¹ Diario “El Tiempo” de Piura, 7 de febrero de 1983, p. 16.

²²² Diario “El Tiempo” de Piura, 7 de febrero de 1983, p. 3. Se refiere a la creciente del domingo 30 de enero, informada también en ‘El Tiempo’. Ver Imagen 39.

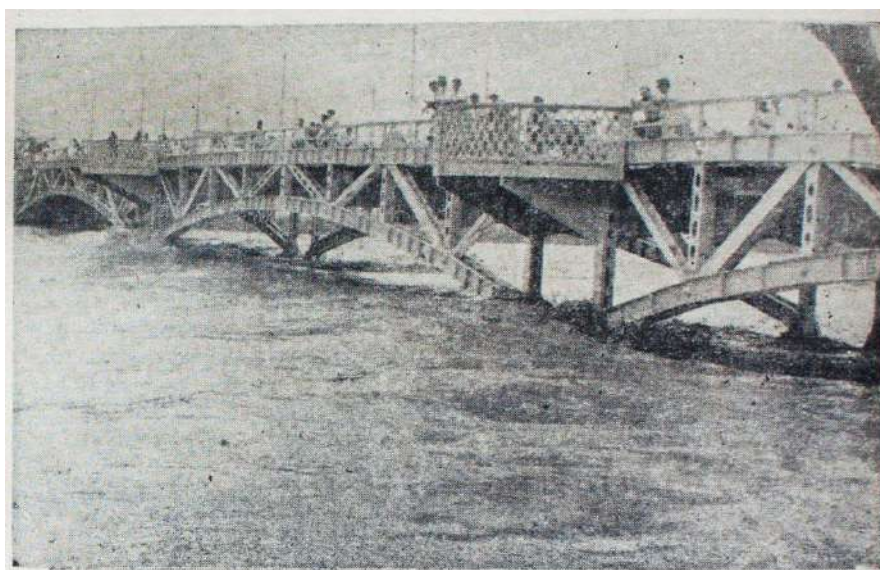


Imagen 43

Sin embargo, aún en la ausencia de estos datos pluviométricas, se ha logrado visualizar el peligro del tamaño del río, gracias a la fotografía. En la foto del 7 de febrero no solo se aprecia la relación espacial entre el puente y las aguas –lograda eficazmente por la posición y punto de vista del fotógrafo– sino que además se ha incluido en la toma a piuranos que observan el río.

En otra foto, publicada en la página 12 del ejemplar del 20 de marzo de 1983, se aprecia otra vista del nivel del río Piura, el cual “está experimentando un aumento en su caudal lo que parece confirmar los pronósticos de que este fin de mes será de grandes avenidas”²²³ (Imagen 44). El agua y un puente vuelven a aparecer como elementos de medida visual, aunque no se precisa nombres propios ni en la leyenda ni en el texto de la noticia a la que acompaña esta foto²²⁴.

²²³ “Éxodo en las caletas de Chulliyachi y Parachique”. Diario “El Tiempo” de Piura, 20 de marzo, p.12.

²²⁴ Idem. Aunque tras leer el cuerpo y titular de la noticia puede deducirse que el puente que aparece en la fotografía pertenece a la zona de Sechura, es importante mencionarlo también en la leyenda. Recuérdese, según lo visto en el primer capítulo, que, al tratar de fotografía de prensa, la imagen debe ser connotada por el texto escrito, cuestión que en este caso, por omisión, no ocurre.

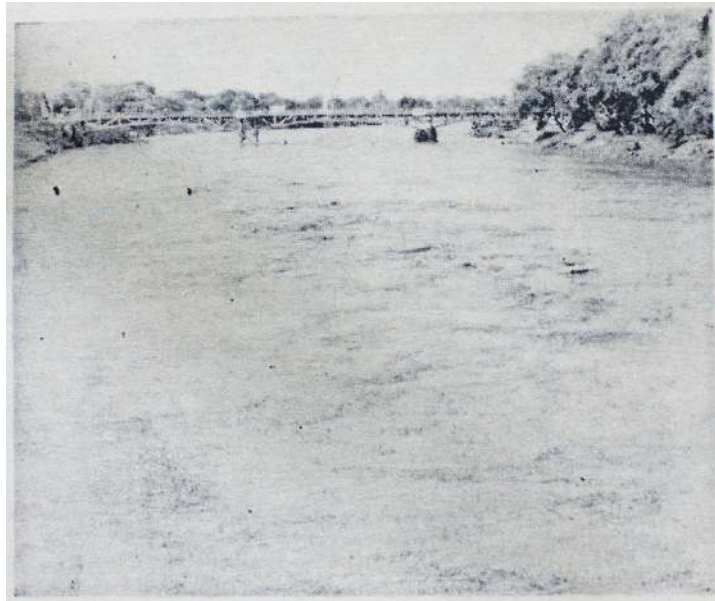


Imagen 44

Otra foto sobre el 'Nivel de las aguas' se aprecia el 27 de marzo de 1983, en la portada (Imagen 45). Se observa una vez, en la composición fotográfica, dos elementos: las aguas del río y un puente, en este caso el Independencia, que ha sido destruido por la fuerza del primero. El caudal del Piura era de 2 600 000 lps, según el pie de foto.



Imagen 45

El nivel del caudal del río, y su fuerza, ha terminado por destruir un puente, la fotografía confirma el tamaño que han alcanzado las aguas del Piura y, a la vez, la destrucción causada. Lo que puede considerarse impactante es constatado por la imagen fotográfica, gracias a que el fotógrafo que se ha trasladado *in situ* para dar testimonio, con ayuda de su cámara, del desastre ocasionado por las lluvias.

Los piuranos, durante el fenómeno de 1983, solían acercarse a las riberas del río, para observar su caudal, algunas veces incluso desde el mismo puente, que se encontraba en estado de peligro. Este hecho es apreciable en algunas fotos de esta categoría, pero una imagen muy representativa de lo mencionado aparece en la portada del 30 de marzo de 1983 (Imagen 46). En su pie de foto se lee:

“Decenas de curiosos de apostaron, peligrosamente, en las riberas del río con la finalidad de observar la nueva creciente que pasó por la ciudad en horas de la tarde. Luego de declinar a las 6 p.m. llegando a dos millones ochenta mil litros por segundo, a las ocho aumentó a dos millones 250 mil lps con tendencia a subir. Ñacara continuaba bajando a esa misma hora”²²⁵.

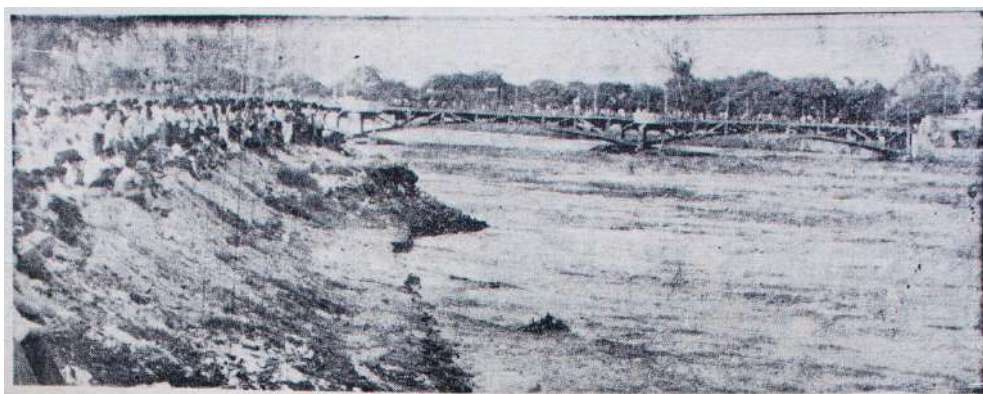


Imagen 46

En el pie de foto se mencionan datos pluviométricos, pero para un no entendido o no habituado a estas medidas sería difícil concebir la creciente del caudal. Esta fotografía, sin embargo, permite ver, gracias a su composición, la situación del río y cómo los piuranos se congregan para contemplarlo, y

²²⁵ Diario “El Tiempo” de Piura, 30 de marzo de 1983, p. 1.

comprobar su altura y caudal. Según se aprecia en la foto, el río Piura es un espectáculo.

Las fotos de ‘Nivel de las aguas’ siguen unos parámetros similares, e incluyen comúnmente a los elementos del río y el puente para representar la altura de sus aguas y el peligro de un desborde. Esto mismo se observa en una foto de la portada del 31 de marzo (Imagen 47), su leyenda menciona:

“En horas de la mañana, en sus momentos de mayor afluencia de agua, el río cubre los castillos del Puente Viejo y la estructura metálica tiembla y trepida. Para muchos estas vías están amenazadas”²²⁶.

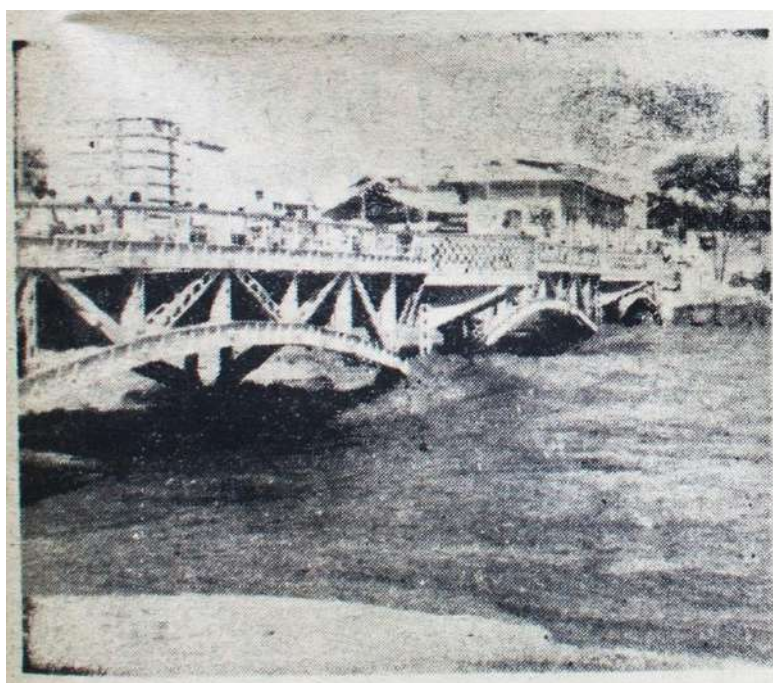


Imagen 47

La preocupación por la estabilidad del puente es latente, y a través de esta fotografía, que muestra cuan alto había llegado el río Piura, se da cuenta de ello. Afortunadamente aquel año en Piura no cayó ningún puente, aunque se reportaron

²²⁶ Diario “El Tiempo” de Piura, 31 de marzo de 1983, p. 1. Es importante mencionar que en esta misma portada se informa a través de un titular que que el “Río Piura sigue amenazando”, con una ampliación en las páginas 2, 3, 8 y 9.

daños en ellos. El desplome de estas estructuras sí ocurrió en otros lugares como Tumbes²²⁷ o Sullana²²⁸, y en el Bajo Piura.

c. Damnificados y ayuda social

Los textos escritos sobre damnificados, en 1925, solían detallar el nombre de las personas que se veían afectadas tras las lluvias, cuando sus viviendas eran dañadas, pero también ofrecían descripciones de las penurias de los piuranos que habían perdido sus enseres o que se enfrentaban a situaciones de precariedad o abandono a causa de las lluvias²²⁹. Las fotografías de 1983, de esta misma categoría, siguen una línea similar, al dejar constancia de lo sucedido.

Situaciones como “mujeres y niños llorando amargamente y dominadas por pánico intenso abandonaban sus hogares, llevando consigo ropa y enseres más indispensables se repitieron 58 años después del fenómeno de 1925, y, más interesante aún es el hecho que quedaron registradas a través de la cámara fotográfica de aquellos que trabajaban o colaboraban para ‘El Tiempo’.

Pero, antes de ello, es importante ratificar que el uso de la fotografía, en la prensa, como medio de verificación e vuelve a evidenciarse en esta categoría, no basta escribir el drama de los damnificados –o realizar valoraciones de cuánto han perdido- sino que es importante además informarlo a través de imágenes. Asimismo, es crucial verificar que la ayuda enviada a los damnificados ha sido efectivamente recibida, y en este punto la imagen fotográfica vuelve a mostrarse como evidencia.

Fotografías de esta categoría, en el año que ocupa este apartado, se han encontrado a lo largo de los aproximadamente 7 meses que duró el fenómeno. En resumen: 8 fotos de enero a marzo, 32 en abril, 15 en mayo, y 2 en junio. El número de estas, como se ha visto en los puntos anteriores, responde al desarrollo mismo del hecho noticioso, y la gravedad con que las lluvias venían afectando –y aumentando el número de damnificados- de Piura.

²²⁷ Diario “El Tiempo” de Piura, 14 de diciembre de 1982, p. 1.

²²⁸ Diario “El Tiempo” de Piura, 29 de enero de 1983, p. 5. Caída del puente Samán.

²²⁹ Cfr. Capítulo II. 2.c.ii. Etapa de desarrollo (P. 65).

Para el 20 de enero, el diario ya había informado sobre lluvias de consideración, incluso este día se menciona que “el Gobierno dispuso el envío de 600 millones de soles para el Departamento de Piura y 300 millones para Tumbes, para que ambas jurisdicciones afronten los costos que demanden las obras prioritarias que se precisan para superar los daños causados por las fuertes lluvias”²³⁰. El paso de los días demostraría que aun había precipitaciones más fuertes por suceder²³¹.

Aun así, en la portada del ejemplar del día mencionado, se aprecia una leyenda, para dos fotografías (Imagen 48), en la que se lee que “frazada, calaminas, leche en polvo, manteca, entre otros, trajo anoche de Lima este avión Hercules 398 de la Fuerza Aérea del Perú, para contribuir a socorrer a los damnificados por las lluvias del presente año. En la foto, el avión y la carga con dos socorristas llegados anoche de Lima”²³².

La fotografía comprueba que la ayuda ciertamente ha llegado a la ciudad, y necesita ser repartida. Para aquellos damnificados que puedan acceder al diario será un alivio, al saber que la ayuda está llegando; para algunas instituciones, podría ser considerada como un impulso para empezar a auxiliar. El fotógrafo se ha movilizó al lugar de los hechos y ha registrado la llegada de estas dotaciones.

²³⁰ “900 millones de soles para la emergencia en la región”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 20 de enero de 1983, p.3.

²³¹ El 6 de enero de 1983 se informa de una lluvia de 33.9mm, que causó el desplome de la cornisa en la iglesia Cruz del Norte, por ejemplo. Este dato pluviométrico demuestra que es considerablemente más baja que las que sucedieron a finales de enero. La lluvia del 25 de enero fue de 67.3mm, casi el doble que la primera mencionada. Si para el 20 de enero ya se mencionaba en los titulares palabras como ‘emergencia’, significa que esas lluvias ya habían causado un daño considerable, las siguientes, como se vio anteriormente, serían aun peores.

²³² Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 20 de enero de 1983, p.1.



Imagen 48

La foto de la página 3 de la edición del 11 de febrero, en cambio, sí muestra a personas afectadas (Imagen 49). El pie de foto indica que “familias damnificadas del barrio norte en la intemperie, se han apoderado de una bocacalle en ese sector”²³³. Tres personas, de las cuales se identifica a una señora acostada y una niña sentada en el suelo, miran al fotógrafo, quien registra cómo estas personas se han quedado sin hogar y, junto a sus principales enseres, pasan sus días en la calle misma.

²³³ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 11 de febrero de 1983, p.3.



Imagen 49

La fuerza de la realidad representada en la imagen es más importante incluso que la técnica fotográfica o la composición utilizada. En el contexto de 'El Niño', esta era la suerte de familias de zonas periféricas. No se indica un nombre propio en los créditos, más que las siglas ET, que revela que se trata de un fotógrafo de planta, pero es rescatable su trabajo de ir en búsqueda de estos damnificados.

No se trata de la misma realidad pero lo mencionado en el segundo capítulo sobre "[...] esta pobre gente, perdida de albergue, se tuesta por los rigores del sol durante el día y en la noche se cobijan bajo el firmamento que inclemente le atribula más con los rigores de las lluvias"²³⁴ es una situación que para 1983 fue posible visualizar a través de estos otros casos..

Otro aspecto sobre 'Damnificados' es las largas colas para poder beneficiarse con la ayuda recibida. En una de las fotos de la portada del 13 de febrero se aprecia, según el pie de foto, a un número grupo de personas esperando recibir víveres donados por Caritas, que se repartían en la iglesia Santísimo

²³⁴ "Las inundaciones en Catacaos". Diario 'El Tiempo' de Piura, 25 de febrero de 1925, p.4.

Sacramento (Imagen 50). Asimismo se menciona que “en el reparto hay mucho cuidado para evitar que inescrupulosos sorprendan la buena fe de los donantes”²³⁵.



Imagen 50

Es recién hasta finales de marzo cuando se haya más fotografías sobre damnificados, aunque esto no indica que la cobertura sobre noticias de esta categoría no se haya continuado produciendo a través de texto escrito. Es importante recordar, que en este apartado, el elemento en análisis es primordialmente la imagen fotográfica, aunque es inevitable remitirse a otras noticias –su contexto- para lograr un mayor nivel de entendimiento.

Como se explicaba al inicio de esta investigación, en el primer capítulo, la clasificación –y, por extensión, el estudio- de la imagen fotográfica debe hacerse en base al uso y contexto. Este apartado analiza, verifica y comenta la imagen fotográfica con fin periodístico, y, por tanto, no puede desligarse de los acontecimientos del día, que justifican su publicación.

El 21 de marzo se publica en la página 5 una foto con un pie de página que indica que “los diputados J. Merino, H. Martínez y A. Amigo, llegaron por la

²³⁵ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 13 de febrero de 1983, p.1. Este cuidado mencionado en la cita textual era una medida importante. El 25 de febrero se publica una noticia con dos fotos (una unidad redaccional completa), en la que se informa sobre falsos damnificados que invadieron el área del Campo Deportivo Chiclayito, en busca de terrenos donde vivir, este hecho demandó la presencia policial.

tarde de ayer a Piura trayendo [...] víveres para los damnificados”²³⁶ (Imagen 51); sin embargo, en la fotografía estos no aparecen, sino que se muestra un grupo de jóvenes encima de una plataforma con ruedas, en la que se observan varios sacos, probablemente con productos de primera necesidad²³⁷.



Imagen 51

Diez días después, en la edición del 31 de marzo, en la página 8, vuelve a publicarse una fotografía, esta vez parte de una unidad redaccional, que sorprende por la realidad representada (Imagen 52). En el cuerpo textual que acompaña se lee:

“Cuarenta y ocho horas de angustiada espera, muchas familias sin dormir con el agua que golpea las paredes posteriores de su vivienda, cumplieron

²³⁶ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 21 de marzo de 1983, p.5.

²³⁷ Para Alonso (1995) esta relación entre la foto y su leyenda sería calificada como de “contradicción positiva”. Para este autor, esto ocurre cuando existe un “patente deseo de llamar la atención a través de un toque de sorpresa, humor o paradoja” (p.78). Entre las diversas investigaciones que podrían emprenderse respecto al uso de la imagen fotográfica en ‘El Tiempo’ están aquellas referidas al valor informativo del pie de foto, en el que podría incluirse ideas como las del investigador mencionado.

las ciudades de Piura y Castilla; mientras el río bajaba y subía de caudal [...]”²³⁸.

La fotografía muestra una familia de la calle Lima y San Teodoro, con sus pertenencias a un costado, lista para abandonar su hogar en caso fuese necesario. Uno de los tantos aumentos del caudal del río Piura podría ocasionar un desborde y estas personas se verían seriamente afectadas. “Listos para evacuar la vivienda, pero con la esperanza de que el peligro se alejará”²³⁹ se lee en la leyenda.



Imagen 52

Esta imagen es otra constatación de la situación de desgracia que un fenómeno ‘El Niño’ de extraordinaria magnitud puede ocasionar, sin una cultura de prevención. La foto de esta familia fue, para el día de su publicación, una prueba del estado de alerta e incertidumbre que algunos piuranos debían vivir a diario; y, para los espectadores de hoy, es un documento valioso, advertencia de lo que podría volver a ocurrir.

²³⁸ “Tensa espera”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 31 de marzo de 1983, p.8. Nótese que esta descripción tiene un tono dramático, similar al de los textos de ‘El Niño’ de 1925.

²³⁹ Idem. El río Piura, según datos de técnicos del Chira – Piura, como consta en esta misma noticia, contenía más de 2 millones de litros por segundo y, por tanto, había peligro de desborde.

El 11 de abril 'El Tiempo' publica tres fotos de 'Damnificados', una en portada y dos en la tercera página. En la primera se muestra a una multitud rezando en la procesión de la Virgen de la Asunción, según el pie de foto, "porque la naturaleza termine con el inclemente castigo al que tiene sometido al departamento"²⁴⁰.

Las otras dos fotos (Imagen 53), en la página 3, son parte de una noticia titulada "Desaparece el querosene de puestos de venta en Piura"²⁴¹. El texto del pie de foto se refiere a ambas fotos:

"Mientras un grupo de amas de casa y menores esperan impacientes la venta del querosene (abajo), el propietario del establecimiento coloca un cilindro que dice "No hay querosene", (izquierda). Un desabastecimiento combustible está creando serio malestar"²⁴².

Es interesante, además, de la realidad registrada, la manera en que, a través de dos fotografías los periodistas de 'El Tiempo' cuentan una historia. Hay semejanza formal con el fotoreportaje, que a través de varias imágenes comunica una realidad compleja. Estas dos fotos, además de complementar el texto escrito, lo hacen entre sí, al ser una realidad representada la causa de la otra.

²⁴⁰ Diario 'El Tiempo' de Piura, 11 de abril de 1983, p.1.

²⁴¹ "Desaparece el querosene de puestos de venta en Piura". Diario 'El Tiempo' de Piura, 11 de abril de 1983, p.3.

²⁴² Idem.



Imagen 53

Siendo el querosene un producto de primera necesidad, aún más para los pobladores damnificados, su escasez era noticia para 'El Tiempo'. En el texto se menciona que "en los últimos días decenas de personas han recorrido virtualmente toda la ciudad en busca del querosene que se viene utilizando para las cocinas, refrigeradoras y para el alumbrado domiciliario toda vez q' [sic] continúa siendo deficiente el servicio de alumbrado eléctrico"²⁴³.

Durante el mes siguiente se siguen observando fotografías de 'Damnificados', aunque la tendencia de ser una pequeña cantidad continúa. El primer día de mayo, en portada, se encuentran dos de estas, una que informa

²⁴³ Idem.

también sobre la escasez de un producto básico, la gasolina (Imagen 54); y otro sobre un caso particular de una familia afectada (Imagen 55).

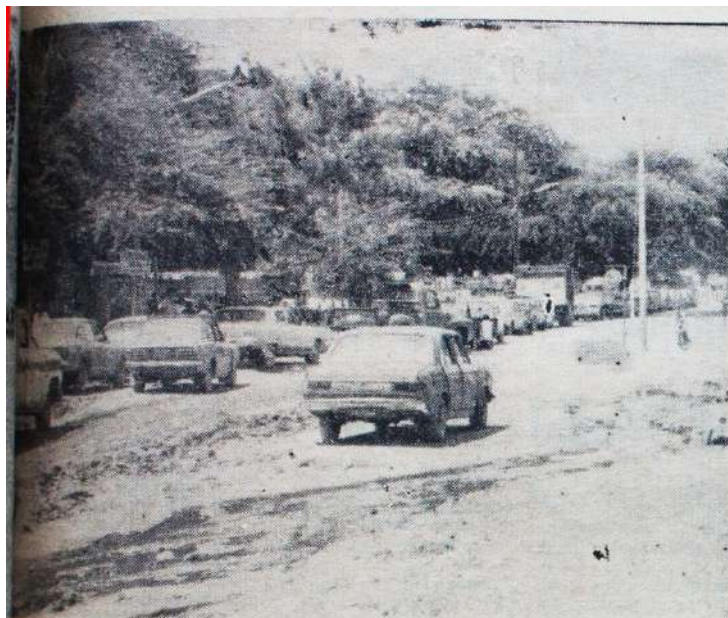


Imagen 54

La carestía de gasolina se informa mostrando, con una fotografía, la larga cola “que formaron hoy los conductores de los vehículos en el Grifo “Naranja”, extendiéndose hasta el Cine “Ramón Castilla”; en busca de gasolina [...]”²⁴⁴. Tal como sucedió en la foto sobre la falta de querosene, se representa el problema ilustrando las consecuencias de este: personas y vehículos en largas colas, según cada caso²⁴⁵.

El caso de una familia piurana afectada directamente por efecto de las lluvias se observa en la otra foto mencionada. En esta, según la leyenda, se aprecia cómo los Naquiche Maza observan “con pena las diez cabras que fueron fulminadas por un rayo que cayó esta tarde en un árbol bajo el cual se guarecían los animales”, hecho que se amplía en la página dos.

²⁴⁴ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 1 de mayo 1983, p.1.

²⁴⁵ En el segundo capítulo se verificó cómo ‘El Tiempo’ informaba sobre estos problemas en 1925 con noticias que llevaban el título de “El problema de las subsistencias”, aunque se limitaban a informar sobre la subida o baja de precios de los productos escasos.



Imagen 55

Debe considerarse, en este caso, la situación ante la cual el fotógrafo debe realizar su trabajo. Se trata de una familia para la que probablemente la pérdida de estos animales significaba también un considerable detrimento económico. El respeto y la prudencia en el ejercicio foto periodístico está presente en esta escena. El fotógrafo debe registrar un suceso de dolor, sin llegar a la incomodidad ni a servir al sensacionalismo.

Como se evidencia en el apartado sobre ‘Damnificados’, ‘El Niño’ no solo afecta por las inundaciones de tierras agrícolas en zonas rurales. En la urbe, son muchos quienes pierden sus hogares, sus enseres, y que adquieren entonces la etiqueta de ‘damnificados’. A ellos se dirige la ayuda que ‘El Tiempo’, de manera explícita o implícita, a través de sus informaciones textuales y gráficas reclama²⁴⁶.

Además de la escasez de productos básicos y la pérdida de bienes, el fenómeno de 1983, y el de 1925, también causó problemas en salud. El uso de la fotografía en las páginas de ‘El Tiempo’ conllevó a que en 1983 se viesen todas aquellas penurias que, por malestar o enfermedad, se detallaron a través del texto escrito en 1925.

²⁴⁶ De enero a mayo, ha sido recurrente encontrar en las editoriales de ‘El Tiempo’, además, constantes reclamos frente a la situación que vivía Piura en 1983.

d. Salud

La continua conformación de lagunas y aguas estancadas conllevó a la proliferación de insectos como zancudos; el deterioro en el sistema de desagües ocasionó también enfermedades originadas a partir de la hediondez y transmisión de bacterias; y la avería en el servicio de agua potable causó cuadros de deshidratación. Como se mencionó antes, las lluvias de ‘El Niño’ no solo afectaban debido a las inundaciones o pérdidas materiales que producía sino también por efectos indirectos.

¿Qué implicó el uso de la fotografía al informar sobre problemas de salud durante la cobertura del fenómeno ‘El Niño’ de 1983? Del total de fotos halladas, son 22 las que corresponden a esta categoría. Una revisión de estas, muestra que las de mayor número corresponden a los meses de marzo y mayo, cuando las lluvias ya tenían semanas de haberse producido y, tal como sucedió en 1925, ya habían conformado focos de insalubridad e infección en los lodazales.

En ‘Aspectos de la Ciudad’ es grande el número de imágenes referidas a las lagunas pluviales formadas tras las lluvias. Estas son el inicio de problemas de salud, pero no se han incluido en esta categoría porque responden más que nada a verificar el estado de las calles, avenidas y lugares después de avenidas de consideración. Las fotos sobre salubridad, en cambio, ponen énfasis en los enfermos y, algunas veces, denuncian los focos de infección, pero este último hecho se recalca en el pie de foto²⁴⁷.

La fotografía, respondiendo la pregunta formulada líneas arriba, cumple con constatar el malestar de la población, que es aquejada por problemas de salud. En 1925, según lo visto en el segundo capítulo²⁴⁸, se escribía con bastante detalle

²⁴⁷ En la fotografía publicada el 19 de enero de 1983, en la página 10, por ejemplo, se observa una laguna formada tras las lluvias; sin embargo, no se ha considerado en la categoría ‘Aspectos de la ciudad’ porque en el pie de foto se informa, con mayor énfasis, sobre el problema de salud que su existencia acarrea. En la leyenda de la fotografía referida se anticipan a los problemas de salud: “Ninguna fumigación dará resultados para la eliminación de los bichos portadores de enfermedades epidémicas si previamente no se eliminan los basurales ó las lagunas de aguas pluviales que permanecen desde el inicio del período lluvioso. La acción de prevención debe ser completa. Si no se hace así se está haciendo un gasto inútil” (“Saneamiento Ambiental pidieron los médicos para prevenir enfermedades”, Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 19 de enero de 1983, p.10).

²⁴⁸ Cfr. Capítulo II. 2.c.iii. Etapa de consecuencias (P.78)

cuan mal lo pasaban los piuranos, en textos que incluían referencias al aspecto “escuálido” y “demacrado” de los niños, y la preocupación de sus madres “por el dolor de ver a sus tiernos hijos acechados por la muerte en forma notablemente amenazadora”²⁴⁹.

El 19 de enero de 1983, en la página 10 de ‘El Tiempo’ de Piura, una fotografía de unos niños deshidratados en el hospital regional “Cayetano Heredia” acompaña una noticia titulada “Saneamiento Ambiental pidieron los médicos para prevenir enfermedades”²⁵⁰ en la que se menciona que “puntualizan los médicos que las moscas, cucarachas y zancudos que han proliferado en estos últimos días, a raíz de las lluvias; son los vectores transportadores de los microbios que contaminan los alimentos y el agua”²⁵¹.

Esta fotografía (Imagen 56) muestra las camillas de niños internados en el hospital regional. En la leyenda se indica sobre el malestar de los pequeños que “tienen que ser internados en el Servicio de Emergencia, hasta que el médico diagnostique su permanencia o continuar el tratamiento en sus casas [...]”²⁵². Esta imagen, además de informar de esta situación, da pie a dar recomendaciones para evitar estos cuadros, las cuales se escriben en el cuerpo de la noticia.

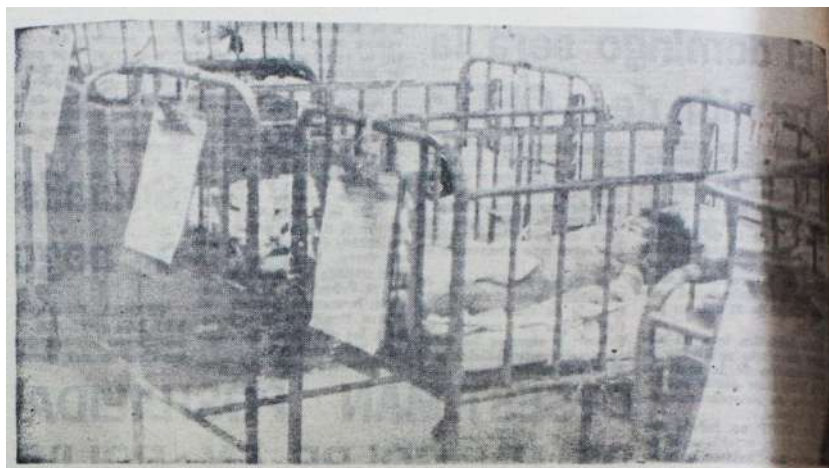


Imagen 56

²⁴⁹ “La grave situación de la infancia en Piura”, Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 16 de abril de 1925, p.1

²⁵⁰ “Saneamiento Ambiental pidieron los médicos para prevenir enfermedades”, Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 19 de enero de 1983, p.10.

²⁵¹ Idem.

²⁵² Idem.

En un caso posterior, dos fotos que muestran la conformación de lagunas pluviales son utilizadas para acompañar una noticia sobre salud, publicada el 1 de febrero de 1983, en la página 12 (Imagen 57). En el pie de foto, uno para ambas imágenes, se informa que estas aguas se han acumulado frente al estadio Miguel Grau y calle Piura y que “constituyen peligros latentes para la salud pública y requiere necesario priorizar su evacuación”²⁵³.



Imagen 57

Sobre lo visto en la fotografía, en el texto se amplía al mencionar que “desechar las lagunas es otra acción que debe realizarse con toda rapidez. No es

²⁵³ “Defender la salud de la población es prioritario”, Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 1 de febrero de 1983, p.12.

posible que muchas viviendas estén rodeadas del líquido ya negruzco y fétido [...]”²⁵⁴. En noticias de ‘Salud’ no se trata solamente de verificar enfermos sino de denunciar posibles focos de infección.

Un caso similar se produce el 7 de marzo de 1983, al publicarse dos fotos, en la página 5, para informar sobre una “pestilente laguna” en la avenida Chirichigno²⁵⁵ y sobre otra de la avenida Country, “formada por los rebases del sistema de desagüe, creando una situación excepcionalmente peligrosa para la salud pública [...]”²⁵⁶. Nuevamente el interés noticioso está puesto en las posibles causas de enfermedades.

Sobre ‘Salud’ era importante también informar sobre la conformación de estas aguas estancadas en las inmediaciones del Complejo de Mercados, por la cantidad de personas que este lugar a diario recibe y porque en él se expenden bebidas y alimentos de primera necesidad, expuestos a la contaminación a causa de la putrefacción y hediondez de las llamadas lagunas pluviales. Dos fotos sobre este lugar se publican el 17 de marzo de 1983, en la página 5, junto a una noticia sobre obras de saneamiento, aunque en esta no se menciona al complejo de mercados²⁵⁷.

En la leyenda de una de estas fotos se menciona que “un aspecto deplorable que a la vez constituye un atentado contra la salud pública, lo constituye la acumulación de aguas y basurales en las calles que circundan la parada de “Moscú” en el complejo de mercados de Piura”²⁵⁸. Se observa en la foto (Imagen 58) precisamente una acumulación de desperdicios y al fondo aguas estancadas, ambos elementos focos de infección de las personas y alimentos que se encuentran en el mercado.

²⁵⁴ Idem.

²⁵⁵ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 7 de marzo de 1983, p.5.

²⁵⁶ Idem.

²⁵⁷ “Corpiura asignó prioridad para las obras de saneamiento básico”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 17 de marzo de 1983, p.5.

²⁵⁸ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 17 de marzo de 1983, p.5.



Imagen 58

La otra foto (Imagen 59) “es el ingreso al Complejo de Mercados de Piura (esquina Sullana-Country) en donde las aguas estancas y los lodazales hacen temer un brote epidémico que agravaría la situación que se vive en la ciudad”²⁵⁹, según se lee en el pie de foto, el cual termina con una denuncia al mencionarse que “preferente atención se demanda para esta zona”²⁶⁰.



Imagen 59

²⁵⁹ Idem.

²⁶⁰ Idem.

En la imagen no se observan enfermos, pero sí personas expuestas a infecciones, que caminan entre aguas estancadas y posiblemente consumen alimentos cerca de ellas también. No padecen enfermedad alguna aún, pero en las informaciones que publican los periodistas de 'El Tiempo', en 1983 a través de texto escrito y fotos, se busca prevenir que esto ocurra. La fotografía es utilizada para verificar o constatar que las personas se enferman a causa de 'El Niño', los posibles focos de infección, y, de esta manera, demandar la debida acción pública para evitar malestares.

En mayo se hallan tres fotografías consideradas como 'Salud' porque en estas se observa acciones para combatir los focos de insalubridad. Son tres en total, y solo dos con pie de foto. En una de ellas (Imagen 60) se observa al "personal de la Región de Salud realizando labor de fumigación en uno de los sectores de la ciudad. El rociamiento con insecticidas debe extenderse a todo el Departamento", según se menciona en su leyenda²⁶¹. Se constata, de esta manera, que se están tomando acciones frente al peligro de las plagas de insectos como los zancudos.

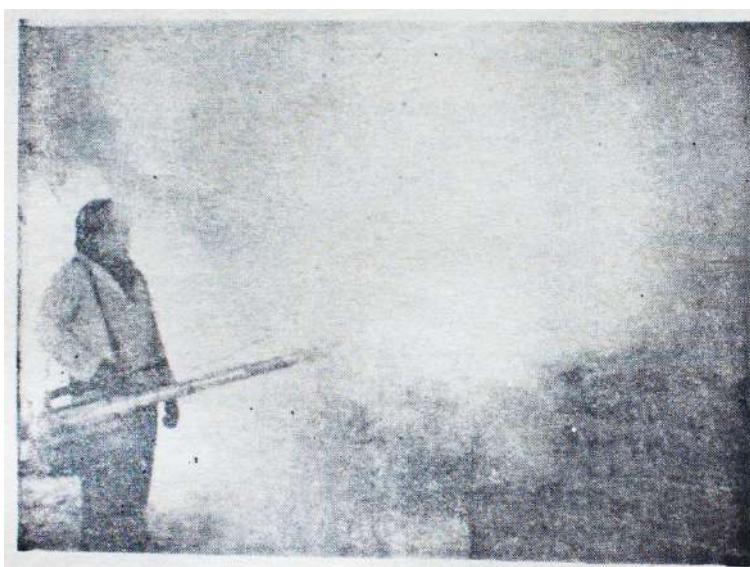


Imagen 60

²⁶¹ "500,000 pueden enfermar". Diario 'El Tiempo' de Piura, 19 de mayo de 1983, p.12.

Las otras dos fotos (Imagen 61) se refieren al trabajo de ‘petrolización’ realizado por el equipo de fumigación de la Dirección de Epidemiología de la Región de Salud. En este caso, se ha utilizado nuevamente dos fotografías diagramadas contiguamente para contar una misma historia. Al igual que la imagen anterior, se busca informar que los trabajos para reducir los peligros de salubridad se están realizando²⁶².

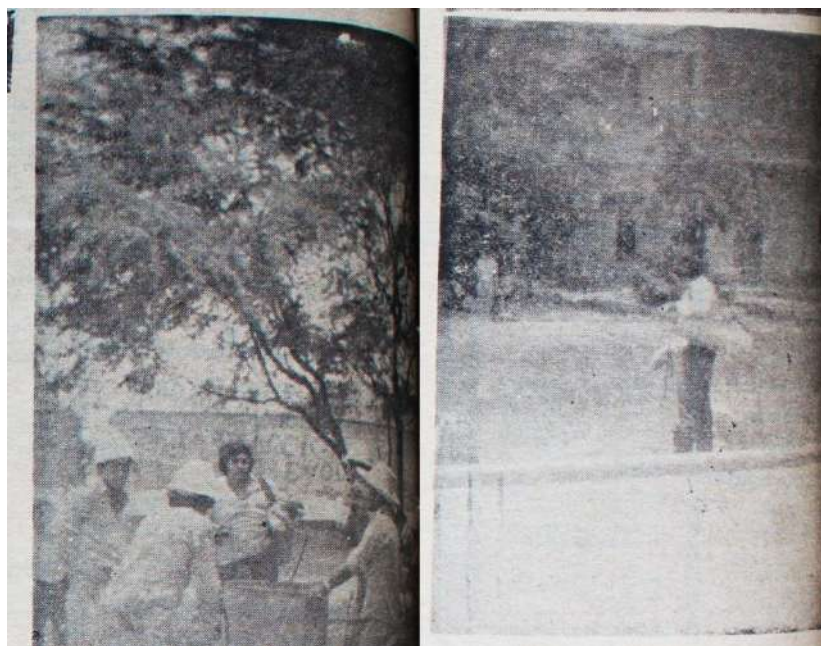


Imagen 61

En junio de 1983, el último mes considerado dentro del análisis del elemento fotográfico durante el fenómeno ‘El Niño’ de 1983, se publican tres fotos más de ‘Salud’ el día 14, en la página 5, como parte de una noticia sobre la ayuda que prestó la Marina y la importancia del rol de la mujer piurana en la rehabilitación de enfermos²⁶³.

²⁶² A pesar de los esfuerzos realizados para hacer frente a posibles epidemias, resulta alarmante leer, en la misma página en que se publicaron las fotografías comentadas, que “626 niños han muerto entre los meses de enero a marzo en los distritos de Piura, Castilla, Catacaos, Las Lomas, Querecotillo y Tambogrande [...]”, debido a enfermedades gastroentéricas y respiratorias, según se lee en una nota sobre salud. (“Se incrementa porcentaje de niños fallecidos dice Salud”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 19 de mayo de 1983, p.12).

²⁶³ “Destacaron rol de la mujer piurana en la rehabilitación”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 14 de junio de 1983, p.5.

Las tres fotografías (Imagen 62) responden a verificar la atención médica que se brindaba a los más afectados, junto a una noticia que explica cómo, a través de un sistema de relevos médicos, de diversas instituciones prestaban sus servicios frente a las enfermedades que, a causa de las lluvias, habían proliferado²⁶⁴. En sus leyendas, se nombran a los médicos que aparecían trabajando y, además, en qué lugares de Piura se encontraban.



Imagen 62

El conjunto de fotografías visto en la categoría ‘Salud’ muestra un aspecto muy característico del fenómeno ‘El Niño’, que, como ya se ha mencionado, no solo daña infraestructuras y causa pérdidas materiales sino que representa un serio peligro para la población. Este registro de fotográfico es evidencia de los peligros en salubridad que ocasiona este fenómeno natural.

Si los textos de 1925 informaban sobre estas cuestiones apelando a la descripciones de la situación dramática que afrontaban los enfermos, en 1983 es posible verla, observar –al menos a través de una representación- a aquellos que padecieron estos efectos indirectos de ‘El Niño’, con la seguridad que da la imagen fotográfica de que estos sucesos y personas realmente estaban allí cuando el fotógrafo de prensa hizo su trabajo.

²⁶⁴ Idem.

e. Trabajos de defensa

Sobre ambos eventos de 'El Niño' se ha afirmado que hubo poca prevención respecto a las primeras manifestaciones de las lluvias. A inicios de 1925 se informaba que el paso de las aguas por debajo de los puentes del río Piura se recibió con entusiasmo, por lo que se evidencia de que no se predecía el desarrollo de un fenómeno natural de gran magnitud. Poco o nada se hizo por defenderse de las aguas.

Los trabajos de defensa, precisamente, se refieren a aquellas acciones o esfuerzos, originados por la gestión pública, iniciativas privadas o por los mismos ciudadanos, para aminorar los efectos de futuras lluvias. Las noticias más comunes dentro de esta categoría son las que informan sobre la construcción o reforzamiento de los llamados muros de defensa, estructuras que se construían en la ribera del río para prevenir su desborde; y algunas medidas 'de defensa' que se implementaban para reducir riesgos. También se ha considerado, como informaciones de 'Trabajos de defensa', aquellas que daban cuenta de la ineficacia de estas acciones ante los grandes caudales.

En los meses que se desarrolló el fenómeno de 1983, se han considerado 57 fotos como de 'Trabajos de defensa'. Esta investigación no ha considerado la contabilidad de informaciones textuales, pero que haya tan poca cantidad de fotografías de esta categoría (en comparación al recuento total) es indicio de que, probablemente poco se hizo en materia de defensa.

A comparación de otras categorías, durante los meses de enero a junio, no hay días 'pico' en los que sobresalgan, por su cantidad, fotografías sobre 'Trabajos de defensa'. La cantidad máxima de fotos de esta categoría, publicada en una misma edición es 4. Es importante mencionar que febrero y abril son los meses con el mayor número de imágenes de este tipo, con 17 y 14 fotos respectivamente.

No hay regularidad en la publicación de fotografías de 'Trabajos de defensa', ni en cuanto a días ni meses. Estas acciones de defensa no se realizaban con continuidad, por las mismas precipitaciones pluviales. En algunas noticias que complementan estas fotos, se resalta que precisamente en los periodos de 'receso' se optaba por realizar estos trabajos. Es en estas fechas cuando hay más publicaciones de esta categoría.

El 30 de enero se publican cuatro fotografías de ‘Trabajos de defensa’, dos de ellas en la página de portada, donde también se lee que “Piura estuvo amenazada”²⁶⁵. En una de estas fotos (Imagen 63) se informa que “volquetes con arena se colocan apresuradamente en la ribera izquierda de Castilla, entre los puentes Bolognesi y Sánchez Cerro, donde el río amenazaba desbordarse”²⁶⁶, según su leyenda.



Imagen 63

Debe mencionarse que en el trabajo realizado por los fotoperiodistas de ‘El Tiempo’ se ha verificado un correcto uso de la técnica fotográfica para el fin informativo. Los elementos dispuestos en la composición y la ubicación del fotógrafo hacen posible entender con facilidad qué está sucediendo en la realidad registrada.

Esta fotografía verifica que los trabajos de defensa se están realizando, en un contexto en que era prioritario realizar estas acciones, ya que las lluvias habían cesado temporalmente. Debe mencionarse que, en otra foto de esta portada, considerada como ‘Nivel de las aguas’ se aprecia las aguas del río Piura “que amenazaban desplomar el muro de concreto del Malecón Eguiguren”²⁶⁷, a menos de un metro del desborde.

²⁶⁵ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 30 de enero de 1983, p.1.

²⁶⁶ Idem.

²⁶⁷ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 30 de enero de 1983, p.1.

La otra imagen (Imagen 64) sobre ‘Trabajos de defensa’ de esta portada corresponde a una representación de las grietas en algunos diques de defensa, “lo que hizo temer en un desplome a la consecuente inundación de la ciudad”²⁶⁸, de acuerdo a la leyenda.



Imagen 64

Se observa, en la composición de la toma, a los diques agrietados, el agua, con una altura preocupante, y la plataforma de un puente. Además, se ha incluido a los principales afectados del fenómeno: los ciudadanos, que están encima del puente temerariamente. La conjunción de estos elementos, de esta manera, es muy interesante, por su composición visual²⁶⁹.

Debe tenerse en cuenta que estos trabajos de defensa, en aquel día eran prioritarios, las lluvias habían cesado temporalmente pero el caudal del río había aumentado. En la página 5 se menciona, sobre esto, que “la creciente del río Piura que hizo su paso ayer a inmediaciones de El Chipe hasta el puente Bolognesi

²⁶⁸ Idem.

²⁶⁹ Se acredita la imagen a un fotógrafo de ‘El Tiempo’ (ET).

aguas abajo, dio lugar a un clima de intranquilidad en la población, en especial a las familias ubicadas en ambas márgenes, que tuvieron que poner a salvo sus pertenencias y buscar lugares donde pasar la noche”²⁷⁰.

Dos más de estas fotografías se han hallado en la página 8 de este ejemplar del 30 de enero. En una (Imagen 65) se muestra los reforzamientos del “muro de defensa y la compuerta que está ubicada en la Calle Ayacucho, ante la sorpresiva creciente del río Piura que alarmó a la población”²⁷¹, y en la otra (Imagen 66) el cierre del tránsito en el puente Sánchez Cerro, “dejando pase solamente a los peatones”²⁷², como medida impuesta por Defensa Civil”.



Imagen 65

Ante la amenaza de un desborde del río Piura²⁷³, como se mencionó anteriormente, resultaba importante informar que los trabajos de defensa se están efectuando. Es importante que se conozca la situación de alarma de los vecinos de la calle Ayacucho, “donde las aguas traspusieron las defensas y empezaron a

²⁷⁰ “Conmoción en la población causó la creciente del río”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 30 de enero de 1983, p.5.

²⁷¹ “Por cinco puntos de la ciudad el agua del Piura amenazó ayer”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 30 de enero de 1983, p.8.

²⁷² Idem.

²⁷³ Idem.

invadir la ciudad”²⁷⁴, y que ellos, y todos los piuranos, sepan que se ejecutan acciones para impedir un desastre.



Imagen 66

En la otra imagen (Imagen 66), se informa con dos fotografías contiguas, que el río Piura inundó la zona del Chipe y que, ante la crecida de este, personas de Defensa Civil decidieron que el puente Sánchez Cerro solo sería para peatones. Estas fotografías son de ayuda para informar a los ciudadanos de las medidas adoptadas.

Estas fotografías coinciden en planos cerrados y con elementos en primer plano, lo que indica que los fotógrafos o los reporteros estaban cerca de los motivos relevantes. Este valor de proximidad entre el fotógrafo y lo fotografiado es vital en el ejercicio del foto periodismo, al acentuar el rol testimonial del periodista.

Para febrero, el día 7, ‘El Tiempo’ publica tres fotos más sobre ‘Trabajos de defensa’. Una de ellas, publicada en la portada, según la leyenda, muestra que “se han colocado sacos de arena, árboles y pilotes en el estribo izquierdo del puente Bolognesi, con la finalidad de evitar que se interrumpa el tránsito vehicular

²⁷⁴ Idem. Además de los vecinos del malecón Víctor Eguiguren y de las compuertas de la calle Lambayeque.

que fue severamente restringido”²⁷⁵. Además de defender más la infraestructura del puente, se busca continuar con el paso vehicular corriente.

En la contraportada, una fotografía (Imagen 67), lograda con alto valor informativo por parte del fotógrafo, muestra las erosiones formadas en el margen izquierdo del río Piura, entre el Hospital Regional y el puente Sánchez Cerro. En el pie de foto, se insiste que “para evitar mayores peligros sería conveniente que con maquinaria especializada se hagan trabajos de reforzamiento de toda esta margen”²⁷⁶. En la fotografía se observa el estado del lugar mencionado, y se entiende que se necesitan realizar acciones.



Imagen 67

Las erosiones mencionadas ocupan un espacio central en la composición, y al ‘fondo’ unas personas contemplándolas, muy cerca al río. Se encuentra una vez más una sugerencia respecto a quién se protege con los ‘Trabajos de defensa’.

²⁷⁵ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 7 de febrero 1983, p.1.

²⁷⁶ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 7 de febrero 1983, p.16.

En otra fotografía de la contraportada se ha registrado “la altura del río en una pared de ladrillo”²⁷⁷. Asimismo, en el pie de foto se recalca la insistencia de ‘El Tiempo’ por denunciar la falta de trabajos de defensa, al mencionarse que “no haberse levantado el dique de defensa en la margen derecha del río Piura, hizo temer que en caso de un aumento en el volumen de las aguas se produciría una gran inundación entre el puente Sánchez Cerro y El Chipe”²⁷⁸. La preocupación de los periodistas del diario por reiterar la falta de estas acciones es notoria en la información fotográfica que publican.

En el siguiente mes, marzo, solo se publican tres fotos de ‘Trabajos de defensa’. Una de ellas (Imagen 68) aparece en la portada del día 28, junto a otra sobre ‘Aspectos de la ciudad’. Ambas imágenes son llamativas, además de por su contenido, por el gran tamaño que ocupan en la primera página, cuestión atípica incluso en el periodo en que se cubrió el fenómeno ‘El Niño’ de 1983. Aquel mismo día se lee en portada que “se partió acceso de puente”, “desbordes en el bajo Piura”, y “el río aumenta de caudal”²⁷⁹.



Imagen 68

²⁷⁷ Idem.

²⁷⁸ Idem.

²⁷⁹ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 28 de marzo 1983, p.1.

Como se menciona en su leyenda, en la foto se observa que “gigantescas moles de varias toneladas de peso, que estaban cerca a la Parroquia San José, empezaron a ser arrojadas cerca a la base puente Sánchez Cerro en un desesperado intento de protegerlo”²⁸⁰, además de que “con mucha anticipación, “El Tiempo” había sugerido la utilización de estos escombros”²⁸¹.

Asimismo, la utilización del primer plano y el punto de vista elegido por el fotógrafo muestran el interés periodístico por centrar las informaciones en los elementos más característicos de los hechos. Esta labor requería gran compromiso por parte de los foto reporteros.

Tanto la fotografía como el texto escrito, como elementos informativos, pueden denunciar qué es inadecuado en una sociedad, durante una situación determinada. Esto sucedió en el uso de la fotografía durante “El Niño” de 1983, que en varios casos sirvió para estimular acciones de defensa, sirviéndose en su mismo carácter de evidencia, de constatación de la realidad.

Para el 17 de abril se publican tres fotos más de ‘Trabajos de defensa’. Dos de ellas, en portada, muestran las acciones que se realizaban en el puente Sánchez Cerro. En una se observa el trabajo de una grúa mecánica al colocar ‘dados’ (bloques) de concreto en la parte averiada del mencionado puente (Imagen 69), y en la otra la utilización de sacos con arena en la misma obra (Imagen 70).

²⁸⁰ Idem.

²⁸¹ Idem.



Imagen 69

Atrás de la grúa, en segundo plano, se logra observar parte de la torre de la iglesia María Auxiliadora de Piura, además de las personas trabajando en la colocación de los bloques de concreto, y a uno de estos elementos suspendidos en el aire. Respecto a la otra fotografía, debe recalcarse que su pie de foto menciona que “depositar sacos con arena, en una técnica que, a decir de los entendidos en la materia, no es la más adecuada para este tipo de trabajos”²⁸².

²⁸² Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 17 de abril de 1983, p.1.



Imagen 70

Los trabajos de defensa fueron motivo de interés periodístico por la trascendencia de los niveles del caudal. Los planos cerrados se trabajaron frecuentemente en estos hechos, ofreciendo al público detalles que a simple vista no eran percibidos.

En mayo y junio no se han hallado muchas fotografías publicadas sobre ‘Trabajos de defensa’. Se han identificado imágenes fotográficas de las iniciativas de la gestión pública, con la intervención del sector privado, para la evacuación de aguas; del reforzamiento de las márgenes y cabeceras del río; y acciones realizadas por los propios vecinos para defenderse de las próximas crecidas.

Un ejemplo es la foto de portada del 27 de junio (Imagen 71), que ha sido obtenida desde un punto de vista de altura, para permitir que el foto reportero informe correctamente el espacio urbano y el tema de interés. “Los vecinos de las calles Grau, Lambayeque y Libertad, de Castilla, han construido pequeños muros para contener las aguas servidas que discurrían hacia sus viviendas. Sin embargo, este represamiento ha originado la formación de la laguna que se aprecia en la foto” es lo que se lee en la leyenda.



Imagen 71

Este tipo de iniciativas de los vecinos es recurrente, no solo la gestión municipal ejecutaba trabajos de defensa. El intento de los piuranos, en conjunto, por defenderse del embate de las lluvias es informado a lo largo de un fenómeno ‘El Niño’, esto sucedió en 1925 y luego en 1983. Para este último año ‘El Tiempo’, además, utilizó la imagen fotográfica como constancia visual y catalizador de estas acciones.

f. Trabajos de limpieza

Los efectos de las lluvias en la ciudad durante “El Niño” de 1983 fueron desastrosos, como se ha podido apreciar en las fotografías mostradas en las categorías anteriores: lagunas pluviales formadas en las avenidas principales, edificios destruidos, zonas inundadas. Las situaciones, registradas en las fotos de ‘Aspectos de la ciudad’, dieron lugar a que se emprendieran labores para hacerles frente.

Tanto en el apartado sobre ‘El Niño’ de 1925 y en el de los periodos lluviosos de la década de los 50, se han hallado informaciones de esta categoría, primero solo con texto escrito y luego también haciendo uso de la fotografía. En 1925 se hizo referencia, por ejemplo, a la necesidad de “hacer uso de las bombas criollas (lapas, potos, baldes, etc.) para extraer el agua de las habitaciones”²⁸³ y de los años 50 cuando se publica una fotografía de personas “bombeando el agua de uno de los sectores de la ciudad”²⁸⁴.

En ‘Trabajos de limpieza’ de 1983 se han incluido fotografías en las que se informa sobre acciones emprendidas por entidades públicas o por agentes particulares para ‘limpiar’ la ciudad, esto es, desecar las formaciones de aguas pluviales, mejorar o reparar los servicios de alcantarillado, campañas de barrido de las calles. Estas imágenes, como se explicará en este apartado, son importantes porque informan visualmente que, tras las lluvias, se produce un impulso colectivo por sobreponerse al desastre.

Se han hallado fotografías de ‘Trabajos de limpieza’ de enero a mayo de 1983, aunque, como era de esperarse, la mayor cantidad de estas se publicaron en los últimos meses de duración de ‘El Niño’, cuando ya había conocimiento de que las lluvias estaban cesando. En conjunto, a comparación de otras categorías, son pocas, 35 fotos.

El 8 de enero de 1983, fecha en la que ya se habían registrado lluvias – aunque no de índole ‘torrencial’-, ya se informaba sobre ‘Trabajos de Limpieza’. En la portada del día mencionado una fotografía muestra acciones de limpieza, en el pie de foto se menciona que se trata de fumigación e incineración de basurales y “también la desecación de lagunas y charcos originados por las lluvias”²⁸⁵. Sin embargo, en la imagen solo se observan personas realizando las dos primeras acciones.

En la fotografía de la página 4 (Imagen 72), por el contrario, se ha registrado la evacuación de aguas pluviales realizada mediante motobombas y

²⁸³ “La lluvia torrencial de anoche”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 13 de febrero de 1925, p.1.

²⁸⁴ “Pasó la lluvia dejando devastadores efectos”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 12 de marzo de 1958, p.4.

²⁸⁵ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 8 de enero de 1983, p.1.

cisternas en la zona del Complejo de Mercados. “En la foto, dos cisternas contratadas por el municipio”²⁸⁶ se lee en la leyenda.



Imagen 72

Al igual que en casos anteriores, en el trabajo realizado por el fotógrafo se ha tenido en cuenta el fin informativo de su labor. Los elementos incluidos en la composición son suficientes para entender qué está sucediendo, son claros y directos. Para lograr lo mencionado es necesaria una mirada muy atenta del fotoperiodista, quien debe, en la medida de lo posible, lograr una ubicación adecuada.

Luego, en la página 12 del mismo ejemplar se utilizan dos fotografías, unidas en una sola imagen (Imagen 73) para informar sobre el trabajo con motobombas “para bajar el nivel del agua de las lagunas formadas en la Avenida Irazola, aguas arriba del Puente Sánchez Cerro. Las aguas son arrojadas al cauce del río a través del muro de defensa que es el camino utilizado por los alumnos de la UNP y quienes van al Hospital Regional”²⁸⁷, según el pie de foto.

²⁸⁶ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 8 de enero de 1983, p.4.

²⁸⁷ “Aguas servidas al cauce del río para evitar sobre carga”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 8 de enero de 1983, p.12.

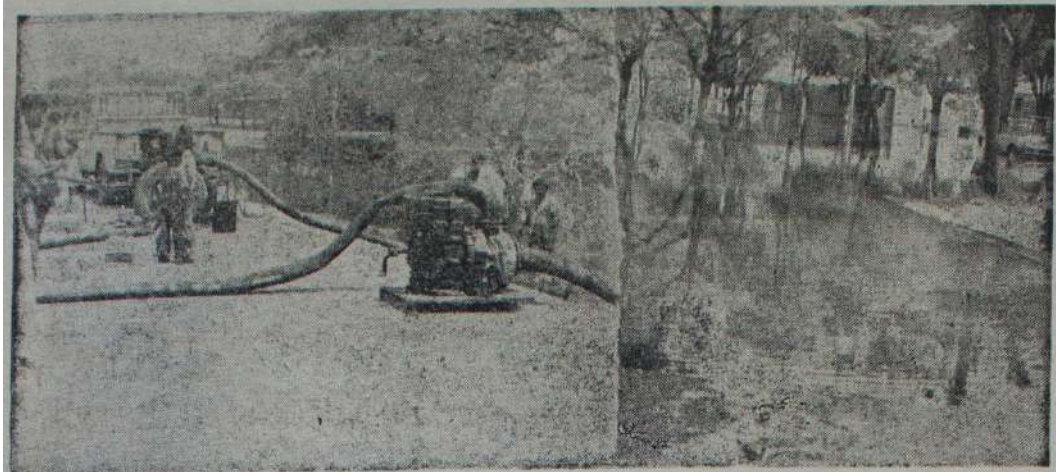


Imagen 73

La continuidad de ambas fotografías es importante y se justifica para poder entender lo mencionado en la leyenda, son dos lugares separados (la laguna pluvial y la ribera del río) que a través de esta composición pueden verse juntos. En la noticia a la que complementa esta imagen, además, se amplían las razones por las que se ha decidido evacuar las aguas pluviales al río.

En febrero, tanto el día 15 como el 17 se publican más fotografías sobre ‘Trabajos de limpieza’. Del primer día señalado destaca una foto de la página 12 (Imagen 74) en la que se observa que “con pequeños baldes, en un esfuerzo casi inútil, se busca descargar las aulas del CEA Hermenegildo Vargas, inundado por las aguas de la lluvia torrencial”²⁸⁸

²⁸⁸ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 15 de febrero de 1983, p.12. Esta página se publica también la fotografía comentada en ‘Aspectos de la ciudad’ en la que se observa a un niño en medio de una laguna formada en el mismo Centro de Formación Artesanal Hermenegildo Vargas.



Imagen 74

Los intentos manuales por desaguar locales son parte de las acciones que se observan a menudo durante periodos lluviosos de consideración, como se ha constatado en las precipitaciones pluviales de 1925 y de las década de los 50. Parte de la limpieza era tratar, en la medida de lo posible, de evacuar las aguas de las principales infraestructuras, que incluyen centros de educación y viviendas, a pesar que muchas veces este intento se quedase corto ente la magnitud de las lluvias.

Se reitera, tras ver esta imagen, que la habilidad del fotoperiodista no se resume a un manejo adecuado de la técnica fotográfica sino también en el lograr acercarse tanto a los protagonistas de esta noticia. Tal como sucedió en un caso anterior, las personas fotografiadas no lucen necesariamente tristes, aunque su situación es de por sí dramática.

El día 17 de febrero se ha hallado, en la página 5, una vista de un grupo de personas implementando un nuevo sistema de erradicación de barro y arena que las aguas pluviales han depositado en la ciudad; y dos fotos más, en la página 12, con las que se informa sobre el problema que ha originado la falta de motobombas en los trabajos de eliminación de los aniegos.

En marzo no se han hallado fotografías sobre ‘Trabajos de limpieza’ y en abril son 6 de estas, aunque no hay un día en que destaquen por su cantidad. Este mes continúan viéndose trabajos con motobombas, ciudadanos encargándose de limpiar las calles por su propia cuenta y el intento por recuperar calles inundadas para así restaurar el tránsito vehicular normal. El siguiente mes, mayo, el número de imágenes encontradas aumenta a ocho, de estas destacan, por su cantidad, las fotos publicadas el día 17 y el 20,

En el ejemplar del 17 de mayo se observa, en portada, una fotografía en la que se ha registrado la ayuda de una empresa privada, no nombrada en el pie de foto, a la comunidad piurana, al coordinar los trabajos de tuberías para restablecer el correcto funcionamiento de los drenes (Imagen 75)²⁸⁹. Esta fotografía verifica, una vez más, qué se estaba haciendo por mejorar la situación de Piura, a la vez que ratifica la voluntad del sector privado por apoyar.

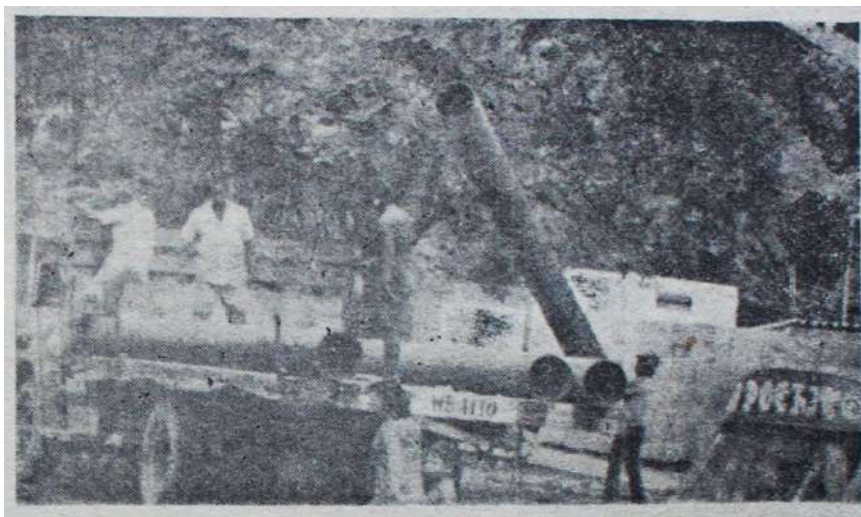


Imagen 75

²⁸⁹ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 17 de mayo de 1983, p.1.

En otra foto de este día (Imagen 76), en la página 3, “se aprecia el número de trabajadores asignados a las obras de reposición de la tubería del servicio de alcantarillado en la esquina Ayacucho – Tacna”²⁹⁰. Se constata, por medio de la imagen fotográfica, los esfuerzos por sobreponerse a los efectos de las lluvias y el trabajo grupal en el que participan los ciudadanos.



Imagen 76

En la siguiente página, una fotografía evidencia la otra cara de la situación: la dejadez por realizar acciones de limpieza (Imagen 77). Según la leyenda, “un tractor, hace algunos días, empezó lo que se pensó sería el mejoramiento de la zona a El Chipe [...]. Pero no se avanzó nada y la situación sigue igual, como se aprecia en la foto”²⁹¹. Esta imagen, además de comprobar la situación descuidada de las calles, incita a hacer algo por esta.

²⁹⁰ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 17 de mayo de 1983, p.3.

²⁹¹ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 17 de mayo de 1983, p.4.



Imagen 77

Las tres fotografías del día 20 de mayo informan sobre los trabajos al alcantarillado que venía realizándose. La foto de portada muestra cómo el tránsito se normaliza las obras mencionadas; la de la página 3, los tubos que serán utilizados para evacuación de aguas pluviales; y la de la página 4, un dren que se excava en la avenida Los Algarrobos para evacuar aguas pluviales (Imagen 78).



Imagen 78

Estas imágenes de ‘Trabajos de limpieza’ implican no solo la destreza técnica de los fotógrafos sino también un trabajo de campo que resulta muy agotador. Téngase en cuenta que la proximidad a la toma implica también que el fotoperiodista debe estar cerca a la realidad registrada, a los malos olores, a las

pistas destruidas, a exponerse incluso a problemas de salud. Sin embargo, es esta misma cercanía física la que hace posible registrar momentos tan impactantes, no solo de esta categoría.²⁹²

En junio, último mes de duración de ‘El Niño’ de 1983, hay mayor cantidad de fotos sobre ‘Trabajos de limpieza’, trece en total. Este hecho es comprensible porque, con el cese de las lluvias, era momento de sobreponerse a los efectos del fenómeno, a través de la limpieza de la ciudad por parte de los mismos piuranos.

Resalta, del mes mencionado, el día 30, el último analizado para esta investigación. En esta fecha se publican cinco fotografías consideradas en esta categoría. Todas estas dan cuenta sobre las acciones de limpieza que se emprendieron en Piura a finales de junio y que responden a la llamada ‘Operación escoba’²⁹³ y al deber colectivo de los ciudadanos por sobreponerse a ‘El Niño’.

En la portada (Imagen 79), en la que se lee “Fue una lección de civismo”²⁹⁴, aparecen cuatro de las fotos mencionadas. El esfuerzo conjunto, tras un tiempo de desastre, es reconocible en estas imágenes. En el pie de foto de una de ellas, por ejemplo, se menciona:

“Mientras los propietarios de pequeñas camionetas, por iniciativa propia, pusieron sus unidades al servicio de los voluntarios de Operación Limpieza; conductores de otros vehículos intentaron rebasar las tranqueras de las calles cerradas al tránsito para esta labor de piuranidad. En las fotos, estos dos aspectos de lo que hoy ocurrió en Piura y Castilla”²⁹⁵.

²⁹² Al respecto, se recuerda la famosa frase de Robert Capa: “Si tus fotografías no son lo suficientemente buenas es porque no estás lo suficientemente cerca”. Por supuesto, de esta cita puede reflexionarse de la cercanía física del fotógrafo a la realidad registrada, pero además y principalmente sobre su cercanía. Por supuesto, lo dicho por Capa puede entenderse y reflexionarse de

²⁹³ “Operación Escoba”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 28 de junio de 1983, p.12.

²⁹⁴ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 30 de junio de 1983, p.1.

²⁹⁵ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 30 de junio de 1983, p.1.



Imagen 79

Estas fotografías no solo son un aspecto más de la ciudad, después del desastre o en su etapa de efectos, sino que resumen un sentir compartido por los piuranos. A través de la imagen fotográfica se ha registrado, en estos casos, actos de solidaridad y apoyo, que quedan para la posteridad. Los fotoperiodistas autores de estas imágenes, en su búsqueda diaria del hecho noticioso, lograron informar con veracidad estos sucesos, y, además, produjeron documentos que, vistos desde la actualidad, revelan que ante el desastre, las relaciones humanas se estrechan.

g. Personas y gestión pública

Durante el desarrollo de un fenómeno como ‘El Niño’, las noticias sobre autoridades o personas de la gestión pública, interesadas en acciones para mejorar la situación de ciudad, también eran frecuentes. Dentro de esta categoría se han incluido, por ejemplo, fotografías de las visitas de ministros e incluso del presidente de Perú, en aquel entonces Fernando Belaunde Terry (ojo con discurso de Belaunde en artículo de Rocha).

Esta categoría, de manera similar a la de ‘Trabajos de limpieza’, es una de las que contiene la menor cantidad de fotografías, 38 contabilizadas de enero a junio de 1983. El promedio de fotos publicadas por día varía entre 1 y 2, pero vale resaltar que, por meses, en abril y mayo se observan más de estas, 9 y 8 respectivamente.

No se pretende denunciar o valorar la participación de los administradores públicos durante el desastre, aunque debe afirmarse que, desde los diarios –como documentos históricos-, podría analizarse esta, en futuras investigaciones. En los próximos párrafos, continuando la línea de los apartados anteriores, se expondrá sobre el uso de la imagen fotográfica –y las posibilidades que brinda esta- al informar sobre personas y gestión pública durante un fenómeno ‘El Niño’, deteniéndose en hitos importantes, según el mismo indicador de cantidad antes usado.

En la portada del 3 de febrero un titular anuncia que “4 ministros nos visitaron”, aunque también que “No hay fondos para Piura”²⁹⁶. En esta primera página se observan dos fotografías de esta categoría. En la leyenda de una se menciona que se trata de una reunión en la que participaron los ministros de Agricultura, Vivienda, Pesquería y Transportes con las autoridades piuranas y se ratifica que “no hay fondos para atender a estos departamentos”²⁹⁷.

La otra fotografía (Imagen 80) muestra a “los ministros Javier Velarde Aspillaga (Vivienda y Construcción), Mirko Cuculiza (Agricultura), Luis Pércovich Roca (Pesquería) y Carlos Pestana (Transportes y Comunicaciones),

²⁹⁶ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 3 de febrero de 1983, p.1.

²⁹⁷ Idem.

durante la visita de inspección que realizaron hoy a los departamentos de Piura y Tumbes”²⁹⁸.



Imagen 80

Este caso es interesante porque demuestra la necesidad de constatar la llegada de funcionarios públicos, para informar que hay preocupación, por parte del gobierno central, respecto al futuro de Piura. Es más, este hecho es tan apremiante que se incurrió en la necesidad de juntar dos (o tres) fotografías. Es evidente la manipulación, a través de cortes y pegados en esta imagen²⁹⁹.

Para los lectores de ‘El Tiempo’, en su mayoría afectados por las lluvias de ‘El Niño’ era importante conocer que no estaban ‘solos’, sino que había consideración por su situación. Este comentario también es válido respecto a la foto anterior, sobre la reunión sostenida por los ministros y las autoridades de

²⁹⁸ Idem.

²⁹⁹ La relación entre la deontología y el actuar foto periodístico es un debate que no solo se centra en el momento del registro de la imagen sino que también contempla los procesos posteriores de retoque y edición, por ejemplo. El tema central de esta tesis, la verificación del uso de la imagen fotográfica y el análisis de su uso en un caso concreto, no profundiza, sin embargo, en estas cuestiones.

Piura y el contundente “no hay fondos para Piura” con el que se enfoca la noticia³⁰⁰.

Esta imagen de los ministros, desde el punto de vista del ejercicio foto periodístico, podría considerarse una comisión típica o estándar, la cobertura de personajes importantes es recurrente en el oficio. Sin embargo, por la importancia del contexto y de la relevancia de su visita, era muy importante la constancia de su llegada. La destreza del fotoperiodista, en estos casos, se basa en su habilidad para registrar con claridad a los visitantes, con una adecuada técnica fotográfica.

El siguiente caso de una publicación significa de fotografías sobre ‘Personas y gestión pública’ durante ‘El Niño’ de 1983 se produce el 22 de febrero. En este día se ha hallado dos fotos de esta categoría, una en portada y otra en la página 10. Son imágenes que registran las reuniones de autoridades del gobierno y una institución privada, con el fin de discutir sobre el estado del proyecto Chira – Piura, también afectado por las lluvias.

La foto de portada es el registro de “una reunión en la que se pidió unidad, se dieron explicaciones técnicas y se acordó trabajar en conjunto por el bien de Piura”³⁰¹ y en la que participó “Defensa Civil, Chira-Piura y Energoprojekt”³⁰². Los elementos de la composición fotográfica son precisamente los integrantes de este encuentro, cuya identificación es importante.

En la página 10 se amplía la información con una noticia y una fotografía más (Imagen 81). Se lee, en la nota, algunos detalles acordados en la reunión mencionada y en la foto se observa a personas de “Defensa Civil, Chira-Piura, Energoprojekt y técnicos, durante la inspección realizada ayer al sistema de diques del Bajo Piura³⁰³”, según la leyenda.

³⁰⁰ Debe mencionarse que, en una noticia de la página 3 de esta edición, que amplía el titular de portada, se lee que “ninguna ayuda en concreto dieron ayer los cuatro Ministros de Estado que llegaron en visita de inspección y “a vuelo de pájaro”, como lo reconoció el Director General de SENAMA” y que “el burgomaestre señaló que “la solidaridad no se come”, que los pueblos necesitan reconstruirse, que los piuranos no piden dádivas del gobierno central, solamente lo que les corresponde [...]” (Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 3 de febrero de 1983, p.3).

³⁰¹ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 22 de febrero de 1983, p.1.

³⁰² Idem.

³⁰³ “GC Garantizará defensa del cauce del río en La Legua”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 22 de febrero de 1983, p.10. Debe considerarse que el denominado ‘Chira-Piura’ es uno de los



Imagen 81

En esta comisión, además de registrar a los personajes involucrados, el fotógrafo debió acompañarlos en su recorrido por áreas del llamado 'Bajo Piura'. Era preciso no solo fotografiar la reunión sostenida sino también el trabajo en campo que se realizó, el proyecto Chira-Piura, al fin y al cabo, es fundamental para el desarrollo de la actividad agrícola en el norte.

Durante el mes de abril se publican nueve fotos sobre 'Personas y gestión pública, pero no se encontrado un día en que su cantidad sea mayor a una imagen. Es importante mencionar que este mes se realizó el registro fotográfico de autoridades dialogando con los pobladores de La Arena, quienes atender sus exigencias³⁰⁴; de un grupo de ecologistas peruanos y extranjeros que vaticinaban que el periodo lluvioso duraría hasta mayo³⁰⁵; del alcalde de Piura, Hilbck Eguiguren, ante un dren que empezaba a recibir aguas del barrio sur de la ciudad en un esfuerzo por evacuar aguas³⁰⁶ (Imagen 82); del arzobispo Cantuarias Pastor,

proyectos de irrigación más importantes del norte, aun en funcionamiento en el presente año (2014). La reunión sostenida por funcionarios en esta fecha, verifica a través de la fotografía, tenía como fin discutir trabajos de defensa y sostenibilidad de los ríos para la irrigación de los campos. Por el desarrollo de 'El Niño' en este año, el proyecto era también vulnerable.

³⁰⁴ Diario 'El Tiempo' de Piura, 5 de abril de 1983, p.5.

³⁰⁵ Diario 'El Tiempo' de Piura, 12 de abril de 1983, p.1.

³⁰⁶ Diario 'El Tiempo' de Piura, 13 de abril de 1983, p.3.

dirigiéndose al público³⁰⁷; del alcalde de Lima, arquitecto Eduardo Orrego, quien visitó Piura para evaluar daños por las lluvias³⁰⁸; obreros del Concejo Provincial realizando tala de árboles en Plaza de Armas como medida de seguridad³⁰⁹; y de embajadores de EE.UU. y de Suiza³¹⁰.

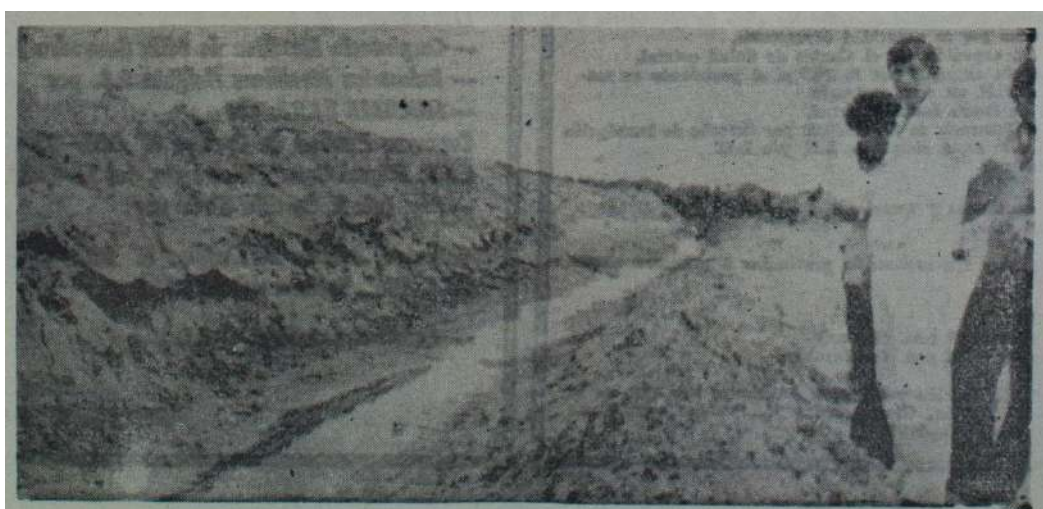


Imagen 82

Para mayo son 7 las fotografías de esta categoría, y el día 19 destaca por publicarse dos fotos, ambas en portada, de la llegada del entonces presidente de la República, Fernando Belaúnde Terry. En una de estas fotografías (Imagen 83), según indica el pie de foto, el mandatario se encuentra “en el acto de firma del Decreto Supremo que reglamenta la Ley de Reconstrucción de Piura y Tumbes [...]”³¹¹. Su visita, y la constatación de esta, constituían, por tanto, una gran noticia para los piuranos –y tumbesinos-.

³⁰⁷ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 18 de abril de 1983, p.1.

³⁰⁸ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 20 de abril de 1983, p.12.

³⁰⁹ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 22 de abril de 1983, p.1.

³¹⁰ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 23 de abril de 1983, p.1.

³¹¹ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 19 de mayo de 1983, p.1.



Imagen 83

La llegada de un mandatario a una localidad siempre suscita el interés de la prensa, más aún si lo hace en un contexto de desastre³¹². La fotografía, en este caso, no solo es prueba de la visita, sino también del Decreto Supremo que aquel día se llegó a firmar y, por extensión, de la preocupación del Gobierno Central por la región norte.

³¹² “En su Mensaje al Congreso del 28 de julio de 1983 el presidente Belaúnde al referirse a los daños expresó lo siguiente: “Estas duras circunstancias obligaron al Gobierno a adoptar medidas inmediatas, capaces de atenuar las consecuencias de los desastres e iniciar la rápida reconstrucción.” El Gobierno Peruano tomó de inmediato las medidas “capaces de atenuar las consecuencias de los desastres e iniciar la rápida reconstrucción” y encargó al Instituto Nacional de Planificación (INP) la preparación de un programa de respuesta “al impacto económico, social y productivo, orientándose a restablecer, en el menor plazo posible, la normalidad en las comunicaciones y las actividad económica de los departamentos siniestrados” para superar la situación en coordinación con la ayuda internacional” (Rocha, 2007b, p. 34).

Como se mencionó, fotografiar personajes públicos de relevancia es una práctica usual en el ejercicio periodístico, pero, en los casos específicos de las imágenes de Belaunde Terry, la destreza de los fotógrafos locales debe ser mayor debido a que era muy posible que la prensa nacional haya estado también presente. No se trata solamente de ‘competir’ entre fotoperiodistas por llegar primero o estar en la mejor ubicación, sino también lograr, en el ajetreo de la comisión, la consecución de una imagen que realmente informe, con la que se pueda conocer lo que sucedió realmente.

La otra fotografía (Imagen 84) en la que aparece el presidente Belaunde también se publicó en portada. Se trata de la misma comisión, que ocurre “en el salón de actos de la municipalidad de Piura”³¹³, según se indica en la leyenda de ambas imágenes. En esta foto no solo se constata la presencia de Belaunde sino también de autoridades que lo acompañan, aunque sus nombres no se mencionan en el pie de foto.



Imagen 84

En el mes de junio se hallaron seis fotografías más sobre ‘Personas y gestión pública’, aunque de manera similar a lo ocurrido en abril, no hubo día que destacase por la cantidad de imágenes publicadas al respecto. Este conjunto de fotos da cuenta de visitas de personas públicas y algunas del sector privado interesadas en ayudar a los piuranos.

³¹³ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 19 de mayo de 1983, p.1.

Se observan fotografías del arribo del ministro de Salud, Dr. Juan Franco Ponce junto al embajador de Suiza en el Perú, a Piura³¹⁴; del ingeniero H. Pace, director de ventas de Goodyear, realizando una donación de mangueras de descarga para las “operaciones de rehabilitación”³¹⁵; de Ashley Stephenson, y José Domulín, del Banco Mundial, en reunión con autoridades piuranas³¹⁶; del ingeniero Ray Revis en representación de la Agencia Internacional de Desarrollo, haciendo entrega de equipos para limpieza de alcantarillado a técnicos del SENAPA³¹⁷ (Imagen 83); y del embajador de Japón en Perú, Eijiro Noda, quien llegó a Piura para conocer situación de Piura y comunicarla a su gobierno³¹⁸.



Imagen 85

³¹⁴ Diario 'El Tiempo' de Piura, 2 de junio de 1983, p.1.

³¹⁵ Diario 'El Tiempo' de Piura, 9 de junio de 1983, p.12.

³¹⁶ Diario 'El Tiempo' de Piura, 10 de junio de 1983, p.1.

³¹⁷ Diario 'El Tiempo' de Piura, 12 de junio de 1983, p.1.

³¹⁸ Diario 'El Tiempo' de Piura, 17 de junio de 1983, p.1.

El conjunto de imágenes mencionado responde a la intención de informar, a través de la fotografía, la llegada y la ayuda de personajes, del ámbito público y privado, de instituciones nacionales y extranjeras. Estas visitas y reuniones debían ser constatadas en las informaciones de ‘El Tiempo’, la fotografía, como se ha venido exponiendo en este capítulo, aporta su ‘objetividad’ visual’, su carácter de evidencia.

Para los fotógrafos, estas comisiones requieren tener en cuenta lo importante de registrar el momento más adecuado que demuestre la ayuda proporcionada, conjugado con un buen manejo técnico de su cámara. Por supuesto, también influye la proximidad a los personajes en cuestión, para poder identificarlos de manera clara. También debe mencionarse, como complemento, el registro de los productos o materiales donados, para una mejor información para el lector (espectador).

Es gracias al uso de la fotografía en la cobertura del fenómeno ‘El Niño’ de 1983 que los piuranos lograron reconocer qué autoridades locales, nacionales y extranjeras se preocuparon por ellos, haciéndose más fácil reconocerlos a través de imágenes, lo que no sucedió en 1925. Vistas desde la actualidad, las fotografías de esta categoría son prueba no solo de aportes particulares sino, más que nada, de la preocupación colectiva por el progreso de Piura tras el desastre.

h. Provincias

Informar sobre las provincias de Piura, durante ambos episodios de ‘El Niño’ fue de importancia porque era usual que las lluvias empezasen en lugares del interior (serranía de Piura, por ejemplo), y que gracias a este conocimiento se previniese sobre próximas crecidas del río. Además, para la economía regional, estas zonas son importantes porque, en el caso del norte peruano, en ellas se desarrollan actividades como la agricultura, importantes para el sustento nacional.

La cobertura informativa de ‘El Niño’ de 1983 difiere del de 1925 en que, por una mejor capacidad logística del diario, lo que determinó en que se ofreciese mayor información gráfica sobre las lluvias en zonas alejadas de la ciudad de Piura. Si en 1925 las noticias sobre provincias como Huancabamba, Chulucanas, eran escasas y breves, en 1983, además del texto escrito, lo que sucede en estos lugares puede verse con fotografías.

De enero a mayo de 1983, las fotografías de provincias mantienen un número entre 34 y 41, en junio desciende a 26. Es constante la cantidad de fotos de esta categoría a lo largo de 'El Niño' de este año (218 en total), pero aun así es considerablemente inferior respecto a la categoría de 'Aspectos de la ciudad', por ejemplo. El diario 'El Tiempo' mantiene su labor informativa enfocada en los sucesos de Piura, lo cual es aceptable si se tiene en cuenta los criterios de proximidad, cercanía y relevancia dentro del periodismo.

Los ejemplares en que se publica mayor número de fotos sobre provincias coinciden, por supuesto, con fechas en las que se habían producido hechos informativos de alto valor informativo en estos lugares, más interesantes que los que sucedían en la ciudad de Piura o que incluso podían afectar a esta. El seguimiento de los hechos sobre lluvias del interior era importante para anticipar sus efectos en Piura, la fotografía, además, aportaba esa 'objetividad' visual, la seguridad de que lo relatado sobre lugares alejados (y no podía comprobarse de manera personal) efectivamente estaba aconteciendo.

Sobre esto último es importante recordar la mención de Freund (2006, p. 96) del primer capítulo: "[...] Al abarcar más la mirada, el mundo se encoge...". Es válido afirmar que, con la inserción de la fotografía, usando los términos de esta autora, la mirada de los piuranos abarca más, y, por tanto, el mundo se hace más cercano. Los problemas del interior ya no son lejanos, tras leerlos, sino que se 'viven' o se 'sienten' cerca, tras visionarlos.

Antes de empezar con las reflexiones sobre algunas fotografías de 'Provincias', debe precisarse que, dentro de esta categoría, se ha tenido como criterio el incluir imágenes de hechos que se desarrollan en lugares distantes a la ciudad de Piura. Es por ello que, por ejemplo, las fotos de Castilla no se consideran de 'Provincias'. Asimismo, como caso excepcional, sí se ha considerado imágenes de Tumbes, a pesar de ser un departamento distinto, esto porque, por su ubicación geográfica, fue, a la par de Piura, gravemente afectada.

Un primer caso a evaluar se halla el 23 de enero de 1983, en un ejemplar en que se publican 7 fotografías categorizadas en 'Provincias'. En la portada se lee 'Tumbes en completo abandono' y se menciona que 'Con truenos y

relámpagos fue lluvia del viernes³¹⁹. Las tres fotos de la portada han sido consideradas de ‘Provincias’, dos son de Tumbes³²⁰ y una Talara. Una cuestión importante para señalar sobre estas fotos, y la mayoría de las de esta categoría, es que fueron realizadas por colaboradores, según se consigna en los créditos.

El estado de Tumbes y de algunas provincias de Piura se amplía en las páginas 8 y 9, en las que se encuentran 5 fotografías más, 4 de ellas de ‘Provincias’. De estas últimas se observa, por ejemplo, una vista aérea de Talara (Imagen 86), lugar del que también se informa ha muerto una mujer al caerle una pared³²¹.



Imagen 86

Estas tomas generales desde el aire permitían al fotógrafo registrar los grandes y graves destrozos que las lluvias venían produciendo en estas zonas. Los efectos de las precipitaciones pluviales en provincias se han vuelto tan

³¹⁹ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 23 de enero de 1983, p.1.

³²⁰ Tumbes no es una provincia de Piura. Ambas ciudades se han concebido como parte de la región Grau. Se decidió incluir informaciones de esta ciudad en la categoría ‘Provincias’ debido a que, en 1983, sufre grandes perjuicios a causa de ‘El Niño’. En 1925 se menciona algunas veces noticias de Tumbes, pero son escasas e infrecuentes.

³²¹ “Mujer muere al caerle una pared en Talara”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 23 de enero de 1983, p.8.

mayúsculos que son visibles a gran escala, no se trata solamente de unas cuantas calles anegadas o de algunas lagunas formadas en diversos sectores sino de una amenaza que no se puede controlar. En el pie de foto de la imagen se lee:

“Vista aérea de la ciudad de Talara, que se encuentra completamente inundada a causa de las fuertes precipitaciones pluviales que siguen cayendo en esta zona. Una mujer murió al caerle una pared y según fuentes extraoficiales, dos niños habrían muerto ahogados en una de las enormes lagunas formadas por las lluvias”³²².

Luis Chong Vilela, autor de esta fotografía según los créditos hallados, publica dos fotos más, con el mismo tipo de vista aérea, de Chulucanas y de Tumbes, en las páginas 8 y 9, respectivamente, del mismo ejemplar. En las leyendas de ambas fotos vuelve a mencionarse el estado de ‘inundación’ de ciertas zonas de estas ciudades. Varias vistas aéreas, de diversos fotógrafos, han sido encontradas en esta categoría, y su uso es recurrente al intentar mostrar situaciones desastrosas a gran escala.

Otro caso de publicación recurrente de fotos de ‘Provincias’ ocurre en la edición del 25 de febrero de 1983, en cuya portada se lee “26 días aislado Huancabamba”³²³ y en la que aparece una vista aérea de la carretera Canchaque – Huancabamba; “y al centro la zona barriada por el huayco que cayó del cerro Huando. Numerosos vehículos quedaron inmovilizados a ambos lados”³²⁴. La altura de esta toma ayuda, además, a comprobar que el acceso a la localidad ha quedado restringido.

Las páginas 8 y 9 amplían la información con 5 fotos más, todas referentes a los sucesos de esta localidad. Como se mencionó anteriormente, la categoría ‘Provincias’ presenta características de las otras antes vistas, pero, en general, se

³²² Idem. La fotografía correspondiente a la imagen 84 se encuentra, por diagramación, alejada del cuerpo textual de la noticia citada; sin embargo, el pie de foto revela que forman parte de una unidad redaccional (tienen relación). Este hecho ratifica una de las cuestiones que Barthes (1986) menciona sobre la relación entre el texto escrito y la fotografía, vista en el primer capítulo: “[...] el efecto de connotación es probablemente diferente de acuerdo con el modo de presentación de la palabra; cuanto más próxima queda la palabra de la imagen, menos aparenta connotarla”.

³²³ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 25 de febrero de 1983, p.1

³²⁴ Idem.

mantiene la premisa que se trata de imágenes que acercan y dejan constancia de lo sucedido en zonas alejadas de Piura, en este caso Huancabamba.

Este conjunto de fotografías está acompañado con abundante información textual, aunque la diagramación dificulta, tras un primer visionado, relacionar texto e imágenes. Se aprecian fotos de una vista aérea, personajes públicos y aspectos de la ciudad de Huancabamba, en ese momento aislada por los efectos de las lluvias. Se comentan a continuación dos de ellas.

Una es la vista aérea (Imagen 87) que corresponde a la parte baja de Huacabamba, “donde se aprecia el río del mismo nombre que durante las crecientes rebasa inundando zonas aledañas a la ribera y causando pánico en la población”³²⁵, según el pie de foto. Tal como se comentó en la toma aérea de Talara, se trata de registrar, con un plano muy general y en picado, la realidad calamitosa del lugar, que ya había sobrepasado los efectos pluviales focalizados..



Imagen 87

Otra foto importante es una toma de una calle de Huancabamba en la que se aprecia un aspecto de esta localidad (Imagen 88), cuyos comerciantes deben guarecer sus mercaderías ante las lluvias. Se trata de una ciudad que, tras más de

³²⁵ “Alarmante situación en Huancabamba”. Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 25 de febrero de 1983, p.8.

20 días de aislamiento, ‘convive’ con las precipitaciones pluviales. El pie de foto, en este caso, ‘dice’ bastante:

“Durante una torrencial lluvia, acompañada de truenos y relámpagos, los comerciantes huancabambinos buscaron lugares donde guardar sus mercaderías, para después que pasara la precipitación pluvial continuar sus labores comerciales”³²⁶.



Imagen 88

Un mes después, el 26 de marzo, ‘El Tiempo’ publica diez fotos sobre ‘Provincias’, referidas a las zonas de Paita, Talara, y Sullana, y del estado de algunas carreteras que interconectan estas provincias. Este hecho se observa, por ejemplo, en la foto de portada del día mencionado, en la que una fotografía da cuenta de las cangrejeras que “se han formado en todo lo largo de la carretera Sullana – Talara. Otras de igual magnitud también son grave peligro en la carretera Piura-Sullana”³²⁷.

En este ejemplar, las páginas 8 y 9 son utilizadas nuevamente para desarrollar un tema en particular, en ambas se observa noticias y se ve fotografías referentes a lo que acontecía en provincias. Como titulares, se lee “Lluvias han dejado en pésimo estado a la ciudad de Talara”, “Bloqueado tránsito en zona de El

³²⁶ Idem.

³²⁷ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 26 de marzo de 1983, p.1.

Piojo”, “Lluvias dificultan reparación del eje”, “Damnificados ocupan los planteles en Bajo Piura”, “Cuatro motobombas desaguan La Arena”, “Todo el sistema de desagües ha quedado paralizado en Tumbes”, “Iglesia de Sechura está amenazada por las lluvias”³²⁸.

Con tan solo leer estos titulares es notorio que la situación en provincias o en el ‘interior’ era también adversa. Cinco fotografías, además, muestran este escenario. En una (Imagen 89) se ha graficado “la forma como han arrasado las quebradas han roto la carretera entre Talara y Sullana haciendo desaparecer el sistema de alcantarillado”[sic]³²⁹.

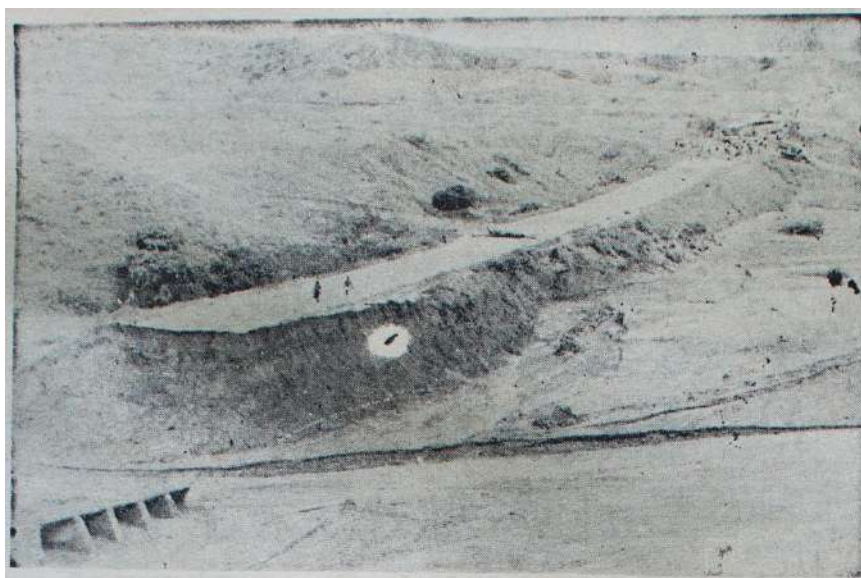


Imagen 89

Se trata de una vista realizada en picado, aunque sin llegar a ser ‘aérea’. El fotógrafo, para hallar este encuadre, ha debido alejarse y, probablemente, trasladarse a un lugar elevado para poder registrar los elementos necesarios para informar lo mencionado en el pie de foto. Es posible ver, de esta manera, un tramo de la carretera Talara y Sullana destrozado. Dos figuras humanas en la pista, además, son un referente para reconocer la magnitud del daño.

³²⁸ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 26 de marzo de 1983, p. 8 y 9.

³²⁹ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 26 de marzo de 1983, p. 8.

Sobre la misma carretera se aprecia otra fotografía (Imagen 90). En esta se revela, más que el daño de su infraestructura, el problema al que deben someterse los pasajeros que se trasladan por esta ruta. Según la leyenda, “gran cantidad de pasajeros tuvieron que pernoctar en plena carretera Sullana-Talara [...]. En estos momentos de trabajo para la rehabilitación de la vía”³³⁰.



Imagen 90

La fotografía, tomada desde un nivel inferior a la pista, muestra un grupo de personas junto a un camión estacionado. Resulta difícil visualizar con claridad el estado de la pista en rehabilitación, pero es probable, por el ángulo adoptado por el fotógrafo, su intención haya sido precisamente mostrarlo. Más de la mitad de la composición incluye a la tierra como elemento predominante. La labor del fotoperiodista no se resume en el mero registro sino también en el mejor uso de la técnica y composición fotográfica para informar con respeto a la verdad.

Debe reflexionarse también sobre lo que implicaba para el fotógrafo lograr una toma como esta, que podría incluso adjetivarse como fácil. Además de la búsqueda del encuadre apropiado, el traslado al lugar de los hechos es inevitable. El fotoperiodista observa, de manera presencial el malestar de los pasajeros y los esfuerzos por restablecer el tránsito en la carretera.

³³⁰ Diario 'El Tiempo' de Piura, 26 de marzo de 1983, p. 9.

Otra fotografía (Imagen 91), publicada en la página 9, muestra la “puerta principal de la Iglesia San Martín de Sechura, considerada como una de las reliquias de la época colonial”³³¹, según el pie de foto, que además menciona que “las aguas amenazan con causarle más daños que lo que ha hecho el tiempo. Los sechuras, impotentes no saben qué hacer para salvarla”³³².

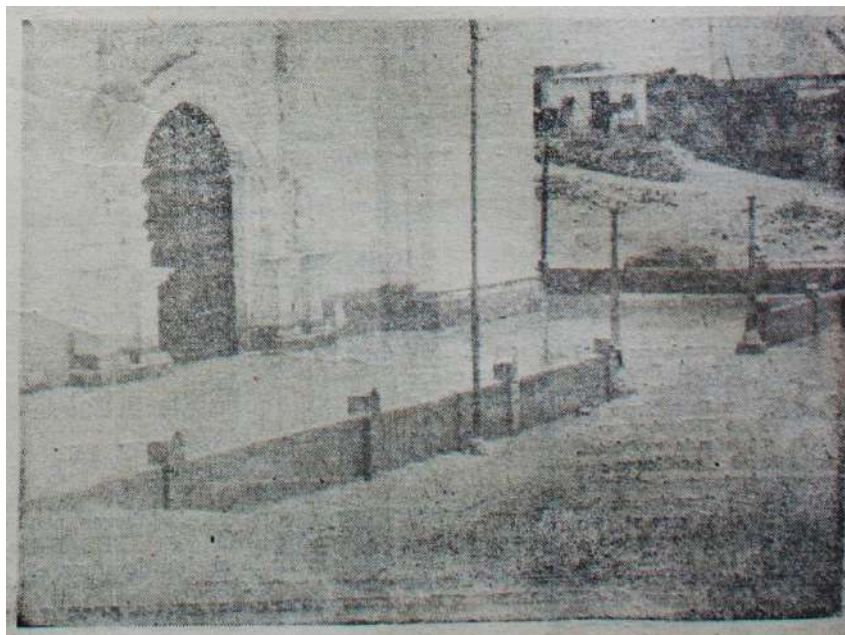


Imagen 91

El agua, como se aprecia en la fotografía, llega hasta la puerta de la iglesia de Sechura y pone en peligro su infraestructura, y al fondo de la toma, gracias a la perspectiva, logra divisarse algunas casas de la zona. El fotógrafo, cuyo crédito no se consigna en el pie de foto, ha logrado componer tres elementos valiosos para informar: la edificación en peligro, el agua que causa el daño y una vista de una casa típica del lugar. Pero, de manera principal, destaca el evidenciar los daños registrando hasta dónde ha llegado el agua.

En los ejemplares del siguiente mes, abril, debe analizarse algunas fotografías del día 13, fecha en que se publicaron cinco imágenes de Provincias. En una foto de portada (Imagen 92), realizada por Alberto Nole, por ejemplo, se

³³¹ Diario 'El Tiempo' de Piura, 26 de marzo de 1983, p. 9.

³³² Idem.

observa cómo deben apañárselas algunas personas para sortear caminos en mal estado o inundados por las aguas.



Imagen 92

En su pie de foto se menciona que la fotografía ha sido tomada a siete kilómetros de Piura, donde “hay una quebrada que por su regular caudal no permite el paso de vehículos, teniendo que hacer los pasajeros trasbordos. Muchos para no quitarse los zapatos pagan 200 soles por el “pase”³³³. Este tipo de ‘negocios’ son característicos de épocas de lluvias y son ejecutados normalmente por personas de zonas aleñadas al lugar en cuestión.

Las comisiones de ‘Provincias’, en la cobertura de ‘El Niño’ de 1983, tienen como fin también el de constatación de daños ocasionados, en este caso en lugares alejados a la ciudad. En la misma portada del 15 de abril hay una fotografía del mismo autor que da cuenta del “estado en que se encuentra la carretera Sullana – Piura. En su mayoría está destrozada [...]”³³⁴. Pero, dentro del viaje a los lugares afectados, también podían encontrarse situaciones como la de

³³³ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 13 de abril de 1983, p. 1.

³³⁴ Idem.

la Imagen 80. El fotógrafo, entonces, debía estar atento para poder registrar estos últimos hechos también, sin descuidar su objetivo principal.

Luego, en la página 12 del ejemplar del mismo día, se publican tres fotos más de 'Provincias'. Una, de Sullana, responde al "inmenso zanjón en la transversal Canchaque, formado por efecto de las aguas pluviales que corrieron como un río [...]"³³⁵ (Imagen 93). La toma realizada llama la atención por el nivel de desastre que registra y, además, por la necesidad del fotógrafo de situarse dentro del "enorme zanjón" causado por las lluvias.



Imagen 93

La posición del fotoperiodista ofrece una nueva forma de observar el problema, volviendo incluso más dramática la situación. No hay elementos humanos dentro de la composición, pero la imagen representa muy bien el estado calamitoso de una calle de Sullana. La ciudad prácticamente se hunde en esta depresión.

La escasez de alimentos y productos de primera necesidad también se produjo en provincias, por supuesto, de manera similar a lo ocurrido en 1925³³⁶. Otra foto de la página 12 del trece de abril (Imagen 94) muestra estas necesidades

³³⁵ Diario 'El Tiempo' de Piura, 13 de abril de 1983, p. 12.

³³⁶ En 1925, 'El Tiempo' de Piura informó, por ejemplo, sobre la escasez de sal en zonas de provincias.

en zonas alejadas de Piura, donde los pobladores debían también formar largas colas para conseguir “querosene que ha empezado a escasear”.



Imagen 94

En mayo de 1983 destaca el día 23, cuando se publican seis fotografías de ‘Provincias’. Tres de ellas están en la página 7 y en una se dan cuenta de cómo "las caídas de agua proveniente de las lluvias, han dado lugar a destrozos en las calles en especial en la zona de San Pedro [...]”³³⁷, en Talara; en otra, muestra que "los sectores populares de esta provincia son los más afectados [...]”³³⁸ (Imagen 95), también en Talara; y una más representa un "aspecto de los trabajos de reparación del sistema del Eje Paita-Talara que ha sufrido serios daños [...]”³³⁹.

³³⁷ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 23 de mayo de 1983, p. 7.

³³⁸ Idem.

³³⁹ Idem.

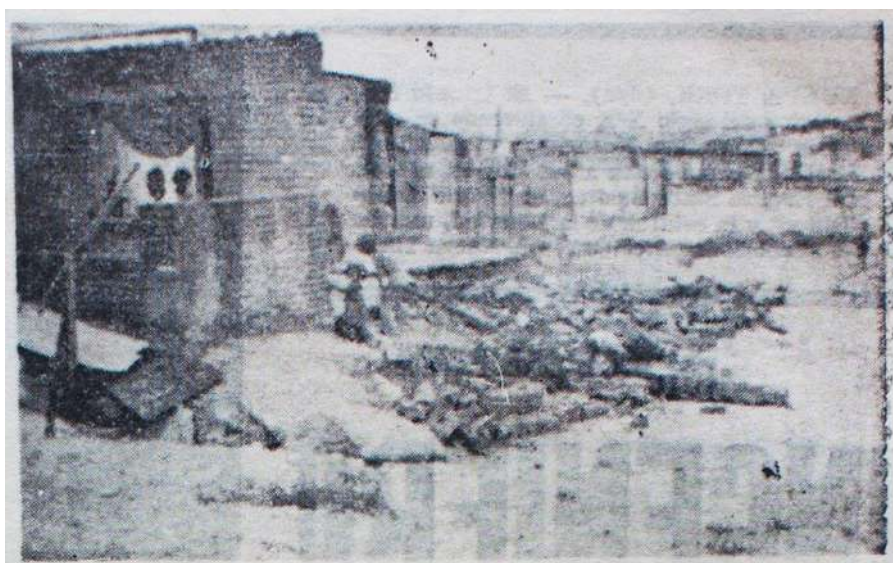


Imagen 95

La imagen 93 es una representación de otro aspecto desolador, esta vez de la provincia de Talara. Por cuestiones formales, es similar a aquellas registradas en otras zonas, prevalece una técnica correcta y una composición en la que los elementos incluidos permitan verificar el nivel de daños causado por las lluvias de 'El Niño'. El uso primordial de esta fotografía continúa con el de constatación del desastre.

En la página 12, acompañando una noticia titulada "Talara azotada por las lluvias"³⁴⁰, se encuentran dos fotografías más sobre esta provincia piurana. En una (Imagen 96), "el desnivel del nivel del terreno donde se hallan asentados los pueblos jóvenes de esta ciudad en El Tablazo, ha facilitado que las quebradas y las intensas lluvias produzcan enormes huecos en la ciudad, como el que se aprecia en el gráfico"³⁴¹.

³⁴⁰ "Talara azotada por las lluvias". Diario 'El Tiempo' de Piura, 23 de mayo de 1983, p. 12.

³⁴¹ Idem.



Imagen 96

Con esta fotografía los daños son constatados en Talara, ciudad sobre la que se escribe que “mientras que varios sectores de esta provincia son paulatinamente cercenados desde las bases de sus viviendas por la infinidad de quebradas y caídas de agua, hasta la fecha nada se ha realizado acciones para cerrar o buscarle un nuevo cauce”³⁴². Lo mencionado en el texto escrito es ratificado por la imagen fotográfica, que puede demostrar este hecho al hacerlo visible al lector.

En la página 13, luego, una fotografía (Imagen 97) muestra que “moradores de la Urbanización Popular, al igual que de otros sectores que se han agrupado en comités de defensa y vienen realizando acciones para evacuar lagunas y habilitar caminos en la ciudad”³⁴³. Es una realidad antes observada en ‘Aspectos de la ciudad’, pero esta vez sucedida en Talara, según indica la leyenda.

³⁴² Idem.

³⁴³ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 23 de mayo de 1983, p. 13.



Imagen 97

Floro Rumiche, autor de esta fotografía, optó por acercarse a las personas, registrarlas en primer plano mientras realizan su actividad, a diferencia de tomas anteriores en las que se guardaba cierta distancia. En la imagen se evidencia una acción concreta, la evacuación de las aguas empozadas que afectan, siguiendo lo que se observa en la fotografía, a los pobladores y especialmente a los niños. Se observa también, por supuesto, los aniegos tras las lluvias.

En junio, último mes de ‘El Niño’ de 1983, es interesante observar y comentar algunas imágenes del día 7, en el que se publicaron seis fotografías de ‘Provincias’. Todas estas imágenes muestran más aspectos del desastre ocasionado tras las lluvias en Talara, y es resaltante que, como crédito, aparezca ‘CCCV’. Han sido dispuestas en la página 12 y 13, complementando noticias de esta provincia y entre las que resalta el titular “Talara: 1,983 millones para su rehabilitación”³⁴⁴.

En una fotografía (Imagen 98), por ejemplo, se observa una vista del Centro Cívico de Talara y en la leyenda se menciona que "maquinaria de CORPIURA y contratados por Defensa Civil, tiene a cargo, en la provincia, la evacuación del barro y lodo que cubre la ciudad"³⁴⁵. La posición y los elementos incluidos en la composición permiten conocer lo acaecido en Talara, cuyas calles estaban repletas de fango.

³⁴⁴ Diario ‘El Tiempo’ de Piura, 7 de junio de 1983, p. 12.

³⁴⁵ Idem.



Imagen 98

Una vez más la ubicación del fotógrafo permite contemplar un aspecto bastante adverso de una provincia afectada por 'El Niño'. Las personas de la izquierda, incluidas en la composición, ratifican y dan sentido lo mencionado en el pie de foto. Se comprueba que hay quienes están trabajando por la rehabilitación de Talara.

Luego, en la página 13, puede observarse en otra fotografía (Imagen 99) la "parte posterior de la Avenida "G", cercana a la "H", donde el barro ha penetrado en muchos hogares, adquiriendo metro y medio de altura [...]"³⁴⁶. Lo representado es aquello que se lee en el pie de foto citado, la imagen fotográfica se ciñe a verificar lo mencionado.

³⁴⁶ Diario 'El Tiempo' de Piura, 7 de junio de 1983, p. 13.



Imagen 99

Como se mencionó anteriormente, en ‘Provincias’ destaca la colaboración de fotógrafos externos a ‘El Tiempo’³⁴⁷. Se sostiene que se trata de colaboradores de ‘El Tiempo’ por dos cuestiones. Una es que suelen aportar fotos de zonas alejadas de Piura y la otra es que el diario solía indicar en algunas fotografías las siglas ‘ET’, para hacer referencia a que habían sido realizadas por algún periodista –fotógrafo- de planta.

Del conjunto de 218 fotos halladas en esta categoría, en 116 se consigna como crédito los nombres propios de estos llamados colaboradores, en 71 aparece ‘ET’, y en 31 no se reconoce su autoría. Los fotógrafos, cuyo nombre aparece como crédito, son: Abraham Grados, Alberto Nole, Alberto Temoche, Floro Rumiche, Humberto Sullón, José Espinoza, Luis Chong Vilela, ‘Maguer’, Manuel Chero, Manuel Cielo Sosa, Manuel Revolledo C., Miranda, Rosillo³⁴⁸.

³⁴⁷ Del total de fotografías halladas sobre ‘El Niño’ de 1983, excluyendo las de la categoría ‘Provincias’, solamente 12 fueron proporcionadas por colaboradores, en las demás se menciona las siglas ‘ET’ o simplemente no se indica el autor.

³⁴⁸ Sobre la relación entre ‘El Tiempo’ de Piura y sus fotógrafos debe recalcarse que aún en la actualidad se aprecia cómo este diario no tiene una política clara sobre los créditos, no siempre son utilizados. Esta situación, sin embargo, queda abierta para otras investigaciones y disertaciones.

Es justo reconocer el trabajo de los fotógrafos 'El Tiempo' y el de sus colaboradores que registraron el desarrollo de 'El Niño' de 1983, porque el ejercicio foto periodístico implica por sí el traslado al llamado 'lugar de los hechos', y una enorme responsabilidad y exigencia³⁴⁹. Si este oficio, en su desarrollo cotidiano, es arduo, por el traslado constante hacia la 'noticia', lo es más durante el desarrollo de un fenómeno como 'El Niño', porque las vías de comunicación también se ven afectadas y son mayores los vericuetos para cumplir las labores encomendadas.

La selección de imágenes comentadas en las ocho categorías de este apartado es suficiente para realizar conclusiones firmes sobre el uso que 'El Tiempo' hizo de la imagen fotográfica, y cómo este elemento cambió la manera de informar, al hacer 'visible' aquello antes reservado al texto escrito. Sin embargo, sobre las fotografías de 'El Niño' de 1983 aun es mucho lo que puede investigarse.

Estas fotografías permiten ver sucesos que ocurrieron en 1983, al ser evidencia de ellos, pero, además, tienen aún bastante por 'decir', aunque es necesario que alguien las 'haga hablar', siempre con respeto a su contexto y a la intención con la que fueron producidas. Temas sobre modos de representación, fotografía etnográfica, desarrollo del fotoperiodismo regional pueden ser abordados teniendo al archivo fotográfico de 'El Tiempo' como objeto de estudio.

Los temas de investigación mencionados sobrepasan, lamentablemente, los objetivos de este trabajo, que se ciñe a verificar el paso que dio 'El Tiempo' de Piura del texto a escrito a la imagen fotográfica como elemento informativo, y los aportes de este último a la cobertura de uno de los fenómenos 'El Niño' de mayor repercusión del siglo XX. Mencionada esta idea y tras los tres capítulos de esta pesquisa, queda tan solo concluir las ideas que en el desarrollo de esta tesis se han venido originando. Queda, haciendo un símil con argot fotográfico, revelar la película.

³⁴⁹ Una característica diferencial entre el trabajo de los redactores y el de los fotógrafos es precisamente que ambos no requieren estar en el 'lugar de los hechos', aunque eso siempre es lo ideal. Esto porque, por ejemplo, quien escribe una noticia puede recabar información de manera no presencial mientras que el fotógrafo, por la naturaleza de su oficio, necesita estar frente a la realidad a informar.

CONCLUSIONES

- PRIMERA.** El diario 'El Tiempo' de Piura realizó amplias coberturas informativas de los fenómenos 'El Niño' de 1925 y de 1983, considerados de extrema magnitud. Los periodistas afrontaron profesionalmente ambas catástrofes cumpliendo con informar a la ciudadanía sobre los hechos más resaltantes que se producían a diario. La calidad de las informaciones se refleja en el alto nivel de detalle, el rol descriptivo y testimonial del periodista.
- SEGUNDA.** En los albores de 'El Tiempo' de Piura, por razones de carencias tecnológicas, no se consolidó el uso de la fotografía de prensa en sus ediciones regulares. El uso de la fotografía para informar sobre eventos locales se limitó a las ediciones conmemorativas extraordinarias. 'El Tiempo' de Piura utilizó la fotografía como elemento informativo de manera regular recién en la década de 1950, cuando su fundación había sido en 1916.
- TERCERA.** Las coberturas de los fenómenos 'El Niño' de 1925 y 1983 estuvieron supeditadas a los elementos informativos estructurales disponibles en cada año. En 1925 se informó sobre las lluvias solamente con el texto escrito, mientras que en 1983 fue posible hacerlo también con la fotografía, y con las posibilidades de concreción y verificación visual que esta otorga al periodismo.

CUARTA. La cobertura fotográfica durante el fenómeno ‘El Niño’ de 1925 fue nula. En los meses de verano de 1925, en momentos de enorme impacto de las lluvias y sus consecuencias, no hay una sola fotografía informativa publicada, a pesar de que en medios impresos limeños sí se difundieron fotografías realizadas por corresponsales gráficos activos en Piura.

Sin embargo, los textos del diario ‘El Tiempo’ son considerados de excelente calidad informativa, porque los periodistas salieron a los lugares de los hechos de mayor gravedad para elaborar sus notas. Asimismo, sus noticias han sido realizadas con redacción clara, concisa y ordenada, y además dan cuenta de manera amplia y detallada de la magnitud del desastre, en los múltiples aspectos de este, tanto en la ciudad como en provincias.

QUINTA. En 1983, la fotografía fue utilizada como elemento informativo, de modo primordial, sistemático y profesional. Los editores destinaron espacios amplios para las fotografías mientras que los fotoreporteros del diario salieron al encuentro y registro de los diversos escenarios del desastre, donde ‘El Niño’ había ocasionado graves consecuencias.

La calidad de las fotografías publicadas se sustenta en el manejo apropiado de planos, del control de la luz, de enfoques selectivos y de composiciones que respetan la condición humana. Asimismo, se evidencia un dominio del espacio y de los temas de interés, lo que conllevaba ciertos riesgos físicos por la ubicación al momento de lograr la toma. Aunque no es explícito en la toma, se comprueba un uso adecuado de los materiales fotosensibles y los revelados de papel que, durante este fenómeno, estaban expuesto a ambientes inusuales de humedad y de alta temperatura.

SEXTA. La información periodística adquiere, con el paso del tiempo, un gran valor documental, por lo que, en la actualidad, las noticias de ‘El Tiempo’ son documentos históricos de primer orden para conocer la magnitud de los efectos ocasionados por los fenómenos ‘El Niño’. La hemeroteca del diario ‘El Tiempo’ y su Archivo Fotográfico son fuentes de noticias y de la historia reciente, a partir de las cuales es posible analizar las condiciones de una ciudad ante

un embate como 'El Niño', y a su vez, la reacción de los ciudadanos y de las autoridades.

SÉPTIMA La ciudad y sus pobladores afectados por las lluvias, el aumento en el nivel de los ríos, los damnificados, los trabajos de limpieza y de defensa, los problemas de salud y el desastre ocasionado en provincias son situaciones que se repiten en ambos episodios. Las incidencias de las lluvias ocasionaron similares problemas tanto en 1925 como en 1983. Hay fotografías de 1983 que podrían ilustrar escenas de 1925, como textos de 1925 que pudieron haber tenido vigencia en 1983. Este cruce de informaciones refleja la escasa preparación ante la presencia de un fenómeno natural de esa magnitud.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcoba, Antonio (1988). *Periodismo gráfico: fotoperiodismo*. Madrid: Fragua.
- Alonso, Manuel (1995). *Fotoperiodismo: formas y códigos*. Madrid: Síntesis.
- Atarama, Tomás (2012). *La virtud de la prudencia en la inmediatez del acto informativo*. Piura: Universidad de Piura. Facultad de Comunicación.
- Baeza, Pepe (2007). *Por una función crítica de la fotografía de prensa*. Barcelona: G. Gili, D.L.
- Barthes, Roland (1986). *Lo obvio y lo obtuso*. Barcelona: Paidós.
- Barthes, Roland (1989). *La cámara lúcida*. Barcelona: Paidós
- Benjamin (1991a). La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica. *Archivos de la Fotografía*. Volumen III, Número 2, 14-43.
- Benjamin (1991b). *Breve historia de la fotografía*. En: Archivos de la Fotografía. Volumen III, Número 2, 45-69.
- Fontcuberta, Joan (2010). *La cámara de Pandora: la fotografía después de la fotografía*. Barcelona: Gustavo Gili, D.L.
- Fontcuberta, Joan (2011). *Indiferencias fotográficas y ética de la imagen periodística*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Freund, Gisèle (2006). *La fotografía como documento social*. Barcelona, Gustavo Gili, SL.
- Frizot, Michel (2009). *El imaginario fotográfico*. Oaxaca de Juárez, Oaxaca: Ediciones Ve.
- Gargurevich, Juan (2011). *Introducción a la historia del periodismo*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Gonzales, Ana C (2008). *Cuando pase el temblor*. Lima: Editorial Planeta Perú.
- Latorre, Jorge (2012). *Fotografía y Arte. Encuentros y Desencuentros*. En: Revista de Comunicación. Volumen XI, 24-50.
- Newhall, Beaumont (2002). *Historia de la fotografía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Requejo, Juan V. (1983). *El periodismo en Piura*. Lima: Colegio de Periodistas del Perú.

- Sougez, Marie-Loup (1996). *Historia de la fotografía*. Madrid: Cátedra.
- Susperregui, J. M. (2000). *Fundamentos de la fotografía*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Vilches, Lorenzo (1987). *Teoría de la imagen periodística*. Barcelona: Paidós.
- Villafañe, Justo (2003). *Introducción a la teoría de la imagen*. Madrid: Pirámide
- Yuyanapaq: para recordar: relato visual del conflicto armado interno en el Perú, 1980-2000 (2003). Lima: Comisión de la Verdad y Reconciliación.

Artículos científicos y ponencias:

- Garay, Andrés y Latorre, Jorge (2004). *La fotografía en el diván*. Primer Congreso Internacional de Fotoperiodismo: Ética y Memoria. PUCP, Lima.
- Gagurevich, Juan (2004). *Inicios del fotoperiodismo en el Perú*. Primer Congreso Internacional de Fotoperiodismo: Ética y Memoria. PUCP, Lima.
- Rocha F., Arturo (2007a). "El Niño": ¿Un desastre o un fenómeno?. Revista 'Puente' del Colegio de Ingenieros del Perú, Consejo Nacional, Año 2, N° 4.
- Rocha, F., Arturo (2007b). *El meganiño 1982-1983, "La madre de todos los niños"*. II Congreso Internacional "Obras de Saneamiento, Hidráulica, Hidrología y Medio Ambiente".

Diarios y revistas.

- Borda, R. (2013, semana del 15 al 21 de noviembre). *Homenaje a Manuel Moral, fundador de Variedades. Precursor del fotoperiodismo*. En 'Variedades', suplemento informativo del diario 'El Peruano' de Lima, p.4.
- *El Terremoto de Piura*. En 'La Crónica. Diario ilustrado, político independiente e informativo'. Lima, jueves 8 de agosto de 1912, p.1.
- Garay, A. (2009, 26 de abril). *El rescate de una Piura perdida*. En 'Semana', suplemento informativo del diario 'El Tiempo' de Piura, p. 11, 12 y 13.
- Lluvias e inundaciones en Piura. En 'Variedades. Revista semanal ilustrada'. N° 891, 28 de marzo de 1921, p. 620.

- Gargurevich (2006). UNMSM. *Del grabado a la fotografía. Las ilustraciones en el periodismo peruano*. Revista San Marcos, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. N° 24, primer semestre 2006.
- Villacorta, J. y Garay, A. (2013, 10 de noviembre). El legado de Moral y Vega. En 'El Dominical', suplemento informativo del diario 'El Comercio' de Lima, p. D10.

Fuentes electrónicas:

- Merle, Daniel (2012). *La era de la posfotografía*. Entrevista a Joan Fontcuberta. Consultado el 20 de agosto de 2013, página web del diario La Nación (Argentina). <http://www.lanacion.com.ar/1518413-la-era-de-la-posfotografia>
- Mraz, John. (2003). *¿Qué tiene de documental la fotografía? Del fotoreportaje dirigido al fotoperiodismo digital*. Consultado el 5 de diciembre de 2013, en <http://www.zonezero.com/magazine/articles/mraz/mraz01sp.html>

Otros documentos:

- *Ficha Descriptiva y Base de Datos. Archivo Fotográfico de negativos del diario El Tiempo – Piura. 1957 – 1995* (2007). Piura: Universidad de Piura. Facultad de Comunicación

Videografía:

- Álvarez, Juan Andrés (2007). *Al pie del árbol blanco*. Intendencia Municipal de Montevideo / Centro Municipal de Fotografía. 64min.

ANEXO I

Número de fotografías publicadas durante la cobertura informativa del fenómeno 'El Niño' de 1983 –entre diciembre de 1982 y junio de 1983– en el diario 'El Tiempo' de Piura, según categorías del Capítulo III.

Categoría	Número de fotografías
Aspectos de la ciudad	460
Damnificados	54
Nivel de las aguas	15
Personas y gestión pública	37
Provincias	218
Salud	22
Trabajos de defensa	50
Trabajos de limpieza	36
Total general	892